

**RETOS Y DESAFÍOS DE LA NUEVA EVANGELIZACIÓN  
LA IGLESIA DEL SIGLO XXI**

**JOSÉ GUSTAVO GUTIÉRREZ LONDOÑO**  
**Magister en Teología**

**TESIS DE GRADO**

**UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA  
ESCUELA DE TEOLOGÍA, FILOSOFÍA Y HUMANIDADES  
MAESTRÍA EN TEOLOGÍA  
MEDELLÍN  
2016**

## **AGRADECIMIENTOS**

A Dios gracias por compartir conmigo un poco de la suma verdad, al darme la inteligencia, la sabiduría y la salud.

A la Iglesia familia y comunión, que me ha permitido hacer parte de ella para seguir construyendo junto a todos los bautizados el reinado de Dios a través de su fundador Jesucristo.

Al Padre Cesar Ramírez Giraldo, por abrirme las puertas de la Universidad Pontificia Bolivariana, su seguimiento académico y su ayuda generosa.

Al Padre Ignacio Álvarez Gómez, por su dirección académica sobre este trabajo de grado.

Al Padre Luis Guillermo Orozco Sánchez, por sus aportes en este trabajo.

## SIGLAS

**A.D.** Concilio Vaticano II, Decreto Ad Gentes sobre la actividad misionera de la Iglesia.

**C.A:** Juan Pablo II, Encíclica Centesimus Annus promulgada el 1 de mayo de 1991.

**CatIC:** Catecismo de la Iglesia Católica. el Papa Juan Pablo II el 25 de enero de 1985.

**CEC:** Catecismo de la Iglesia Católica, 11.X.1992.

**CELAM:** Conferencia Episcopal Latinoamericana.

**CIC:** Código de Derecho Canónico, 1983.

**D.A.** Documento de Aparecida. V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano en Aparecida Brasil.

**D.M.:** II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano realizado en Medellín del 26 de agosto al 8 de septiembre de 1968.

**D.P.:** Documento de Puebla. III conferencia general del episcopado latinoamericano el 23 de marzo 1979, en Puebla, Mexico.

**DP:** III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, en Puebla, Mexico. 28 enero 1979.

**E.G.:** Evangelii Gaudium, es la primera exhortación apostólica escrita por el papa Francisco, publicada el 26 de noviembre de 2013

**EN:** Pablo VI, Exhortación Apostólica Postsinodal Evangelii Nuntiandi, el 8 de diciembre de 1975.

**GS.** Concilio Vaticano II, Constitución Gaudium et Spes, sobre la Iglesia en el mundo de hoy.

**HS:** Humanae Salutis. Bula de convocatoria del concilio Ecuménico Vaticano II. 1962.

**I.M.** Inter Mirifica. Concilio Vaticano II, Decreto Inter mirifica sobre los medios de Comunicación Social. Roma, en San Pedro, 4 de diciembre de 1963.

**L.G.** Lumen Gentium. Es una constitución promulgada por el Concilio Vaticano II, el 19 de noviembre de 1964.

**L.S.:** Laudato Si. Carta Encíclica del Santo Padre Francisco sobre el cuidado de la casa común, el 24 de mayo de 2015.

**M.M.:** Juan XXIII, Encíclica Mater et Magistra. Juan XXIII, 15 de mayo de 1961.

**M.V:** Misericordie Vultus. Es la bula del Papa Francisco el día 11 de abril de 2015.

**PT:** Juan XXIII, Encíclica Pacem in Terris. Juan XXIII. 11 de abril de 1963.

**S.C.:** Concilio Vaticano II, Constitución Sacrosanctum Concilium., sobre la Sagrada Liturgia.

**S.D.:** Documento de Santo Domingo. IV conferencia general del episcopado latinoamericano 12-28 de octubre del 1992 en Santo Domingo.

# CONTENIDO

	pág.
<b>INTRODUCCIÓN</b>	8
<b>1. DESAFÍOS DE LA NUEVA EVANGELIZACIÓN</b>	13
1.1. La globalización: un desafío al evangelio	14
1.2. La secularización: un reto para evangelizar	19
1.3. El capitalismo: un fenómeno que hace parte de la globalización	22
1.4. La nomofobia: un medio para evangelizar en contextos globalizados	28
1.5. Homo numericus: el nuevo reto de la Iglesia en la evangelización	31
1.6. La cibercultura: un nuevo continente para evangelizar	33
<b>2. FUNDAMENTAR TEOLÓGICAMENTE LA NUEVA EVANGELIZACIÓN</b>	37
2.1. Vida, amor y teología	37
2.2. Aportes desde la teología práctica: La Doctrina Social de la Iglesia una respuesta vivencial para la nueva evangelización	41
2.3. Fundamentación teológica de la nueva evangelización. El concilio Vaticano II y los documentos del magisterio de la Iglesia: Una luz de esperanza para la nueva evangelización	45
<b>3. RETOS DE LA NUEVA EVANGELIZACIÓN</b>	55
3.1. La fe, como respuesta a la revelación divina	57
3.2. El discípulo de Jesús en el mundo postmoderno	59
3.3. La misión de evangelizar hoy: ser misioneros a imagen de Jesús	63
3.4. La parroquia lugar de proyección de la nueva evangelización	68
3.5. Profetas del siglo XXI: los nuevos misioneros de la globalización	71
3.6. Una comunión eclesial y eclesial	73
3.7. La actualización, la calidad, el desafío del evangelizador y de la evangelización	76
<b>4. LA LLAVE QUE ABRE LA PUERTA DE LA EVANGELIZACIÓN A LA NUEVA EVANGELIZACIÓN</b>	80
4.1. Conversión personal: un camino para la nueva evangelización	81
4.2. Conversión pastoral: una necesidad para la nueva evangelización	84
4.3. Conversión ecológica: proteger la casa en común	85
4.4. Conversión eclesial y eclesial	89
<b>5. MARÍA LA NUEVA EVANGELIZADA Y NUEVA EVANGELIZADORA</b>	91
<b>CONCLUSIONES</b>	94
<b>REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS</b>	98

## RESUMEN

En el mundo postmoderno, han aparecido unos fenómenos que han provocado una crisis entre la fe y la vida, entre la ciencia y la religión, entre el desarrollo y la espiritualidad; fenómenos que se convierten en retos y desafíos para la Iglesia, y que el Papa San Juan XXIII, ha querido buscar un antídoto para darle solución a estos obstáculos, por medio de un Aggiornamento, una puesta al día de la evangelización y que el Papa San Juan Pablo II, lo ha denominado la nueva evangelización, que con sus métodos, ardor y expresiones, hacen que la Iglesia pueda entrar en diálogo; ellos son: globalización, la secularización, el capitalismo, la nomofobia, la cibercultura, el relativismo, el pluralismo, el *homo numericus*, las mass media y la ciencia.

La Iglesia a través de la sagrada escritura, la tradición y su magisterio, ha encontrado unos conceptos teológicos como bases para fundamentar estos desafíos y abrir un diálogo entre estos fenómenos del mundo postmoderno. Estos principios son: la fe, el discipulado, la misión, el profetismo, el kerigma, la innovación espiritual, la liturgia, la diaconía, la koinonia y el diálogo.

Estos principios teológicos deben ser coherentes con la vida, y desde ella un cambio que llegue a pasar por la conversión personal a la conversión pastoral, eclesial y la ecológica; anunciando con hechos y a imagen de Jesús un evangelio vivo. Que el evangelizador sea capaz de actuar como actuó Jesús, de pensar como pensó Jesús, de amar como amó Jesús.

Que la nueva evangelización deje de ser una idea, una predicación, un discurso, una clase y pase a ser una revitalización del mensaje evangélico, para vivir como vivió Jesús encarnado en el mundo de hoy. En pocas palabras es poner al día el evangelio y leerlo en clave de siglo XXI.

**Palabras clave:** Nueva Evangelización, Conversión, Globalización, Secularización, Capitalismo, Cibercultura, Ciberevangelización, Posmodernismo.

## ABSTRACT

In the postmodern world, have appeared a few phenomenon which have caused a crisis between faith and life, between science and religion, between development and spirituality. Phenomena that become challenges for the Church, and the Pope Saint John XXIII, has wanted to look for an antidote to give solution to these obstacles, by means of an Aggiornamento, an updating of the evangelization and which the Pope Saint John Paul II, has been called it the new evangelization, which with its methods, burning, and expressions, they make the Church to enter in dialogue; they are: globalization, the secularization, the capitalism, it nomophobia, the cyber culture, the relativism, the pluralism, the homo numericus, the media (or mass communication), the science.

The Church through the sacred writing, the tradition and its Magisterium, has found ones concepts theological as bases for substantiate these challenges and open a dialogue between these phenomena of the world postmodern. These concepts are: the faith, the discipleship, the mission, the prophetic, the kerygma, it innovation spiritual, the liturgy, the diaconia, the koinonia and the dialogue.

These principles theological must be consistent with the life, and from she a change that comes to pass by the conversion personal to the conversion pastoral, ecclesiastical and the ecological; Announcing with facts and to image of Jesus a Gospel living. The Evangelist is able to act as Jesus acted, thinking as thought Jesus, to love as Jesus loved.

That the new evangelization let of be an idea, a preaching, a speech, a class and pass to be a revitalization of the message Gospel, to live as lived Jesus incarnate in the world of today. In few words is put to the day the Gospel and read it in key of century XXI.

**Keywords:** New Evangelization, Conversion, Globalization, Secularization, Capitalism, Cyber Culture, Cyber Evangelization, Postmodernism.

# INTRODUCCIÓN

Antes del Concilio Vaticano II, se encontraba una Iglesia estancada en el ejercicio de su misión, que acentuaba lo jurídico y por lo tanto se atenía a insistir en la institucionalidad.; una institución pensando desigual al mundo, no permitía que nadie pensara diferente a ella, quien lo hiciera, lograría sus consecuencias: La excomuni3n y las condenas. A partir de estos principios aparecen las reglas dogmáticas, lo que importaba era asegurar la ortodoxia de una instituci3n. Cuyas formulas ayudaran al crecimiento espiritual del tesoro y el dep3sito de la fe, quizás otras para proteger ideologías de aquellos que piensas desigual al gobierno eclesiástico del entonces.

Después que Pio XII dejara este mundo en el año 1958, asumiría el cargo de pontífice Angelo Giuseppe Roncalli, llamado el Papa Juan XXIII, quien encontrando una Iglesia muy ensimismada y encerrada frente al mundo moderno, anuncia un gran concilio ecuménico el 25 de enero de 1959, quien permite una Iglesia Nueva, que se abra al mundo no para condenarlo, sino para entrar en diálogo con él, donde el evangelio sea puesto al día, un verdadero aggiornamento\*.

En la Carta Apostólica *Oecumenicum Concilium*, del 28 de abril de 1962, habla sobre el tema del “aggiornamento”:

El esfuerzo de aggiornamento en la vida de la Iglesia, el conjunto de las distintas leyes y disposiciones que serán adoptadas o reexaminadas en las solemnes asambleas [del Concilio Vaticano II], sólo pretenden esto: que Cristo sea conocido, amado, imitado, con generosidad siempre creciente. ‘Es preciso que él reine’ (1 Cor 15,25): sólo él ha de ser la aspiraci3n constante de nuestra vida, hasta en las cosas más pequeñas; sólo como él hemos de vivir, porque sólo él tiene ‘palabras de vida eterna’ (Jn 6,69). La celebraci3n del Concilio no tiene otro objetivo, ni tampoco la renovaci3n espiritual que, por la gracia divina, habrá de seguirle<sup>1</sup>.

El Papa ve una Iglesia retrasada y quedada, y observa además un mundo en transformaci3n. Es hora que la Iglesia abra sus puertas y mire al mundo, y que el mundo mire a la Iglesia para que pueda entrar en diálogo con él.

---

\* El Papa Juan XXIII, Angelo Giuseppe Roncalli. Nació el 25 de noviembre de 1881 en Sotto il Monte, cerca de Bérgamo. Descendiente de una familia campesina profundamente cat3lica, humilde y a la vez muy numerosa: eran trece hermanos, de los cuales él era el tercero. Cursó estudios en Bérgamo y Roma. En el año 1904 se ordenó sacerdote. Regresó a su ciudad natal como secretario del obispo de la ciudad, Giacomo Radini-Tedeschi. Profesor de historia eclesiástica en el seminario diocesano. Durante la I Guerra Mundial fue sargento médico y más tarde capellán. En el año 1921 colaboró en la reorganizaci3n de la Sociedad para la Propagaci3n de la Fe, y en 1925 viaja a Bulgaria como representante del papa. Trabajó (1933-1944) como delegado apost3lico en Turquía y en Grecia. En la II Guerra Mundial ayudó en el rescate de judíos de Hungría y en 1944 le eligieron como diplomático de nuncio papal en Francia. Cardenal y patriarca (arzobispo) de Venecia en 1953. Fallecido Pío XII, el 28 de octubre de 1958 fue elegido Papa, cuando contaba 77 años. Sus mayores éxitos fueron la convocatoria del Concilio Vaticano II con el objetivo de llevar a cabo la renovaci3n de la vida religiosa cat3lica gracias a la modernizaci3n (aggiornamento) de la enseanza, la disciplina y la organizaci3n de la Iglesia, así como alentar la unificaci3n de los cristianos, extender el ecumenismo eclesiástico y posibilitar el acercamiento a otras creencias. Sus escasas intervenciones en el Concilio (que finalizó después de su muerte) apoyaron el movimiento por el cambio al que la mayoría de los delegados era favorable. Escribió siete encíclicas, entre ellas *Mater et magistra* (1961), donde enfatiza la dignidad individual como base de las instituciones sociales, y *Pacem in terris* (1963), que exhortó a la cooperaci3n internacional por la paz y la justicia, y al compromiso de la Iglesia a interesarse por los problemas de toda la humanidad. En 1960 se creó el Secretariado para la Promoci3n de la Unidad de los Cristianos, con contactos con la Iglesia ortodoxa, con los líderes protestantes, con el Consejo Mundial de las Iglesias, y por su fomento del diálogo con los judíos. Juan XXIII falleció el 3 de junio de 1963 en el Vaticano Canonizado por el Papa Francisco el día 27 de abril de 2014. Google Inc., Consultado 5 de Octubre de 2015. <http://www.buscabiografias.com/biografia/verDetalle/8801/Juan%20XXIII>.

<sup>1</sup> Juan XXIII. *Carta Apostólica Oecumenicum Concilium*. (Roma: Vaticano, 1962), 1.



Fomentar la vida cristiana entre los fieles, adaptar mejor las necesidades de nuestro tiempo a las instituciones susceptibles de cambio, promover todo lo que pueda ayudar a la unión de todos los creyentes en Cristo, y fortalecer lo que puede contribuir para llamar a todos al seno de la Iglesia<sup>2</sup>.

El Papa de esta época se enfrentaba a un mundo en crisis por las guerras del momento, los grandes avances en el desarrollo<sup>\*</sup>, la Iglesia escondida quizás por temor a enfrentar circunstancias:

La violencia jamás ha hecho otra cosa que destruir, no edificar; encender las pasiones, no calmarlas; acumular odio y escombros, no hacer ... y ha precipitado a los hombres y a los partidos a la dura necesidad de reconstruir lentamente, después de pruebas dolorosas, sobre los destrozos de la discordia (PT,162).

El Papa invitaba a salir de sí mismo y enfrentar los grandes problemas del mundo en su transformación, un mundo que se dejaba venir lleno de cambios de mentalidad donde aparece la modernidad y sus consecuencias.

La tarea conciliar de aggiornamento de la Iglesia emprendida por el Papa Juan XXIII era ante todo una invitación a realizar un retorno las fuentes para hacer posible la renovación de los cristianos y de las comunidades eclesiales en su fidelidad al evangelio<sup>3</sup>.

El Papa Juan XXIII, como Moisés, quien enfrentó por el desierto una cantidad de dificultades, para orientar al pueblo de Israel hacia la tierra prometida, no pudiendo entrar en ella; así mismo el Papa Juan XXIII enfrentando el final de la monarquía de la Iglesia, que duraba casi 20 siglos, se arriesga a una gran revolución. Este Papa abre las puertas para un nuevo aggiornamento y así tener las armas, desde la Palabra de Dios, para combatir el mundo que se avecina. Un Papa que, como Moisés, no pudo entrar por la puerta del aggiornamento y para enfrentar un nuevo mundo, que avanza agitadamente debido al fascismo, el comunismo, el capitalismo y el secularismo, que hacen parte de un gran fenómeno llamado globalización. El progreso está haciendo pedazos la ética, la moral y la espiritualidad; presentando un divorcio entre la fe y la vida.

La misión de la Iglesia es continuar esta fidelidad del evangelio, cuya misión fue emprendida por la primera comunidad; con sus métodos, su estilo, su contenido y su testimonio.

---

<sup>2</sup> SC, 1.

<sup>\*</sup> El siglo XX se caracterizó por los avances de la tecnología; medicina y ciencia en general; fin de la esclavitud en los llamados países desarrollados; liberación de la mujer en la mayor parte de los países; pero también por crisis y despotismos humanos en forma de regímenes totalitarios, que causaron efectos tales como las Guerras Mundiales; el genocidio y el etnocidio, las políticas de exclusión social y la generalización del desempleo y de la pobreza. Como consecuencia, se profundizaron las desigualdades en cuanto al desarrollo social, económico y tecnológico y en cuanto a la distribución de la riqueza entre los países, y las grandes diferencias en la calidad de vida de los habitantes de las distintas regiones del mundo. En los últimos años del siglo, especialmente a partir de 1989-1991 con el derrumbe de los regímenes colectivistas de Europa, comenzó el fenómeno llamado globalización o mundialización. Google Inc., Consultado 5 de Octubre de 2015. [https://es.wikipedia.org/wiki/Siglo\\_XX](https://es.wikipedia.org/wiki/Siglo_XX)

<sup>3</sup> Adolfo Galeano "El acontecimiento Medellín en sus cuarenta años. El conflicto de las ideologías". *Cuestiones Teológicas* 35, no. 84 (2008): 255-279.

Es hacer realidad la misión de Cristo: es decir, dar a conocer el reino de los cielos por medio de la conversión, la escucha de la palabra y la fe. De esta manera se puede moldear a otros al estilo de Cristo. “Se ha cumplido el tiempo y está cerca el Reino de Dios. Convertíos y creed en el Evangelio” (Mc 1, 12-15).

La globalización\* ha sido un tema que ha llamado mucho la atención hoy en pleno siglo XXI, de ella depende en que se expanda el bien o el mal; siempre el ser humano (*homo numericus*) que ha aparecido después del *homo habilis* y el *homo sapiens*, necesita de un modelo para ser imitado, muchos imitan el mal por las influencias de un modelo que ha vivido en la oscuridad; otros lo reproducen por modelos que viven en la luz, no existen términos intermedios. Dios después de habernos dado la ley natural (la ley del bien y del mal) nos concede el discernimiento para comprender mejor estos términos; así cada uno se va moldeando según su libre albedrío, esa libertad siempre está sujeta a unos escenarios en los cuales se vive. Hoy el *homo numericus*,\*\* que aparece con la llegada de la *mass media* o tics (tecnología, informática y comunicaciones), desde la década de los 50, sigue su metamorfosis. Ya los modelos han cambiado; el mundo de la catolicidad de la Iglesia debe incluirse dentro de estos fenómenos. Es desde el nuevo mundo o la nueva cultura o como común mente se llama la cibercultura, que es el sexto continente, donde la religión debe impactar, penetrar, moldear e inculturizar.

El evangelio está escrito para todas las épocas, su sabiduría es tan inmensa que puede transformar cualquier ciencia y su gran desarrollo actual y venidero. Sólo faltan modelos sacados del original para transformar y dar forma, que no estén agrietados para que la imagen no sea desfigurada. Es conservar la originalidad de la primera evangelización, si lee Hechos de los Apóstoles, encontramos originalidad en una comunidad fundante y naciente, es la Iglesia primera que se va desarrollando mediante una metamorfosis cultural.

El hombre posmoderno, hombre de la nueva era, necesita evangelizadores transformados por el Espíritu Santo, que se identifiquen con Cristo para moldear a otros, que sean cristos capaces de vivir en comunión con el mundo de hoy.

“Para que Dios sea nuevo en cada mañana y su Buena Nueva de Salvación no caduque en el tiempo, la Iglesia, depositaria de la novedad del Reino, necesita estar en constante estado de *aggiornamento*, tanto en su ser como en su *quehacer*”<sup>4</sup>.

---

\* Época en que todas las culturas van perdiendo su identidad y se van unificando por el factor poder y económico. Los tratados de libre comercio hacen que el ser humano deje de ser un sujeto y pase a ser un objeto. Pero el fenómeno es mucha más radical, se da la libertad a la mercancía y se esclaviza a la persona.

\*\* Por ahora se trata simplemente de una construcción imaginaria, dicen los científicos, pero lo cierto es que todo individuo que se conecte en forma permanente al mundo de las redes corre el riesgo de formar parte de esta nueva tipología. Cfr. Después del *Homo sapiens*, ¿es el turno del *Homo numericus*? Google Inc., Consultado el 17 de Mayo de 2016. de septiembre de 2015. <http://www.lanacion.com.ar/846584-despues-del-homo-sapiens-es-el-turno-del-homo-numericus>

<sup>4</sup> Agenor Brighenti, “Nueva evangelización y conversión pastoral,” un abordaje desde la iglesia en América Latina y el Caribe. *Theologica Xaveriana* 63, no. 176 (2013): 361.

Las diferentes conferencias episcopales de América Latina, siguen detectando mediante los signos de los tiempos los grandes fenómenos de la transformación del mundo, estos fenómenos los describiremos en el transcurso de esta investigación.

Al iniciar el Concilio Vaticano II viene una nueva era, la era del homo numericus, el hombre del desarrollo tecnológico, los padres conciliares lo identificaron, pero no vivieron este gran fenómeno de mentalidad humana, solo han dejado unos conceptos para tener en cuenta. Mediante esta investigación se logra fundamentar, desde el quehacer teológico, la nueva evangelización para una nueva civilización, que permita poner al día el evangelio y prepararnos para los nuevos retos y desafíos de un mundo en constante transformación, el mundo posmoderno.

El lenguaje del mundo postmoderno es diferente al propuesto hace 50 años atrás, las mentalidades han cambiado, hoy se utiliza un lenguaje más desarrollado y tecnológico, se habla de cibercultura y, por lo tanto, se debe hablar de ciberevangelización, hoy aparece un mundo nuevo, el mundo del sexto continente, un continente denominado cibercultural que ha unificado las culturas. ¿Será este un reto y un desafío para la nueva evangelización? ¿Qué métodos y propuestas utilizar? Si Jesucristo es ayer, hoy y siempre (Hb. 13,8). ¿Cómo actualizar esta verdad en este mundo de hoy? ¿Cómo fundamentar el que hacer teológico, para que se pueda pasar de la evangelización a una nueva evangelización, por medio del aggiornamento?

¿Será que el gobierno eclesiástico se ha secularizado, o ha caído en algún fenómeno del mundo postmoderno, y por eso, no hemos entrado a la nueva era de la nueva evangelización? Temas que desarrollaré en el transcurso de esta investigación.

El Papa Juan Pablo II utiliza por primera vez la expresión Nueva Evangelización en Nowa Huta, Polonia el 9 de junio 1979.

Donde surge la cruz, se ve la señal de que ha llegado la Buena Noticia de la salvación del hombre mediante el amor... La nueva cruz de madera ha surgido no lejos de aquí, exactamente donde las celebraciones del milenario (está en el santuario de la Santa Cruz en Mogila). Con ella hemos recibido una señal: que en el umbral del nuevo milenio, en esta nueva época, en las nuevas condiciones de vida, vuelve a ser anunciado el Evangelio. Se ha dado comienzo a una nueva evangelización, como si se tratara de un segundo anuncio, aunque en realidad es siempre el mismo<sup>5</sup>.

Y en Haití, el 9 marzo 1983, nos propone unos métodos, expresiones y un nuevo ardor, para que la nueva evangelización tenga su efecto de seguir conduciendo a la persona a la salvación. Ardor que es la fuerza del Espíritu Santo en nuestras vidas, un Nuevo Pentecostés. Método, es la misma persona que enamorada de Cristo lleva en su mano la palabra de Dios a sus

---

<sup>5</sup> Sínodo de los Obispos. *La nueva evangelización, reflexiones sobre la nueva evangelización en América Latina desafíos y prioridades* (Roma: Vaticano, 2011), 17.

otros hermanos. Expresiones, es hablarle al mundo de hoy desde nuestra imagen, a través del diálogo con las ciencias, la mass media y un verdadero testimonio de vida<sup>6</sup>.

Con el Papa Juan Pablo II aparece el término Nueva Evangelización como sinónimo de un verdadero aggiornamento, para que la misión que se ha trazado el concilio Vaticano II, pueda empezar su trabajo pastoral en la Iglesia y así tener las herramientas para enfrentar los retos y desafíos que se le avecinan.

El Concilio Vaticano II recordó que “la universalidad de la misión de la Iglesia, la cual se esfuerza en anunciar el Evangelio a todos los hombres, se basa en el mandato explícito de Cristo y las exigencias radicales de la catolicidad de la Iglesia”.<sup>7</sup>

El mundo, como en todos los tiempos pasados ha necesitado y necesita unos profetas que se identifiquen con el querer de Dios por medio de su Hijo Jesucristo, que sean capaces de identificar por medios de los signos de los tiempos estos fenómenos que atacan la fe y la esperanza de la salvación, profetas que se identifiquen con su santidad de vida, para anunciar y denunciar las nuevas mentalidades transformadoras del mundo actual.

El método propuesto para esta investigación del quehacer teológico para la nueva evangelización desde el concepto Aggiornamento dado por el Papa Juan XXIII, será el propuesto por Karl Rahner, a través del cual se sitúa la trascendentalidad de la antropología teológica\* para analizar de un modo práctico el conocimiento teórico del hombre para conducirlo a Dios.

Me encomiendo a la Santísima Virgen María, Estrella de la nueva evangelización, para que ella que trajo la luz a un mundo que vivía en oscuridad, también nosotros podamos ser luz en un mundo globalizado, secularizado y tecnificado, y cumplir con el objetivo de humanizar la globalización y globalizar la generosidad.

---

<sup>6</sup> Gutiérrez Londoño, José Gustavo. *Kerigma, un anuncio de nueva evangelización para el siglo XXI* (Medellín: Litografía El Profesional, 2012), 125.

<sup>7</sup> Ad gentes 1.

\* Este concepto nos lo explica Fernando Berríos, en su artículo publicado “El método antropológico-trascendental de Karl Rahner como hermenéutica teológica del mundo y de la praxis” *Teología y Vida*, vol. 45, núm. 3, 2004, pp. 411-437 Pontificia Universidad Católica de Chile Santiago, Chile. La conmemoración del 40º aniversario del Concilio Vaticano II (1962-1965) es una ocasión propicia para releer sus enseñanzas e intuiciones fundamentales y evaluar su recepción en el pensamiento y en la vida de la Iglesia. El artículo se propone aportar a esta tarea con una aproximación al tema de la praxis en sintonía con la doctrina de la constitución *Gaudium et spes* sobre la actividad humana en el mundo (GS 33-39). En ese espíritu, el artículo ofrece una presentación del método antropológico-trascendental del teólogo alemán Karl Rahner (1904-1984) como un camino de lectura teológica del mundo y de la praxis histórica relevante para los cristianos de hoy. Sitúa dicho método en el programa rahneriano de un “recentramiento antropológico” de la teología y explica su enfoque “trascendental” a la luz de su subyacente apertura al mundo moderno; analiza someramente las diversas líneas que constituyen su sustrato filosófico y lo confronta con otro enfoque trascendental relevante como es el del filósofo francés Maurice Blondel.

Todos los análisis del método de la antropología teológica están basados desde el punto de partida Bíblico. Primer capítulo: Gn 1,26 (hagamos al hombre a imagen y semejanza). Ez.37. 11-14 (huesos secos). Lc. 1,26. (la encarnación). Segundo capítulo. Éxodo 12:37-18:27. (Los israelitas con Moisés por el desierto). Tercer capítulo. Juan 1:1-14 (en el principio estaba la palabra). y Mateo 26,26-29 (este es mi cuerpo y esta es mi sangre). Y Filipenses 2:7-17 (se anonado así mismo y tomo la condición de esclavo). Cuarto capítulo. Lucas 24, 6:7 (no está aquí ha resucitado). y 2Co 5, 6-11. (Caminamos en la fe y todavía no vemos claramente). El método además estará alimentado por algunos numerales del catecismo de la Iglesia católica. 465-478 y 1701.

# 1. DESAFÍOS DE LA NUEVA EVANGELIZACIÓN

El mundo de la postmodernidad, que es el inicio de una nueva época, que ha traído sus consecuencias unas como luces otra como oscuridades; las luces son las que puede el ser humano identificar en su progreso y en su desarrollo, que sirve para su crecimiento. Otros quizás como sombras son las que la Iglesia debe identificar como fenómenos, que pueden atacar el depósito de la fe y caer en un sinsentido, perdiendo así la esperanza, fenómenos que se vuelven desafíos para la Iglesia.

El Papa Benedicto XVI se había pronunciado acerca de este fenómeno el 18 de abril de 2008 en un discurso a las naciones Unidas:

Es el resultado de una convergencia de tradiciones religiosas y culturales, todas ellas motivadas por el deseo común de poner a la persona humana en el corazón de las instituciones, leyes y acciones sociales, y de considerar a la persona humana esencial para el mundo de la cultura, de la religión y de la ciencia<sup>8</sup>.

Si el centro de una nueva era que ha cambiado de la modernidad a la postmodernidad, es el ser humano, como centro de atención, es síntoma de otro gran fenómeno, que ya había empezado en la revolución y es el secularismo, que le ha quitado la importancia al ser humano y con este fenómeno, aparecerán los derechos humanos. La Iglesia es la que debe actuar sobre estas circunstancias para buscar métodos que enfrente estos grandes desafíos.

La Iglesia debe identificar este nuevo cambio de época y abrir una puerta que pase de la evangelización a la nueva evangelización y poder descubrir que el ser humano es una persona que vive en relación a otros, y con Dios como su creador, a Jesucristo como su salvador y a el Espíritu Santo como fuerza que impulsa a una vida con esperanza. Identificar que esta familia trinitaria es un ejemplo de vida para vivir mejor en sociedad. La nueva evangelización debe apostarle a la unidad, a la solidaridad y a la fraternidad. “Para que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste” (Jn 17,21.)

La Iglesia está llamada a practicar su catolicidad, su unidad, su santidad y su apostolicidad. La Iglesia rescatando su criterio como una sola Iglesia, bajo el pensamiento de su fundador, se enfrentará a estos retos del mundo de hoy. Que hable de lo mismo y practique lo mismo. En un mismo sentir y vivir, tomar como punto de partida la palabra de Dios, actualizándola en el mundo de hoy.

Estos desafíos deben responder al objetivo de Jesús: “El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha consagrado para llevar la buena noticia a los pobres; me ha enviado a anunciar

---

<sup>8</sup> Benedicto XVI, “*Discurso a las Naciones Unidas*” (Nueva York: L'Osservatore Romano, 2008), 10-11.

libertad a los presos y dar vista a los ciegos; a poner en libertad a los oprimidos; a anunciar el año favorable del Señor”<sup>9</sup>

### 1.1. La globalización: un desafío al evangelio

La globalización había tenido un inicio en la época de la conquista cuando se mezclan las dos culturas, la europea con la americana.

El 3 de Agosto de 1492, mientras en Roma se celebraban las exequias del papa Inocencio VIII que acababa de morir, del puerto de Palos, partía Cristóbal Colón con sus tres carabelas, en busca de otro mundo desconocido. El 12 de Octubre de 1492, Colón y sus compañeros llegaron a unas playas desconocidas, pero no sospecharon siquiera que habían descubierto para la civilización europea un nuevo continente, ni mucho menos tuvieron idea de que habían llegado al “continente de la esperanza” de la Iglesia. Colón había salido del sur de España buscando un camino más corto para llegar a la India, y más concretamente a la isla de Cipango, el actual Japón, y llegó a las islas del Caribe. Colón llamó “El Salvador” a la primera isla donde llegó, y “La Concepción” a la segunda. Parece que en el primer viaje, venía un sacerdote como Capellán, el Padre Pedro de Arenas, quien habría celebrado la primera Eucaristía en el continente americano<sup>10</sup> ... (Bula Inter Caetera, 6 de mayo de 1493).

Es desde las conquistas como las culturas van unificando una globalización de ideas, de religión, que con la velocidad del desarrollo se ampliarán estos conceptos. Los movimientos, no solo de personas, sino de productos y de mentalidades, hacen que el mundo vaya perdiendo idiosincrasia, sus propias maneras de pensar y de actuar en una cultura propia.

El Concilio Vaticano II identifica un mundo en transformación, un mundo que se adentra cada día más a un cambio de mentalidad, producido por los diferentes descubrimientos y su capacidad de desarrollo, esto hace que el paradigma sea diferente y su evolución sea acelerada.

El género humano se halla en un período nuevo de su historia, caracterizado por cambios profundos y acelerados, que progresivamente se extienden al universo entero. Los provoca el hombre con su inteligencia y su dinamismo creador; pero recaen luego sobre el hombre, sobre sus juicios y deseos individuales y colectivos, sobre sus modos de pensar y sobre su comportamiento para con las realidades y los hombres con quienes convive. Tan es así esto, que se puede ya hablar de una verdadera metamorfosis social y cultural, que redundará también en la vida religiosa<sup>11</sup>.

Se descubre por medio de este concilio que la gran metamorfosis del mundo está creciendo de una manera globalizada, “una nueva época de la historia de la humanidad”<sup>12</sup>. El cual va a

---

<sup>9</sup> Lc. 4,18.

<sup>10</sup> Google Inc. “Historia de la Evangelización en América Latina”. [Consultado el 28 de septiembre de 2015]. [www.portalmisionero.com/evamer](http://www.portalmisionero.com/evamer). [www.portalmisionero.com/evamer](http://www.portalmisionero.com/evamer)

<sup>11</sup> GS, 4.

<sup>12</sup> GS, 54.

generar grandes resultados en todos los niveles: tecnológicos, capitalistas, la itinerancia mercantil, y genera además todas unas interconexiones frente a muchos elementos de la humanidad en un mismo sistema.

La denominada globalización es una práctica social, económica, cultural y política, producida desde distintas fuentes. Estos procesos se han ido configurando, en gran medida, por el papel estructurante de la comunicación en las dinámicas y cambiantes interacciones humanas a través de las innovaciones e inserciones tecnológicas y, en similar proporción, por la expansión del modo de producción capitalista a nivel mundial a lo largo de, por lo menos, sus cinco centurias de existencia. Desde luego, esta correlación entre la separación espacio-tiempo, comprensión espacio-tiempo y el capitalismo como matrices de globalización nos conducen a una interpretación de la misma distinta a la consabida de interconexiones e interdependencias transfronterizas producidas simplemente como el globalismo de los mercados o la estandarización de ciertas prácticas a nivel mundial, como normas ISO, homologaciones de títulos o conexiones funcionales entre los no lugares. Esta mirada a la globalización echa mano del desafío de complejidad que asume que un mundo globalizado no solo es un contexto de ubicación de actores, estrategias, identidades y saberes sino también un marco de referencia para actuar en la globalización (contexto) y para la globalización (marco de referencia)<sup>13</sup>.

La Iglesia de ningún modo puede desconocer estos fenómenos que aparece en un mundo globalizado, que con el devenir del tiempo va generando una crisis al interior del mundo. Estamos llamados a conocer mediante los signos de los tiempos las nuevas realidades y cambios que aparece en el mundo, en especial la humana.

Para cumplir esta misión es deber permanente de la Iglesia escrutar a fondo los signos de la época e interpretarlos a la luz del Evangelio, de forma que, acomodándose a cada generación, pueda la Iglesia responder a los perennes interrogantes de la humanidad sobre el sentido de la vida presente y de la vida futura y sobre la mutua relación de ambas. Es necesario por ello conocer y comprender el mundo en que vivimos, sus esperanzas, sus aspiraciones y el sesgo dramático que con frecuencia le caracteriza. He aquí algunos rasgos fundamentales del mundo moderno<sup>14</sup>.

El Consejo Episcopal Latinoamericano acierta también en descubrir este fenómeno de la globalización como un reto y desafío para la Iglesia, cuyos principios son buenos o malos según lo que se haga de esta realidad que no podrá desconocer.

La globalización es un fenómeno complejo que representa un gran desafío para la humanidad y para la Iglesia, la globalización pretende uniformarlo todo: mercados, políticas, derechos, culturas. La globalización es parte de un auténtico cambio de época<sup>15</sup>.

---

<sup>13</sup> Luís Fernando Marín Ardila. "Las fuentes de la globalización. Capitalismo y comunicación". *Revista Universidad Javeriana* (Vol 17, Num 2 Julio-diciembre 2012): 523-524.

<sup>14</sup> GS, 4.

<sup>15</sup> CELAM. *Los desafíos a la nueva evangelización, en América Latina y el Caribe en el contexto de la globalización mundial* (Bogotá: Celam, 2002), 4.

La Iglesia debe identificar cuáles son los signos que presenta este fenómeno tanto positivo como negativo. Ella sin perder su dimensión teológica, debe dar respuesta al mundo y saberlo orientar mediante la palabra de Dios; es el Señor quien nos da la clave para interpretar estas consecuencias y su impacto en la sociedad.

“Pero Jesús les contestó: Por la tarde dicen ustedes: Va a hacer buen tiempo, porque el cielo está rojo”; y por la mañana dicen: “Hoy va a hacer mal tiempo, porque el cielo está rojo y nublado.” Pues si ustedes saben interpretar tan bien el aspecto del cielo, ¿cómo es que no saben interpretar las señales de estos tiempos?<sup>16</sup>

El Papa Juan XXIII antecediendo el concilio vaticano II señaló:

Más aún, siguiendo los consejos de Cristo el Señor que nos exhorta a reconocer los signos de los tiempos en medio de las tinieblas tan sombrías, percibimos numerosos indicios que parecen auspiciar un tiempo mejor para la humanidad y para la Iglesia<sup>17</sup>.

El Papa posterior a Juan XXIII; Pablo VI en su encíclica *Ecclesiam Suam* argumenta:

La palabra, hoy ya famosa, de nuestro venerable predecesor Juan XXIII, de feliz memoria, la palabra “aggiornamento”, nos la tendremos siempre presente como norma y programa; lo hemos confirmado como criterio directivo del Concilio Ecuménico, y lo recordaremos como un estímulo a la siempre renaciente vitalidad de la Iglesia, a su siempre vigilante capacidad de estudiar las señales de los tiempos y a su siempre joven agilidad de probar... todo y apropiarse de lo que es bueno (1 Tes 5, 21); y ello, siempre y en todas partes<sup>18</sup>.

La Iglesia al descubrir la realidad del mundo por medio de los signos de los tiempos, no puede en ningún momento quedarse en una reflexión o hacer del tema una academia, ella debe actuar para poder seguir el orden de Jesús y su praxis teológica. Dice el documento de Medellín.

No basta por cierto reflexionar, lograr mayor clarividencia y hablar; es menester obrar. No ha dejado de ser ésta la hora de la palabra, pero se ha tornado, con dramática urgencia, la hora de la acción. Es el momento de inventar con imaginación creadora la acción que corresponde realizar, que habrá de ser llevada a término con la audacia del Espíritu y el equilibrio de Dios. Esta asamblea fue invitada a “tomar decisiones y a establecer proyectos, solamente si estábamos dispuestos a ejecutarlos como compromiso personal nuestro, aun a costa de sacrificio<sup>19</sup>.”

Las conferencias de obispos de América Latina, también le apuntan a la tarea de los signos de los tiempos y saberlos interpretar.

---

<sup>16</sup> Mt 16,2-3.

<sup>17</sup> Juan XXIII. *Humanae Salutis(HS)*, Bula de convocatoria del Concilio ecuménico Vaticano II (Roma: Vaticano: 1961-1962), 6.

<sup>18</sup> ES, 12.

<sup>19</sup> DM, 3.



Nuestro Dios es el Dios de la historia, quien a través de su Espíritu acompaña y dinamiza la Iglesia, que peregrina con toda la humanidad. La historia no es sólo el espacio de aterrizaje de una ortodoxia, sino también un lugar teológico privilegiado que ayuda a comprender mejor la Revelación recibida en plenitud pero todavía no totalmente explicitada. Hay interpelaciones de Dios en signos que testifican la realización gradual de su plan en la historia de la humanidad. Sin embargo, es necesario saber identificar y leer esos signos<sup>20</sup>.

La catolicidad hace parte de un mundo globalizante, y ella desde sus principios religiosos debe aportarle al mundo, lo que Jesús le aportó a la humanidad, la salvación y la vida eterna, que se consigue, mediante la conversión. Ese debe ser el objetivo de la Iglesia llevar a todos a la salvación, como lo quiso su fundador.

San Pablo de Tarso, es un hombre, que se hizo igual a los demás, incluso padeciendo y rompiendo barreras del odio, para llevar a cabo por medio de la evangelización el conocimiento de Jesús.

Aunque no soy esclavo de nadie, me he hecho esclavo de todos, a fin de ganar para Cristo el mayor número posible de personas. Cuando he estado entre los judíos me he vuelto como un judío, para ganarlos a ellos; es decir, que para ganar a los que viven bajo la ley de Moisés, yo mismo me he puesto bajo esa ley, aunque en realidad no estoy sujeto a ella. Por otra parte, para ganar a los que no viven bajo la ley de Moisés, me he vuelto como uno de ellos, aunque realmente estoy sujeto a la ley de Dios, ya que estoy bajo la ley de Cristo. Cuando he estado con los que son débiles en la fe, me he vuelto débil como uno de ellos, para ganarlos también. Es decir, me he hecho igual a todos, para de alguna manera poder salvar a algunos. Todo lo hago por el evangelio, para tener parte en el mismo<sup>21</sup>.

La globalización es según lo que yo haga de ella, quizás para algunas personas es una gran limitación para su desarrollo y crecimiento, se sienten ahogadas y asfixiadas por el gran monopolio económico y el poder de algunas naciones, apareciendo las grandes brechas entre ricos y pobres. Para otros será exclusión y muerte. Los grandes monopolios quedarán súper contentos por este fenómeno. La Iglesia deberá siempre proteger a los más indefensos y excluidos. Hoy muchos consagrados han caído en este fenómeno y han hecho de la Iglesia un mercado Institucional, donde la globalización ha sido un fenómeno de muerte para muchos eclesiásticos.

La globalización para algunos ha significado vida y creatividad, avance y realización; y para una gran mayoría es egoísmo y frustración, exclusión y muerte. El reto actual es humanizar la globalización y globalizar la solidaridad. “La globalización no es a priori ni buena, ni mala. Será lo que la gente haga de ella”. Ante la globalización procede que nos cuestionemos: ¿Qué realidad nos envuelve? ¿Dónde se encuentran nuestros pueblos, comunidades y dónde nos encontramos nosotros? ¿Cómo nos afecta la globalización? ¿Qué podemos y debemos hacer ante ella?<sup>22</sup>

---

<sup>20</sup> CELAM, “*Los desafíos a la nueva evangelización*”, 371.

<sup>21</sup> 1Cor, 9, 19-23.

<sup>22</sup> CELAM, “*Los desafíos a la nueva evangelización*”, 371.

La Iglesia es la heredera de las virtudes teologales: la fe, la esperanza y el amor<sup>23</sup>. Y ella esta mandada a ejercer esos principios y ponerlos en práctica en medio de una sociedad que sufre los crímenes de la globalización, que a ejemplo de Jesús, nos invita a ir a él para descansar y encontrar protección.

Vengan a mí todos ustedes que están cansados de sus trabajos y cargas, y yo los haré descansar. Acepten el yugo que les pongo, y aprendan de mí, que soy paciente y de corazón humilde; así encontrarán descanso. Porque el yugo que les pongo y la carga que les doy a llevar son ligeros<sup>24</sup>.

Así habrá esperanza en medio de la desesperanza, al mismo tiempo la Iglesia debe ser la voz en medio del sufrimiento. Ella es enviada a curar las heridas y a profetizar en medio de las injusticias, además a entrar en diálogo con los agentes que ocasionan estos fenómenos globalizadores. Debe ser voz, cuyas palabras salen del corazón, de un corazón que vive lo que está diciendo, la gente sabe cómo vivimos, como nos movemos y como actuamos en el mundo. Por eso al tener credibilidad y convicción de lo que dice, podrá ser esperanza y tranquilidad para el mundo.

La esperanza está en el núcleo de la misión evangelizadora de la Iglesia, si es capaz de poner al servicio del indefenso su palabra y su actitud, su acción y su autoridad, su experiencia y su sabiduría<sup>25</sup>.

La Iglesia con sus principios éticos y pertenecientes a un tejido social, donde participa de las diferentes instancias de la humanidad, ella invita a otros que hacen parte de este tejido para que en diálogo puedan tener principios humanitarios y haya un comportamiento ético y bioético en todas las circunstancias humanas.

Hoy el qué- hacer teológico debe fundamentarse en estos principios, basados en la Palabra de Dios y en el magisterio de la Iglesia. Una Iglesia que se auto comprenda como servidora de la humanidad, invitada al mismo tiempo a humanizarse y a vivir su comunión.

De este modo la nueva evangelización que no es una ideología sino una vivencia, y que desde el evangelio, pueda aportarle a la humanidad, que vive crisis de globalización, a un Jesús de esperanza que nos ayuda en los momentos de dolor y de sufrimiento y que nos invita a la evangelización. “Vayan por todo el mundo y anuncien a todos la buena noticia. El que crea y sea bautizado, obtendrá la salvación; pero el que no crea, será condenado”<sup>26</sup>.

---

<sup>23</sup> Cfr. 1Cor. 13,13.

<sup>24</sup> Mt, 11, 28-30.

<sup>25</sup> CELAM, “*Los desafíos a la nueva evangelización*”, 469.

<sup>26</sup> Mc 16,15-16.

## 1.2. La secularización: un reto para evangelizar

La secularización es uno de los más grandes desafíos de la Iglesia de occidente y hoy de la Iglesia universal, este aparece como un término empleado por los etruscos\*, en los primeros siglos del cristianismo. Esta palabra Saeculum significa siglo o generación que se repite cada cien años. Que ahí deriva la palabra secular o mundo, que sólo a partir del mundo se puede experimentar algo real y no imaginario, eso es lo que hace que el ser humano sea mundano, como oposición a la espiritual y divino. De estos términos deriva la palabra secular, distinta a lo sagrado.

“Los romanos emplean esta palabra en los primeros siglos del cristianismo para denominar una generación caracterizada por el pecado y el sufrimiento, por lo tanto un mundo necesitado de redención”<sup>27</sup>.

Estos términos son muy asociados al texto evangélico: Lc, 10,41-42: “Marta, Marta, estás preocupada y te inquietas por demasiadas cosas, pero sólo una cosa es necesaria. María ha escogido la mejor parte, y nadie se la va a quitar” También en Mt. 22,21. “Dad, pues al Cesar lo que es del Cesar y a Dios lo que es de Dios”.

Hacia el siglo V, el Papa León I creó los paradigmas Jurídicos fundamentales de la Institución papal, tomando prestados del derecho romano sintagmas como Plenitudo Potestatis, es la doctrina por la que se atribuye al obispo de Roma, es decir al Papa, el primado monárquico y jurisdiccional sobre todas las restantes Iglesias, reduciendo todos los poderes a la soberanía papal.

Todas estas cuestiones tiene un centro y se argumentan desde la parte bíblica, “Tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia...y te daré las llaves del reino de los cielos, y todo lo que atares en la tierra, será atado en los cielos, y todo lo que desatares en la tierra será desatado en los cielos” (Mt. 16,19.) Es aquí donde la mayor parte del problema que se avecina en las siglos posteriores, recaerán sobre fenómenos que se convierten en desafíos para la Iglesia del mundo moderno y posmoderno. Quizás por las malas interpretaciones y la falta de pedir la presencia del Espíritu Santo para identificar los signos de los tiempos.

En el siglo XI, el Papa Gregorio VII, realizó una reforma religiosa para fortalecerla, e imponer la autoridad del Papa sobre cualquier otro poder, además de dotar a la Iglesia de un cuerpo legal propio, que originó el Derecho Canónico. Esto enfrentó a la autoridad eclesiástica con el

---

\* Los etruscos fueron un pueblo de la antigüedad cuyo núcleo geográfico fue la Toscana, Italia, a la cual dieron su nombre. los etruscos, cuyo origen sigue siendo muy discutido entre los historiadores. Constituían un pueblo de elevada cultura, con una organización social y política superior a la de los demás grupos de esta época. Empleaban esta palabra para indicar el lapso de tiempo que duraba una persona, dividiendo en tiempo en varios ciclos para designar los ciclos de la vida: juventud, pubertad, madurez y vejez. Estas etapas de la vida que conformabas un periodo de 22 años cada una, llegando a cumplir casi un siglo. Durante este lapso de tiempo la vida del ser humano debe cambiar de época.

<sup>27</sup> Ricardo Rivas G. “Secularización y post-secularización: Ambigüedades, paradojas y desafíos para el Cristianismo”. (*Mayéutica* XXXIX, no. 88 2013), 275-296.

Emperador por el poder, en la Querrela de las Investiduras, hasta la firma del Concordato de Worms, en el siglo XII, donde se definieron las atribuciones de ambos poderes<sup>28</sup>.

La secularización como palabra se introdujo en el derecho canónico para significar el paso de una persona religiosa a una persona al estado secular<sup>29</sup>.

Todos estos poderes adquiridos por la Iglesia, trajo como consecuencia la era del oscurantismo, tiempo en el cual duró, por casi 1000 años, provocando un tiempo de dominio sobre la humanidad, no permitiendo los avances en la ciencia, la tecnología y la medicina. Fruto de esto ocasionó la muerte para algunos, para otros la condena y la excomunión, y para otros provocando tristeza y sufrimiento.

La Iglesia concebía que la única ciencia en la edad media fuera la Teología y nadie podía pensar diferente a ella. Gracias a la época del renacimiento provocada por el desarrollo, la ciencia, y la evolución de la técnica, medicina y los medios de comunicación hicieron que volviera a nacer una nueva mentalidad. Esto provocó una gran venganza hacia lo sagrado, administrado por un gobierno eclesiástico. De ahí nació la era de la secularización al extremo, provocando en el mundo la deshumanización frente a lo divino y el divorcio entre fe y razón.

La gente de esta época se sentía como huesos secos sin el aliento de vida, recordando la palabra del Señor en boca del profeta Ezequiel. *Entonces el Señor me dijo:*

El pueblo de Israel es como estos huesos. “Andan diciendo: Nuestros huesos están secos; no tenemos ninguna esperanza, estamos perdidos. Pues bien, háblales en mi nombre, y diles: Esto dice el Señor: Pueblo mío, voy a abrir las tumbas de ustedes; voy a sacarlos de ellas y a hacerlos volver a la tierra de Israel. Y cuando yo abra sus tumbas y los saque de ellas, reconocerán ustedes, pueblo mío, que yo soy el Señor. Yo pondré en ustedes mi aliento de vida, y ustedes revivirán; y los instalaré en su propia tierra. Entonces sabrán que yo, el Señor, lo he dicho y lo he hecho. Yo, el Señor, lo afirmo”<sup>30</sup>.

Hoy la nueva evangelización provocada por Juan XXIII en su discurso de aggiornamento, permite desde la trascendentalidad de la antropología teológica, hacer mediante este texto de los huesos secos, recobrar vida a los cristianos de nuestra época por medio de una espiritualidad y teniendo a la mano la fuerza de Dios para darle vida a esto que está seco, provocado por los fenómenos del postmodernismo donde vivimos como si Dios no viviera.

Hoy la secularización se volvió un secularismo, donde el hombre es el centro de la humanidad y se ha desplazado a Dios, esto conlleva a que el ser humano en el siglo XXI, el siglo de la revolución tecnológica, vaya de nuevo a crear un vacío espiritual, volver a los huesos secos,

---

<sup>28</sup> Google. “La Iglesia en la edad media”. [Consultado el 8 de octubre de 2015]. [www.laguia2000.com/edad-media/la-iglesia-en-la-edad-media](http://www.laguia2000.com/edad-media/la-iglesia-en-la-edad-media)

<sup>29</sup> Cánones 710-730.

<sup>30</sup> Ezequiel. 37, 11-13.

tomará unos pocos años para que el ser humano sienta esta necesidad de revestir esos huesos secos y llenarlos de Espíritu. Debemos estar preparados para dar ese Espíritu, y llenar esos huesos vacíos de Dios. La gente retornará a Dios por medio de su Iglesia, aunque estamos sufriendo crisis provocada por la acelerada transformación mundial, la Iglesia reconoce que hay unas heridas que sanar, consecuencias del influjo negativo que la secularización ha tenido en nuestra sociedad: El materialismo intrascendente, que es reducirlo todo a la materia, la cultura de la frivolidad, el relativismo y el laicismo anticlerical<sup>31</sup>. Esto hace que con la aparición de la secularización, haya un enfriamiento humano y divino en la sociedad.

La secularización es buena en la medida que aterriza a la Iglesia a repensar el qué-hacer teológico para una sociedad, que ha caído en el secularismo y ofrecerle al mundo unos nuevos métodos para regresarlos de nuevo por el camino de la salvación.

El texto bíblico del Génesis acota, desde el punto de vista de la antropología teológica, cómo Dios hace al hombre a su imagen y semejanza<sup>32</sup> para identificar que somos parte de Dios, una parte material, el cuerpo, y otra parte espiritual, el alma. Y que al buscar de Dios se está alimentando nuestra alma. Es así como el qué-hacer teológico desde su antropología el hombre busca a Dios como su Padre para alimentarse de Él, y volver a Él.

El pecado es el mayor signo que ha ocasionado la separación del alma y el cuerpo<sup>33</sup>, un secularismo donde el hombre no necesita de verdades sobrenaturales para comprenderse él mismo. La maldad, el odio, la violencia, la guerra, son signos donde el pecado es oscuridad, que es ausencia de luz. Solo a través de la luz se puede ver con claridad la bondad. Hoy la predicación y el ejemplo de vida, son los que ayudan a los hombres faltos de luz a que sus cuerpos recobren vida. *“Yo soy la luz del mundo; el que me sigue no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida”*<sup>34</sup>. Hoy en época de secularización y volviendo a los textos canónicos, tomamos como referencia a Saulo, un hombre que vivía en oscuridad y que por una luz que lo había iluminado, con la ayuda de la predicación de otro hombre, pudo recobrar esa luz, que ha llenado su vida de bondad. La luz que hemos perdido por el pecado, la podemos recobrar por la luz de la Suma Verdad.

El secularismo ha sido un sufrimiento en el ser humano, y como dice el Catecismo de la Iglesia Católica en el número 385: “nadie escapa a esa experiencia del sufrimiento y de los males que aparecen en la naturaleza. El dolor y el sufrimiento del hombre ocasionado por los fenómenos que aparecen en el mundo de hoy, sólo podrá encontrar salida a partir de una verdadera conversión a ejemplo de Pablo de Tarso y en una vuelta al Dios vivo.

---

<sup>31</sup> Ignacio Munilla. “Consecuencias sociales de la secularización”. *Revista Cristiandad* 68, no. 963 (2011): 28.

<sup>32</sup> Cfr. Gn 1,26.

<sup>33</sup> Cfr. Gn 3.1-13. El pecado signo de desligarse del amor primero, y querer ser la luz que posee la suma verdad. al no alcanzar la luz del absoluto, caigo en una vida secular. El pecado original destruye el plan divino, provocando el origen del mal por medio del determinismo y la prisión del alma en el cuerpo.

<sup>34</sup> Jn 8,18.

La Iglesia en la nueva evangelización por medio de todos sus efectos que esta produce: comunión, diálogo, humanismo, comprensión y amor, pueda acercarse al hombre para comprenderle desde allí y retornarle de nuevo a Dios.

Decía el Papa Pablo VI, el 7 de diciembre de 1965, en la culminación del concilio Vaticano II, la Iglesia debe ser la sirvienta de la humanidad.<sup>35</sup>

La Iglesia como sacramento de Cristo debe encarnarse en cada cultura, sin caer en los fenómenos que provoca su pecado, y participar escuchando y dialogando con las diferentes ciencias, que el mundo de hoy ofrece. La Iglesia a través de su predicación, está llamada hoy a desacralizar y purificar el *secularismo*. “Pero ¿Cómo invocarían al Señor sin haber antes creído en El? ¿Cómo creer en El, si antes no oyeron hablar de Él?, y como oír si no hay quien anuncie?”<sup>36</sup>

La Iglesia del mundo actual debe impactar con su predicación para que el ser humano posmoderno, que ha caído en la des-ligación entre el alma y el cuerpo, ocasionando el pecado, pueda conservar el orden, la armonía y la razón de Dios desde su creación, como principio para encontrar la salvación. El ser humano a partir de la caída es sólo un desafío: el pecado, y tiene un reto y es conservar la gracia, hasta su muerte corporal para introducirse a una vida en redención y así poder ver la luz de la suma verdad, Dios Padre que se reserva en la eternidad y que espera a su creatura más amada en sus manos para vivir con ellos; San Pablo dice “Ahora no podemos verlo, sino que vivimos sostenidos por la fe; pero tenemos confianza, y quisiéramos más bien desterrarnos de este cuerpo para ir a vivir con el Señor”<sup>37</sup>.

### **1.3. El capitalismo: un fenómeno que hace parte de la globalización**

Uno de los fenómenos que aparece en la metamorfosis de la humanidad\*, es el capitalismo como respuestas al crecimiento de las demandas y ofertas del mercado, ya no producido por un gobierno feudal, sino regido por la misma persona. Este aparece en el siglo XVII en Inglaterra finalizado el dominio del feudalismo.

Para analizar el capitalismo debemos hablar un poco del socialismo, como una nueva etapa de la sociedad; esta aparece en la edad media, dentro del mundo del oscurantismo, donde se percibía que la única ciencia válida era la teología; con la aparición del iluminismo, se encienden las nuevas ciencias y el gran pensamiento burgués.

El socialismo fue una de las ideas políticas más poderosas de la historia, una fe para una nueva era de escepticismo, prometió un mundo en armonía y abundancia, compartiendo la propiedad y distribuyéndola de forma equitativa, la idea se llamó socialismo y se difundió más

---

<sup>35</sup> Discursos del Papa Pablo VI, 1965. Epílogo del Concilio Ecu­mé­ni­co Vaticano II: Alocución durante la última Sesión pública (7 de diciembre de 1965). [Consultado 10 de Octubre de 2016]. <https://w2.vatican.va/content/paul-vi/es/speeches/1965.index.html>

<sup>36</sup> Rom. 10,14-15.

<sup>37</sup> 2 Cor. 5, 7-8.

\* Los grandes cambios tan exagerados que está viviendo la humanidad, en su desarrollo científico y tecnológico. Esto hace que a mayor tecnología menor es la fe.

lejos y rápido que ninguna religión de la historia. Pero, entonces, en un abrir y cerrar de ojos se vino abajo.

Una idea que prometió un paraíso terrenal, y esto ocurrió en la primera parte del siglo XIX, trajo consigo un progreso humano sin límites, este pensamiento burgués hizo que se abandonara las viejas ideas basadas en la religión y la superstición a favor de la ciencia y el pensamiento racional.

Este modelo utópico socialista empezó a fundamentarse en la frontera norteamericana en Indiana en 1825, allí se desarrollaba un gran experimento que se llamó New Harmony\* en el estado de Posey, que sería una comunidad de igualdad y una nueva forma de vida y con el tiempo un nuevo mundo. Su fundador fue un industrial británico llamado Robert Owen\*\*. Todo aquel que viva en sus propiedades debía hacerlo bajo su regla. Forma una institución para la formación del carácter. Este líder exhortaba a que el carácter humano se podía moldear, afirmó: “la verdad más importante, es que el carácter de un hombre está dirigido y no por sí mismo”<sup>38</sup>

Además Pensaba que el hombre estaba determinado por su entorno y que empezando desde el nacimiento y educando a esos niños en un ambiente privilegiado a través de la educación y de la liberación del intelecto y del espíritu, se podía conseguir un carácter perfecto. A esto lo llamó el segundo advenimiento de la verdad, él creía ser el segundo mesías, pero a diferencia de Jesús, que sólo podía expresar la verdad con parábolas, Owen podía decir las literalmente porque contaba con la ciencia. Se convirtió éste en un pensamiento progresivo y experimental.

Owen hace público toda esta liberación de la humanidad por medio de la declaración de la independencia mental\*. Proclamó: “El hombre se liberaba de la trinidad de males responsables de todos los vicios y sufrimientos del mundo: la religión tradicional, el matrimonio convencional y la

---

\* New Harmony es un pueblo ubicado en el condado de Posey en el estado estadounidense de Indiana.

\*\* Nació el 14 de mayo de 1771 en Newtown (Gales). Con nueve años comenzó a trabajar como aprendiz de hilador y a los veinte ya era director de una fábrica de tejidos en Manchester. Adquirió participaciones de la fábrica textil de New Lanark (Escocia). En 1799 contrajo matrimonio con la hija del dueño. La fábrica consiguió fama internacional gracias al experimento que realizó, consistente en mejorar las condiciones de los trabajadores y conseguir un aumento de productividad y beneficios simultáneamente. En 1823, propuso remediar la miseria en Irlanda mediante la formación de colonias comunistas, y llevó a cabo una estimación completa de los costes de fundarlas, el gasto anual de las mismas, y el rendimiento esperado. En 1825 compró 8.100 hectáreas de tierra en Indiana y fundó la Comunidad de New Harmony. Sin embargo la población que voluntariamente se había sumado al proyecto no tardó en perder el entusiasmo inicial. También destacó como escritor. Su obra Libro del nuevo orden moral (1826-1844) contiene la formulación más completa de su doctrina. En 1833 tomó parte en la fundación del primer sindicato británico, que fracasó poco después. Gracias a sus ideas apareció el movimiento cooperativo internacional, que comenzó a operar en Rochdale (Inglaterra) en 1844. Robert Owen falleció el 17 de noviembre de 1858 en Newtown. Consultado 30 de octubre de 2015. Google Inc. “Biografía de Robert Owen”.

<http://www.buscabiografias.com/biografia/verDetalle/7312/Robert%20Owen>.

<sup>38</sup> Google. “Biografía de Robert Owen”. [Consultado el 30 de octubre de 2015].

<http://www.buscabiografias.com/biografia/verDetalle/7312/Robert%20Owen>

\* Hecha por Robert Owen el 4 de Junio de 1826.

propiedad privada”<sup>39</sup>. Este último era la clave para determinar el socialismo durante los siguientes 150 años.

Toda esta propuesta de este hombre había fracasado, el ideal socialista ya no era un paraíso terrenal, esto tuvo como resultado muchas guerras, que no voy a mencionar en esta investigación, solo para decir que el socialismo más tarde se convertiría en una manera nueva de pensar como lo es el capitalismo, que es ingeniado por Friedrich Engels\*\* y Karl Marx\*\*\* quienes identificaron las propuestas de Robert Owen. Para Marx los medios más importantes del hombre son: la tierra, el capital y el trabajo. Por tanto, concluye Marx que los terratenientes y capitalistas se adueñan de la mayor parte de riqueza producida por el trabajador, al cual sólo le pagan una fracción de lo que produce. La diferencia entre lo que el trabajador produce y lo que los capitalistas le pagan en salario es la plusvalía.

Con estas premisas la respuesta obvia al problema social es la propiedad de los medios de producción, la solución pasa entonces por arrebatar a los capitalistas los medios de producción y abolir la propiedad privada.

Hacia el futuro esta propuesta de Marx traería un acierto: el continua empobrecimiento del proletariado haría que los débiles fueran cada vez más pobres y fueran mayores en cantidad, a su vez, los capitalistas serian cada vez menos en cantidad pero cada vez más ricos. Esto hará que los proletarios lleguen a un estado de desesperación tal que la revolución se haría inevitable, solo es cuestión de tiempo su llegada. Resultaría de ello un Estado donde “cada quien contribuiría según su capacidad y recibiera según su necesidad”: socialismo. Con el tiempo El Estado sería innecesario y desaparecería, dando paso a la sociedad sin clases<sup>40</sup>. Marx sostuvo que el socialismo no sólo era más eficiente sino también más justo, porque distribuía la riqueza<sup>41</sup>.

Con la muerte de Carl Marx y Friedrich Engels, que sus pensamientos serían influenciados por muchos gobernantes en las épocas futuras y con el legado que ha dejado este autor con sus escritos el capital. Decía: “El capitalismo ha triunfado en el mundo entero, pero este triunfo no es más que el preludio del triunfo del trabajo sobre el capital”<sup>42</sup>. Aparece muchas instituciones afectadas por este capitalismo entre ellas la Iglesia donde el Papa Juan XXIII descubre dos tipos: una interna y otra externa. La Interna afectada por el capitalismo y la externa afectada por el

---

<sup>39</sup> Lorenzo de Zavala. *Viaje a los Estados Unidos* (Paris: Decourchant, 1834), 83.

\*\* Friedrich Engels fue un filósofo, político y economista alemán, fundador de las bases del pensamiento socialista teórico, junto con Marx. Nacido en Wuppertal, Alemania, un 28 de noviembre de 1820 y fallecido en Londres, Inglaterra, el 5 de agosto de 1895

\*\*\* Karl Marx, conocido también en castellano como Carlos Marx (Tréveris, Reino de Prusia, 5 de mayo de 1818 - Londres, Reino Unido, 14 de marzo de 1883), fue un filósofo, intelectual y militante comunista alemán de origen judío.

<sup>40</sup> Dakar Parada. 2015. “Breve historia del socialismo”. [Consultado el 30 de octubre de 2015]. <http://www.miseshispano.org/2015/02/27644/>

<sup>41</sup> Parada, “Breve historia”.

<sup>42</sup> Google. "El Capital, de Carlos Marx, en tres tomos". [Consultado 30 de octubre de 2015]. <http://www.papelesdesociedad.info/?El-Capital-Carlos-Marx>



humanismo de Cristo, es donde este gran hombre empieza una gran revolución llamada Concilio Vaticano II y su término Aggiornamento.

He querido nombrar estos pensadores del siglo XIX, que se ven envueltos en los varios sistemas que gobiernan el mundo como son: el Socialismo, el comunismo y el capitalismo, para identificar que la Iglesia sacramento de Jesús ha sido fundado por el Mesías para ayudarle a este mundo a continuar con el querer de Dios, conservando la armonía, el orden y la razón. Jesús condenaba todos los sistemas políticos que oprimían a la sociedad. Jesús denuncia todos estos sistemas de la época por su hipocresía y su fariseísmo<sup>43</sup>.

La Iglesia no pertenece a ningún sistema de estos, Cristo ha hecho de su Iglesia un medio de Salvación, es la escuela donde todo bautizado alcanza la sabiduría y el conocimiento de Dios; es desde este punto de vista que ni Cristo, ni el magisterio de la Iglesia, propone modelos de economía, de lo contrario ella es competente para pronunciarse sobre los diversos regímenes económicos en los que sus fieles conviven<sup>44</sup>.

El Papa León XIII\* quien vivió en este siglo del oscurantismo, siglo del gran liberalismo y pensamiento burgués, siglo donde el sistema capitalista abordaba el tema de la propiedad privada de los medios de producción, el dinamismo de la iniciativa económica particular, el trabajo asalariado y el mecanismo del mercado como agente económico; decía en la encíclica *Rerum novarum* en 1891: la Iglesia asigna una legitimidad a la propiedad particular y la defiende contra el socialismo<sup>45</sup>. En cuanto al capitalismo liberal, ha sido condenado sin remisión, en la línea y en imitación de la postura de León XIII recogida en su *Rerum Novarum*. Aquel era un sistema de “marginación” y “explotación”<sup>46</sup>. De ahí que el Papa invite a luchar contra el mismo, en la medida en que se trata de un sistema económico “que asegura el predominio absoluto del capital”<sup>\*</sup>.

La encíclica *Cuadragésimo anno* en 1931 de Pio XI exhortaba a la humanidad diciendo que “nadie puede ser al mismo tiempo buen católico y verdadero socialista”. Además el Papa de la revolución de la fe Juan XXIII en *Mater et Magistra* en 1961 decía “donde falta la iniciativa particular y al mismo tiempo aparece un estancamiento general de los sectores económicos, con la consiguiente falta de los bienes de consumo y de los servicios”. Es para decir que la Iglesia en su historia ha rechazado todo tipo de sistema que valla en contra de la explotación humana. Ante todo debe ser la generosidad, la humanización y la justicia. El Papa Juan Pablo II en la *Laborem Exercens* retoma muchas ideas del Papa León XIII sobre el tema de la justicia social y laboral.

---

<sup>43</sup> Cfr. Mateo 23,1-37.

<sup>44</sup> Kloppenburg, Boaventura, Carlos José. “La Iglesia y el capitalismo”. *Ciencia Política*, no. 23 (1991): 148

\* León XIII, de nombre secular Vincenzo Gioacchino Raffaele Luigi Pecci (Carpineto Romano, Estados Pontificios, 2 de marzo de 1810-Roma, Reino de Italia, 20 de julio de 1903), fue el papa n.º 2561 de la Iglesia católica. Su pontificado se desarrolló entre 1878 y 1903 (25 años) siendo uno de los más largos de la historia.

<sup>45</sup> León XIII. *Rerum Novarum* (Roma: Vaticano, 1981), 282-283.

<sup>46</sup> R.N. 33.

\* Fr. Clodovis M. Boff, O.S.M. Relectura de la encíclica "Centesimus annus" desde el Tercer Mundo. la Iglesia militante de Juan Pablo II y el capitalismo triunfante. Google, Inc, Consultado 6 de Noviembre de 2015. <http://servicioskoinonia.org/relat/166.htm>

Hoy la doctrina social de la Iglesia ha sido un gran apoyo para la ética, manteniendo una postura Cristiana, basado siempre en los pensamientos de Cristo y el magisterio de la Iglesia; la Iglesia no ofrece modelos económicos, ella lo que hace es orientar a la persona hacia la salvación, con los medios que su fundador le ha dado. Más que un sistema económico, la Iglesia es un medio para enseñar, gobernar y santificar. “El párroco es el pastor propio de la parroquia que se le confía, y ejerce la cura pastoral de la comunidad que le está encomendada bajo la autoridad del Obispo diocesano en cuyo ministerio de Cristo ha sido llamado a participar, para que en esa misma comunidad cumpla las funciones de enseñar, santificar y regir, con la cooperación también de otros presbíteros o diáconos, y con la ayuda de fieles laicos, conforme a la norma del derecho”<sup>47</sup>.

La doctrina social de la Iglesia, también exhorta acerca de estos sistemas económicos que lo único que hacen es desligarse de la naturaleza humana y de sus actos. Un sistema que sacrifica los derechos fundamentales de la persona y de los grupos en aras de la organización colectiva de la producción es contrario a la dignidad del hombre<sup>48</sup>. La Iglesia ha rechazado las ideologías totalitarias y ateas asociadas en los tiempos modernos al comunismo o socialismo. Por otra parte, ha rechazado en la práctica del capitalismo, el individualismo y la primacía absoluta de la ley de mercado sobre el trabajo humano<sup>49</sup>.

Los miembros de la Iglesia (el orden eclesiástico) sin caer en ninguno de estos sistemas económicos, está llamada a continuar evangelizando como nos lo indica la Palabra: “Se me ha dado todo poder en el cielo y en la tierra. Id pues y haced discípulos a todos los pueblos bautizándolos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a observar todo lo que os he mandado”<sup>50</sup>.

La nueva evangelización consiste en actualizar en el mundo postmoderno las enseñanzas de Cristo que debe ser una pedagogía práctica. “Por la salvación del género humano se sacrificó Cristo, y a este fin refirió todas sus enseñanzas y todos sus preceptos, y lo que ordenó a la Iglesia fue que buscara la santificación y la salvación de los hombres”<sup>51</sup>.

He podido leer algunos libros de personas laicos que han escrito acerca de los fenómenos y crisis del mundo hoy; solo se preguntan ¿Hay lugar para Dios hoy? ¿Cómo evangelizar la globalización? Son interrogantes de los laicos Jesús Conill, Juan Antonio Estrada, Manuel Fraijó, José Gómez Caffarena, José María Mardones, Andrés Torres Queiruga, Luis Arbeláez, Herminio de la Red Vega.

Una de sus reflexiones de estos pensadores:

Vivimos momentos de transformación de lo religioso; al modificarse las funciones de lo religioso, cambian también sus conceptos fundamentales. Así, pues no es extraño que lo que

---

<sup>47</sup> Derecho Canónico. 519.

<sup>48</sup> Cfr. CA, 24. GS, 65.

<sup>49</sup> Marciano Vidal. “Podemos bautizar el capitalismo”. *Juicio ético al capitalismo* (Madrid: San Pablo, 1994), 11.

<sup>50</sup> Cfr. Mateo 28, 18-19.

<sup>51</sup> León XIII. *Satis cognitum* (Roma: Vaticano, 1896), 22.

llamamos Dios también cambie. La fe cristiana ha tenido la suerte de ser purificada en sus imágenes de Dios, en la ya larga confrontación con el pensamiento crítico de la modernidad. De modo que hay imágenes de Dios que ya no son presentables en público. Dios no es un poder arbitrario e imprevisible que necesita un cinturón protector en forma de ritos o expiaciones religiosas para que no amenace al ser humano. Dios no es una fuerza que hay que regular y domesticar, pero tampoco es un poder al servicio de las limitaciones humanas. Dios no es evidente, pero tampoco una realidad exiliada e ilusoria.

Todo se mercantiliza, se compra y vende. Todo se transmuta, deviene y se reduce a Capital.” La Iglesia ha caído en este mismo fenómeno globalizado. “una especie de religión cuyo dios y dogma fundamental es el poder monetario. Una religión en la que los financieros offician de sacerdotes, los bancos sustituyen a los templos y los productos comerciales son sus sacramentos. Una religión en la que, en vez de la ética del compartir, se da culto al lucro del mercantilismo salvaje en el altar de la competición, y donde ofrecen y sacrifican víctimas los corredores de bolsa, los insaciables ejecutivos y los omnipotentes directores bancarios de serenidad nirvánica<sup>52</sup>.

Es la misma preocupación del Papa Francisco en una de sus homilías en Santa Marta, del día 6 de Noviembre de 2015. Que los obispos y los sacerdotes venzan la tentación de “una doble vida”, la Iglesia está llamada a servir, no a convertirse en “negociante”. ¿De dónde viene la grandeza del Apóstol de los Gentiles?, se preguntó el Pontífice, y respondió: De Jesucristo y “él se vanagloria de servir, de ser elegido, de tener la fuerza del Espíritu Santo”. Era el siervo que servía, afirmó Francisco, “administraba, poniendo las bases, es decir, anunciando a Jesucristo” y “nunca se detenía para conseguir un puesto ventajoso, una autoridad, para ser servido. Él era ministro, siervo para servir, no para servirse”. Además el Papa insiste que la Iglesia que no sirve, se convierte en una Iglesia de negocios.

En este orden de ideas toca volver al método Paulino: Encontrar en San Pablo no una simple figura del pasado que hemos recordar con veneración, sino un maestro permanente, un maestro que quiere seguir hablando hoy y al que se debe escuchar para aprender de él, como nuestro maestro, la fe y la verdad y así anunciar hoy la nueva evangelización a ejemplo de Él.

La Iglesia que se ha adentrado en el tercer milenio cristiano tiene que enfrentarse, ante tantos cambios como el alejamiento, debilitamiento y oscurecimiento de la fe. ¿Cómo ha de proceder la Iglesia y el cristiano para llevar el evangelio ante esta crisis?

Debe acabarse el régimen feudal en la Iglesia, regido bajo un sistema capitalista y esclavizante, que el gobierno eclesiástico actúen in Persona Christi y bajo el modelo de los sucesores de los apóstoles, es así que se abre la puerta de la nueva evangelización, no más modelos racionalistas e idealistas, hoy la gente necesita un gobierno eclesiástico que irradie una buena Imagen. Es la imagen de Cristo y no el capitalismo de Carl Marx. Es la biblia y no el Capital. Es la sanación de Cristo y no el psicoanálisis y el pansensualismo de Freud. Es predicar a

---

<sup>52</sup> Herminio De La Red Vega. Evangelizar la globalización. *Revista Religión y Cultura*, no. 266 (2013), 369-381.

Cristo, no los sistemas del mundo. Estos sistemas viven en conflicto hasta con el Cristianismo, porque no es el Cristianismo que se está acabando, sino una manera histórica del que hacer cristiano.

Uno de los grandes pensadores del siglo XIX Søren Kierkegaard, aporta su reflexión para seguir creciendo dentro de una cultura postmoderna, una verdadera religión. Es tomar conciencia de actualizar la religión con convicción dentro de un mundo real globalizado. Decía Kierkegaard:

La cristiandad está matando el cristianismo y seguimos jugando a ser cristianos. Decía también, la fe para ser testimonio debe ser expuesta a la pobreza, al dolor, a la persecución y al sufrimiento, si no se hace, seguirá siendo una fe burguesa, entrando al mercado de lo espiritual y de ahí la pérdida de la fe, por nuestra falta de convicciones<sup>53</sup>.

Kierkegaard\*, siendo de una corriente Protestante Luterana, nos invita al que hacer cristiano sin fundamentarse en sistemas económicos. La crítica por un lado del cristianismo que él veía a su alrededor, una especie de humanismo burgués, donde el contenido de la fe había pasado a ser simplemente un hecho social y donde según él decía se cometía la peor de las herejías, la de jugar a ser Cristiano, desafío que en última instancia, es imposible, y esa tensión entre la deseabilidad de ese ideal y la imposibilidad de conseguirlo<sup>54</sup>. Expresaba a demás en 1850 dentro del siglo del oscurantismo y el monopolio de la razón por un lado y el monopolio de la fe por otro lado (Iglesia-estado), que a la Iglesia había que darle un sentido diferente y especialmente aquel gobierno eclesiástico, se refería al Obispo Myser, una oportunidad para admitir que la Iglesia existente, la cristiandad burguesa donde todos son cristianos, no era el verdadero cristianismo, sino una manera de asegurarle al Pastor un medio de vida, lejos del riesgo del apóstol y el mártir.

Hoy los sacerdotes católicos, según el pensamiento de Søren Kierkegaard deben ser hombres en primera instancia llenos de fe<sup>55</sup>, que lleve a la conversión y a la adhesión a Jesucristo. Que tengan como maestro a Jesucristo.

En el seguimiento de Jesucristo, aprendemos y practicamos las bienaventuranzas del Reino, el estilo de vida del mismo Jesucristo: su amor, y obediencia filial al Padre, su compasión entrañable frente al dolor humano, su cercanía a los pobres y a los pequeños, su fidelidad a la misión encomendada, su amor servicial hasta el don de su vida<sup>56</sup>.

#### **1.4. La nomofobia: un medio para evangelizar en contextos globalizados**

Otro de los fenómenos que ha aparecido en este mundo actual, es la nomofobia, que es la respuesta al exceso de tecnología y redes sociales. Es una patología al miedo de vivir

---

<sup>53</sup> Soren Kierkegaard. *Temor y temblor* (Madrid: Nacional, 1975), 45.

\* (Copenhague, 5 de mayo de 1813, 11 de noviembre de 1855) fue un prolífico filósofo y teólogo danés del siglo XIX. Se le considera el padre del Existencialismo, por hacer filosofía de la condición de la existencia humana, por centrar su filosofía en el individuo y la subjetividad, en la libertad y la responsabilidad, en la desesperación y la angustia.

<sup>54</sup> Heinrich Roos, S. I. *Soren Kierkegaard y el catolicismo* (Madrid: Razón y Fe, 1959), 42-50.

<sup>55</sup> Sin fe es imposible agradar a Dios Hb 11,6.

<sup>56</sup> DA, 139.

desconectados al sistema y las redes sociales, esto crea una gran dependencia, hasta el punto de sufrir delirios de movimiento y esquizofrenia.

Ya no es a Dios a quien escuchamos, son las tecnologías a quienes escuchamos, esto hace que las brechas entre la fe y las tecnologías sean aún mayores. Ya no son amigos de Dios y del ser humano; el hombre cibercultural se ha hecho amigo de su sistema, de una tecnología de bolsillo; hoy las tic's (tecnologías, la informática y las comunicaciones) están aislando de una manera egoísta al mismo ser humano. Somos dependientes del celular, a punto de caer en la desesperación y la ansiedad.

Las tecnologías como lo dice el Concilio Vaticano II, deben estar puestas al servicio de la humanidad y no la humanidad al servicio de las tecnologías.

La madre Iglesia sabe, en efecto, que estos medios, si se utilizan rectamente, proporcionan valiosas ayudas al género humano, puesto que contribuyen eficazmente a descansar y cultivar el espíritu y a propagar y fortalecer el Reino de Dios; sabe también que los hombres pueden volver estos medios contra el plan del divino Creador y utilizarlos para su propio perjuicio; más aún, siente una maternal angustia a causa de los daños que de su mal uso se han derivado con demasiada frecuencia para la sociedad humana<sup>57</sup>.

La Iglesia en su proyecto del que hacer cristiano debe meterse en el mundo nomofóbico, y desde allí contrarrestar aquellos que por su astucia\*, quieren utilizar estos medios para acrecentar el espíritu del mal por medio de todas aquellas informaciones que a diario se manifiestan por medio de las redes sociales y las mass media. Una nueva evangelización, implica meterse dentro de este mundo tecnológico con la idea y el reto de humanizar y cristianizar estos instrumentos; a través de mensajes enviados en la cibernética, podemos producir un cambio; no es tener miedo a lo novedoso que el mundo tecnológico nos presenta, es mantenernos actualizados, y desde allí fomentar un diálogo entre la fe y la tecnología. Hoy se debe hablar más de ciberteología.

Las redes sociales fueron creadas con la finalidad de acercar a personas y poderse comunicar entre sí al no estar cerca en un espacio físico, en la actualidad no se le da ese enfoque se aborda como un medio de indagar e investigar la vida de los demás, postear comentarios personales y que todos se enteren de ello y viceversa al cimentar así de mayor forma el apareamiento de las patologías tecnológicas que en este siglo XXI están en florecimiento<sup>58</sup>.

Las redes sociales son uno de los métodos que nos propone el Papa San Juan Pablo II en su discurso inaugural del CELAM en 1983 en la ciudad de Haití cuando nos propone una nueva evangelización: Nueva en sus métodos, ardor y expresiones. Es la manera como la Iglesia va anunciando el evangelio a través de estos inventos humanos.

---

<sup>57</sup> Concilio Vaticano II. Inter Mirifica. 2.

\* El amo reconoció que el mal mayordomo había sido listo en su manera de hacer las cosas. Y es que cuando se trata de sus propios negocios, los que pertenecen al mundo son más listos que los que pertenecen a la luz. Lucas 16,8.

<sup>58</sup> Mario Ramiro Sánchez Arévalo, "Nomofobia y su relación con la adicción a las redes sociales". (Tesis de Licenciatura, Universidad Landivar, Quetzaltenango, Chile, 2013), 1.

El Papa Francisco se pronuncia acerca de este fenómeno de las redes sociales.

Medios de comunicación más modernos” pueden ser un obstáculo para la convivencia familiar. La pueden obstaculizar si se convierten en un modo de sustraerse a la escucha, de aislarse de la presencia de los otros, de saturar cualquier momento de silencio y de espera, olvidando que el silencio es parte integrante de la comunicación” “Una familia que no come unida o que mientras come no dialoga y está mirando la televisión, o cada uno con su ‘telefonino’ o con su ‘aparatito’, es una familia “poco familiar”. Yo diría, es una familia automática<sup>59</sup>.

La Iglesia debe exhortar a vivir en convivencia y en fraternidad, a escucharnos los unos a los otros, a poner en práctica los discursos y diálogos, no perder nuestra identidad de creyentes a ejemplo de los primeros cristianos, que se reunían, conversaban y partían el pan<sup>60</sup>.

Hoy son mucho los que utilizan las redes sociales para familiarizar la cristiandad y cristianizar a ejemplo de Cristo. Con el internet y los grupos en red podemos formar cibercomunidad para ciberevangelizar a los cibernautas, aquellos nomofóbicos que dependientes del sistema en red puedan ver, escuchar e interactuar la Buena Nueva de salvación, como respuesta al mensaje de Cristo: “Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura”<sup>61</sup>.

La evangelización en el mundo posmoderno se hace más fácil por la tecnología que está a nuestro alcance, sólo es que los evangelizadores estén más comprometidos con estos inventos y no perdamos el horizonte de los nuevos avances. Los cibernmisioneros, no perdiendo la misión de su fundador, pueden evangelizar a través de la mass media; si no lo hace, otros lo usaran para el mal.

La nueva evangelización pide misioneros comprometidos con el evangelio a llevar la Buena Nueva de la salvación a través de la nomofobia. Es así que seremos no esclavos de la tecnología sino evangelizadores por medio de ella; el que hacer de la teología seguirá su furor si nos comprometemos a ser ciberiglesia. Colocar al día el evangelio es entrar en diálogo con el mundo de la cibercultura.

Cabe aclarar que las redes sociales se hicieron para acortar distancias a través de la cibernética y no para aislarse en las reuniones y entrar en el individualismo social; no se llama al celular persona, se entra en diálogo con las personas y el celular hace parte de los ambientes sociales. San Pablo invita a entrar en comunión con personas y no con robots<sup>62</sup>. Uno de los desafíos de la Iglesia es humanizar a los nomofobicos y hacerles tomar conciencia de una comunicación personal y social.

---

<sup>59</sup> Catequesis del Papa Francisco, audiencia general del 11 de Noviembre de 2015.

<sup>60</sup> Cfr. Hechos 2,42.

<sup>61</sup> Cfr. Marcos 16,15.

<sup>62</sup> Cfr. 2Corintios 13,11.

## 1.5. Homo numericus: el nuevo reto de la Iglesia en la evangelización

Toda nueva evangelización implica una crisis, toda crisis debe ser un desafío y un reto; ese reto y ese desafío de lo real hay que buscarlo, hallarlo, hay que rastrearlo, no es algo imaginario, es algo real dentro de un mundo real. ¿Qué será?, son los resultados del hombre de la cuarta edad\*; o del hombre técnico o evolutivo, el homo numericus, después del homo habilis y el homo sapiens. Es un ser real de un mundo real pero subjetivo, enmarcado en el desarrollo técnico, por la evolución científica causado por el hombre moderno y posmoderno, producto de la tercera y cuarta edad; que es proyectado en un mundo real en un mundo no imaginario, en el mundo de la ciencia y la tecnología, lo que es lo mismo producto del homo numericus, el ser de hoy. Pues este mundo real tecnológico, homo numericus, son respuestas del fenómeno de la economía como producto subjetivo manipulable a lo objetivo. Pues es la misma fuerza de esa realidad económica influyente que está afectando unas realidades culturales e importantes de la realidad social. De ahí el fenómeno del poder político.

“El primer hombre es el sujeto de la racionalidad aristotélica que busca su esencia para contradistinguirse de los demás seres del mundo. En efecto, la definición clásica de Aristóteles sobre el hombre animal racional”<sup>63</sup>.

El segundo hombre es el hombre de la fe, surgido por el aporte decisivo del evangelio. Se trata de la revelación judeo-cristiana, en la que el hombre se reconoce como “imagen semejantísima de Dios” y como “hijo de Dios”. No es simplemente el esfuerzo racional del hombre, sino la iniciativa de Dios que descubre la verdad sobre el hombre<sup>64</sup>.

El tercer hombre es el hombre moderno, burgués y calculador. Con este hombre se rompe la armonía entre fe y razón desde la misma reflexión filosófica. Descartes será un punto de referencia obligatorio al respecto, pues, lleva a arrinconar a la fe solamente “para ganar el cielo” sin mayor incidencia para la concreción histórica de su existencia. Se dará la espalda al saber religioso y se privilegiará el saber científico<sup>65</sup>.

El cuarto hombre, el de la época postmoderna, víctima del deseo y no de la necesidad, con tremenda indiferencia religiosa, sometido al devenir del cambio en la historia y sin ansia de verdad. Este hombre busca realizarse con sus propios instrumentos tecnológicos y sus propios “mass media”, en los cuales, ciencia y magia llegan a coincidir<sup>66</sup>.

Sean bienvenidas las épocas o los grandes fenómenos de la globalización, si son para el desarrollo de todos y sin perder el sentido de lo religioso; Si la Iglesia no termina dentro de la globalización, para purificarla, pues la globalización acabará terminando con el sujeto de la

---

\* La primera edad es la antigua, la segunda es la edad media, la tercera la edad moderna y la cuarta la edad posmoderna.

<sup>63</sup> Alejandro Saavedra. “El cuarto hombre”. *Revista Sophi*, no. 2 (2007):133.

<sup>64</sup> Saavedra, “*El cuarto*”, 133.

<sup>65</sup> Saavedra, “*El cuarto*”, 133.

<sup>66</sup> Saavedra, “*El cuarto*”, 133.

Iglesia\*. Nuestro problema como Iglesia es que se está evangelizando desde la objetividad\*\* y no desde la subjetividad, por eso perdemos credibilidad.

Si se vive y se reencanta de nuevo del evangelio, se puede mezclar con el mundo de hoy sin ningún temor de ir a infectarnos de los fenómenos del mundo contemporáneo de acatan el amor, el evangelio y la felicidad del ser humano, pues nuestro objetivo será humanizar la globalización y globalizar la generosidad. El mundo necesita de la Iglesia, ella no puede ser un fenómeno más del posmodernismo, debe de estar preparada para asumir los retos y desafíos que exige la sociedad actual. Si los miembros de la Iglesia no se actualizan con el evangelio en la mano y en el corazón, perdemos. Conservar el molde de la primitiva comunidad apostólica será la salvación y el resurgimiento de la Iglesia de Cristo, nuestra Iglesia, de ese modo nacerá la nueva evangelización.

A mayor desarrollo menor es la fe, es el fenómeno más palpable que existe en el ambiente global; la Iglesia como sacramento de salvación, después de Cristo, debe conocer este fenómeno y no atacarlo sino evangelizarlo, el ser humano por mayor tecnología que tenga siempre estará hambriento de lo sobrenatural o lo trascendente, esa agua solo la posee la Iglesia, de ahí que la misma Iglesia tendrá que saciarse del agua de la vida que es Cristo y debe ser un continuo beber de ese manantial para poder que otros beban.

Una Iglesia que se auto comprende como sacramento universal de salvación no puede cumplir su misión dividiendo al mundo en bueno y malos, en salvados y condenados, pensando que todos los que no pertenecen a ella simplemente están condenados. Esto marca un estilo de evangelizar hoy: la Iglesia, «como seguidora de Cristo y servidora de la humanidad», tiene que abrirse al mundo y mirarlo con simpatía para descubrir las “semillas del Verbo” y agradecerlas, favoreciendo los elementos de santidad y verdad. Entonces, en diálogo con esas realidades, podrá ofrecer a Jesucristo, plenitud de Comunión y Vida nueva<sup>67</sup>.

Hoy el mundo necesita una Iglesia que se moldee al modelo principal de Cristo que comprenda tanto al justo como al pecador; al ignorante como al sabio; al pobre como al rico, y no se deje llevar por la tentación de la distinción de la apatía y la simpatía, de lo perfecto y de lo imperfecto, del santo y del pecador; de lo hermoso y lo feo; una Iglesia que sea capaz de entrar en diálogo con la razón y el desarrollo. Así y de esta manera será casa que acoja a todos, pues la nueva evangelización será capaz de comprender el misterio de la comunión y de la fraternidad como un reto a la unidad y a la catolicidad.

El estilo de la Iglesia debe ser al estilo de Cristo según su método, su forma, su ardor, su contenido; la Iglesia lo que hace solo es extender lo que Jesús ha iniciado, llevar al ser humano a la salvación, al retorno a Dios con amor, fe y esperanza; los miembros de la Iglesia no pueden

---

\* El sujeto de la Iglesia, es lo que la Iglesia está enviada a predicar a Jesucristo encarnado en el evangelizador.

\*\* El objetivo de la Iglesia es anunciar la buena nueva, pero ese objetivo se desligó del testimonio. Y lo que desapareció fue la predicación de una experiencia viva y apareció una predicación idealista, adoctrinando mentes y no corazones.

<sup>67</sup> Pontificia Comisión para América Latina. *Reflexiones sobre la nueva evangelización en América Latina. Desafíos y prioridades* (Roma: Vaticano, 2011), 49.



perder este modelo, este estilo de una evangelización fundante; de ahí que el evangelizador debe llevar para siempre en su corazón el sello de la primera evangelización para que el hombre técnico se transforme en hombre humano como creatura para seguir ayudando a Dios en su plan de salvación.

El homo numericus (hombre tecnológico posmoderno en constante transformación), sería como aquel hombre de la primera era cristiana, por lo cual lucho Pablo de Tarso: la manipulación de las conciencias, el imperio romano, las ideas politeístas, una religión secularizada, el poder de lo absurdo. Hoy la nueva evangelización necesita moldearse al estilo de Pablo, un evangelizador lleno de ardor y de pasión que lo hace capaz de enfrentar cualquier dificultad. Los retos y los desafíos de la Iglesia hoy son demasiados; solo hombres ungidos por el Espíritu Santo, podrán salir del cenáculo para abrir las puertas y convertirse en verdaderos discípulos para entrar en comunión con el mundo y transformar al hombre desde dentro, sin condenaciones, sin manipulaciones, sin distinciones. El Espíritu Santo necesita de nosotros, no todo es obra del Espíritu Santo, el necesita de una conexión para poder fusionarse, y eso se hace a partir de un evangelizador que ora y se llena de la presencia de esta tercera persona de la trinidad.

## **1.6. La cibercultura: un nuevo continente para evangelizar**

Hoy hay un mundo para conocer y evangelizar, es el mundo de la cibercultura, como respuesta a todo lo referente a la civilización de las tecnologías: el internet, la mass media, las tic's. todo este avance cultural será uno de los desafíos de la Iglesia. Para que la Iglesia siga el propósito de su fundador, que es conducir a la persona hacia la salvación por medio de la evangelización, debe ir dialogando con lo que el mundo globalizado va presentando.

Una Iglesia que comprenda al mundo, será una Iglesia de la nueva evangelización, ya lo decía en la clausura del Concilio Vaticano II el Papa Pablo VI, “Tal vez nunca como en esta ocasión ha sentido la Iglesia la necesidad de conocer, de acercarse, de comprender, de penetrar, de servir, de evangelizar a la sociedad que la rodea y de seguirla, por decirlo así, de alcanzarla casi en su rápido y continuo cambio la Iglesia debe ser la sirvienta de la humanidad<sup>68</sup>. Una Iglesia que conozca al mundo para evangelizar al mundo, un mundo en constante transformación.

La cibercultura es un continente más que la Iglesia debe evangelizar, es una de las grandes transformaciones de la tecnología que va unificándose cada día más, se pierde el humanismo y se cae en el tecnicismo, ya no es una comunicación por medio de los sentidos, sino a través de la robótica. La cibercultura, es una nueva cultura de internet donde las comunicaciones introducen diferentes sistemas sociales, económicos, publicitarios, comunicacionales, políticos, espirituales. Es un gran paradigma de la revolución tecnológica<sup>69</sup>.

---

<sup>68</sup> Pablo VI. *Clausura de la cuarta etapa conciliar* (Roma: Vaticano, 1995), 4.

<sup>69</sup> Fabián Salazar Guerrero. *Retos propuestos por internet a la iglesia en el camino de la ciberevangelización* (Medellín: UPB, 2014), 30.

La Iglesia en su magisterio afianza sobre la importancia del diálogo con estas nuevas ciencias que van apareciendo en el transcurso de las eras. Nos dice: Es propio de todo el Pueblo de Dios, pero principalmente de los pastores y de los teólogos, auscultar, discernir e interpretar, con la ayuda del Espíritu Santo, las múltiples voces de nuestro tiempo y valorarlas a la luz de la palabra divina, a fin de que la Verdad revelada pueda ser mejor percibida, mejor entendida y expresada en forma más adecuada<sup>70</sup>.

Todo bautizado, en especial aquellos que son más comprometidos con Dios para llevar su mensaje de salvación a toda creatura, debe utilizar estos medios y de no condenarlos, hacer del evangelio una ciberevangelización a través del ciberespacio. Que la palabra de Dios sea conocida y enseñada a través de estas nuevas tecnologías, y de esta manera se hace realidad la palabra de Dios. Anunciar a un Jesús ayer, hoy y siempre<sup>71</sup>.

Una nueva evangelización a través de los medios de comunicación, es lo que se puede denominar como ciberevangelización, que es poder poner al día el evangelio por medio de estos inventos del homo numericus. La evangelización utilizando estos recursos puede llegar por medio del internet a muchos otros pobladores del sexto continente el continente de la cibercultura. Que a través de las imágenes y mensajes cortos a nivel espiritual hacen que los nuevos escenarios culturales, se puedan evangelizar.

Desde esta perspectiva es oportuno citar el pensamiento de Pablo para que sea un aporte al mundo posmoderno cuando afirma, “No salga de vuestra boca ninguna palabra mala, sino sólo la que sea buena para edificación, según la necesidad del momento, para que imparta gracia a los que escuchan”<sup>72</sup>. También, agregándole al pensamiento de Pablo en el mundo posmoderno, que no se envíen por internet imágenes y mensajes que corrompan a la sociedad humana; sino que por medio del internet envíen imágenes y mensajes que dignifique espiritualmente al ser humano.

Uno de los retos de la evangelización es la cibercultura, aquella misma que va naciendo de la transformación del mundo, que lleva como consecuencias el unificar las estructuras y los diferentes estadios de la sociedad: la ética, la estética y la religiosa. La Iglesia nos enseña en la *Gaudium et Spes* en el número 62 a vivir en unión unos con otros, y a comprendernos desde nuestras diferentes maneras de pensar y de sentir, cuya expresión es la cultura.

Hoy la Iglesia debe apoyarse en estos nuevos escenarios de la cibercultura, para hacer que la evangelización sea más eficaz. A través de estos medios de la cibernética, poder llegar a muchos corazones que están sedientos y hambrientos de Dios.

A la hora de plantear la evangelización en Internet, no hay que perder de vista que la fe y la pertenencia a la Iglesia es algo más que una cultura o que una historia, es una relación personal con Jesús. Esta es la clave: el cristianismo no es solo una tradición, ni solo una

---

<sup>70</sup> Concilio Vaticano II. *Gaudium et spes* (Bogotá: Hijas de San Pablo, 1967), 44.

<sup>71</sup> Cfr. Hebreos 13,8.

<sup>72</sup> Efesios 4,29.

doctrina, ni siquiera se reduce a una filosofía de vida. El cristianismo es ante todo un encuentro vital y personal con Cristo<sup>73</sup>.

La evangelización de la cibercultura, no se puede quedar en lo meramente objetivo, debe ir más allá de eso, en evangelizar el sujeto bajo el principio de la comunión de Dios, que se hace hombre por medio de Jesús de Nazaret en el Espíritu Santo. Dios se comunica a nosotros por medio de su encarnación<sup>74</sup>, y nos ha dado todos los sentidos para expresarnos y seguir viviendo esa comunión con él por medio del sujeto cocreador. Ningún invento humano es posible sino a través de los sentidos, son éstos los que nos brindan una verdadera comunicación con las demás personas, el ser humano, no podrá inventar sino a través de sus sentidos; es Dios mismo que se da a conocer y se nos comunica, es Dios que se hace oído, olfato, tacto y vista en Jesús de Nazaret; esta encarnación es la que tenemos que comunicar en los mass media, para que pueda llegar a una población cibercultural. Es darle vida a la existencia humana por medio de estos aparatos y redes sociales. La Iglesia no puede caer en el fascismo instrumental, sino evangelizar de lo que ha recibido en su tradición por medio de estos elementos tecnológicos como inventos para hacer de esta humanidad, una sociedad más justa. Si los ciberevangelizadores no producen el efecto de su misión, pues ellos mismos serán un fenómeno más en la sociedad.

Cuando se habla de cibercultura, se retoma de inmediato a la tecnología, cosa que se puede investigar su proceso y su principio, llegando al nómeno de su existencia. Pero si se quiere investigar más sobre esto, se encuentra con un motor inmóvil, que todo lo mueve y nada será movido por él. Según Santo Tomas:

La primera y más clara se funda en el movimiento. Es innegable, y consta por el testimonio de los sentidos, que en el mundo hay cosas que se mueven. Pues bien, todo lo que se mueve es movido por otro, ya que nada se mueve más que en cuanto esta en potencia respecto a aquello para lo que se mueve. En cambio, mover requiere estar en acto, ya que mover no es otra cosa que hacer pasar algo de la potencia al acto, y esto no puede hacerlo más que lo que está en acto, a la manera como lo caliente en acto, v. gr., el fuego hace que un leño, que está caliente en potencia, pase a estar caliente en acto. Ahora bien, no es posible que una misma cosa esté, a la vez, en acto y en potencia respecto a lo mismo, sino respecto a cosas diversas: lo que, v. gr., es caliente en acto, no puede ser caliente en potencia, sino que en potencia es, a la vez frío. Es, pues, imposible que una cosa sea por lo mismo y de la misma manera motor y móvil, como también lo es que se mueva a sí misma. Por consiguiente, todo lo que se mueve es movido por otro. Pero, si lo que mueve a otro es, a su vez, movido, es necesario que lo mueva un tercero, ya éste otro. Mas no se puede seguir indefinidamente, porque así no habría un primer motor y, por consiguiente, no habría motor alguno, pues los motores intermedios no mueven más que en virtud del movimiento que reciben del primero, lo mismo que un bastón nada mueve si no lo impulsa la mano. Por consiguiente, es necesario llegar a un primer motor que no sea movido por nadie, y éste es el que todos entienden por Dios<sup>75</sup>.

---

<sup>73</sup> Salazar Guerrero, "*Retos propuestos*", 113.

<sup>74</sup> Cfr. Lucas 1,26.

<sup>75</sup> Santo Tomas de Aquino. "Teología, las cinco vías". [Consultado 17 de diciembre de 2015]. [www.webdianoia.com/medieval/aquinate/aquino\\_teolg\\_2.htm](http://www.webdianoia.com/medieval/aquinate/aquino_teolg_2.htm)

Es el Dios de los sentidos que nos da aliento de vida y nos permite el movimiento, y a través de esto los seres humanos, obra de la creación de Dios, nos permite seguir creando por medio de su creación. El hombre no inventa nada, sólo lo que hace es poner en movimiento los sentidos de Dios. Nos exhorta el Apostol San Pablo a las Romanos<sup>76</sup>. Si viendo la naturaleza no conozco a Dios, soy un necio. Hoy el homo numericus, utilizando toda la inteligencia de Dios metamorfosisa la creación de Dios, una de esas obras es la robótica, cuya función debe ser dar a conocer y comprender el motor inmóvil por medio de la ciberevangelización. Si esto no es el objetivo, seguimos robotizados y endiosados. Nuestro objetivo es retornar a la fuente. Sólo lo hacemos con los méritos y propósitos<sup>77</sup>.

---

<sup>76</sup> Cfr. Romanos. 1,19-23.

<sup>77</sup> Cfr. 2 Carta a los Corintios. 5, 6-10.

## 2. FUNDAMENTAR TEOLÓGICAMENTE LA NUEVA EVANGELIZACIÓN

### 2.1. Vida, amor y teología

La comisión teológica internacional con el tema: “Teología hoy: perspectivas, principios y criterios”, en el numeral 5 dice: La teología es la reflexión científica sobre la revelación divina que la Iglesia acepta como verdad salvadora universal por medio de la fe. La absoluta plenitud y riqueza de esa revelación es demasiado grande para ser abarcada por teología alguna, y de hecho, da lugar a teologías múltiples al ser recibida de diversas maneras por los seres humanos. En su diversidad, no obstante, la teología está unida en su servicio a la sola verdad de Dios. La unidad de la teología, por tanto, no requiere uniformidad, sino más bien un enfoque único en la Palabra de Dios y una explicación de sus riquezas innumerables por medio de teologías capaces de dialogar y comunicarse unas con otras. Asimismo, la pluralidad de las teologías no debería suponer fragmentación o discordia, sino más bien la exploración de la verdad salvadora única de Dios por medio de innumerables caminos.

La teología manifiesta la relación que tiene el hombre con Dios, esa manifestación no es una idea, ni una doctrina, ni normas, ni racionamientos; es una vivencia, una vida, un amor que comprende una revelación, es el amor de Dios teofanizado en vida a través de una persona, de una realidad, de un sujeto llamado Jesús. De ahí que la manifestación de Dios es a través de una vida y un amor. Cuando hablo de vida y amor, estoy hablando del hombre.

La palabra teología ni es bíblica ni pertenece a un lenguaje cristiano, ella viene de la mitología griega, que era utilizada para purificar los mitos como comportamientos inmorales de los dioses griegos. Y más que una ciencia es una narración<sup>78</sup>.

¿Por qué no se tiende a utilizar la palabra Teología? viene de San Pablo: el cristianismo no es un mito, ni una sabiduría, ni una filosofía, ni siquiera una ciencia. Es un acontecimiento histórico revelado: el misterio de Dios Trino revelado y realizado en la persona de Jesucristo. Escándalo para los judíos y necedad para los sabios Griegos. Este acontecimiento o Kerigma, que es toda una novedad ¿acaso se podía expresar con la palabra pagana teología?<sup>79</sup>

Estudiamos al hombre desde la vida a través de una revelación, desde una visión creyente, desde Dios. Esta antropología teológica, es a partir de la fe y de la revelación de Dios por medio de la encarnación; es el Dios que se ha hecho hombre, lo divino de Dios se hace vida y amor.

El catecismo de la Iglesia católica en el número 905 dice:

El anuncio de Cristo comunicado con el testimonio de la vida y de la palabra.

---

<sup>78</sup> Raúl Berzosa Martínez, *¿Que es teología? Una aproximación a su identidad y a su método* (Bilbao: Desclée De Brouwer, 1999), 20.

<sup>79</sup> 1 Cor. 1,22-25, Col. 2,24. Ef. 3,4.

Cristo no es una idea, es una vida y esa vida es la que tenemos que anunciar hoy a través de un testimonio, es el principio de la misión, mostrar con ellos la vida de Jesús, no conceptos, sino realidades, una vida y amor, se habla a través de la vida de Cristo, imitando su movimiento y su misión. Este es el programa de Jesús resumida en cinco puntos: 1.Me ha enviado para anunciar el Evangelio a los pobres, 2.para anunciar a los cautivos la libertad, 3.y a los ciegos, la vista, 4.para dar libertad a los oprimidos, 5.para anunciar el año de gracia del Señor<sup>80</sup>.

La nueva evangelización implica una novedad y la novedad es Cristo y su mandamiento nuevo, el mandamiento del amor<sup>81</sup>, no como se amaba en la antigüedad, un amor entre socios, y conocidos, pues lo novedoso es “Como yo os he amado”<sup>82</sup>, que se abra a todos, incluso y preferencialmente a los más pobres, marginados y excluidos; esto hace que todas las cosas sean nuevas por medio de él<sup>83</sup>, pues la nueva evangelización es actualizar el mensaje del evangelio a través de los signos de los tiempos, conceptos que ya habían aparecido en el documento de Medellín (1968) y Puebla (1979). Volver a las fuentes y enfatizarlo con un diálogo, con el mundo contemporáneo, haciendo opción por los más pobres. Teniendo en cuenta además una relación entre evangelio y vida a la luz de los signos de los tiempos.

Vida y amor son las respuestas del hombre de hoy, que fijándose en el método humanístico de Cristo, humanice su vida y se haga otro Cristo en el mundo de hoy; ya que el principio de la nueva evangelización es la vida y el amor de Jesús.

Lo que se manifiesta a través de la palabra de Dios es una vida y que ha sido transmitida a través de la sagrada tradición. Leemos en el evangelio de Juan 1,1. “En el principio ya existía la Palabra; y aquel que es la Palabra estaba con Dios y era Dios. Él estaba en el principio con Dios. Por medio de él, Dios hizo todas las cosas; nada de lo que existe fue hecho sin él. En él estaba la vida, y la vida era la luz de la humanidad. Esta luz brilla en las tinieblas, y las tinieblas no han podido apagarla.”

Lo que se transmite por generaciones, hoy y mañana es una vida, pero no una vida reflexiva, no una predicación, ni un idealismo; transmitimos una vida real, la vida de Jesucristo.

El Papa Juan Pablo II en el evangelio de la vida número 1, nos habla de esta vida, de una vida en santidad y en comunión. “Presentando el núcleo central de su misión redentora, Jesús dice: « Yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia » (Jn 10, 10). Se refiere a aquella vida « nueva » y « eterna », que consiste en la comunión con el Padre, a la que todo hombre está llamado gratuitamente en el Hijo por obra del Espíritu Santificador. Pero es precisamente en esa «vida» donde encuentran pleno significado todos los aspectos y momentos de la vida del hombre”.

---

<sup>80</sup> Cfr. Lucas 4,18.

<sup>81</sup> Cfr. Juan. 13,34.

<sup>82</sup> Juan. 13,34.

<sup>83</sup> Cfr. Ap 21,5.

Benedicto XVI enseña: “No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva”<sup>84</sup>. El encuentro con Jesús, mediante una vida sacramental se convierte en una teofanía, la vida de Dios a través de Jesús, que viene al hombre y que lo busca, desde allí empieza una gran manifestación de fe como respuesta a este encuentro con Dios que es vida y amor. Lo que el creyente predica es un testimonio de ese encuentro con Dios y lo hace vida en la vida de los demás.

El Concilio Vaticano II en la *Gaudium et Spes* en el numeral 22 nos aporta:

En realidad, el misterio del hombre sólo se esclarece en el misterio del Verbo encarnado. Porque Adán, el primer hombre, era figura del que había de venir, es decir, Cristo nuestro Señor, Cristo, el nuevo Adán, en la misma revelación del misterio del Padre y de su amor, manifiesta plenamente el hombre al propio hombre y le descubre la sublimidad de su vocación. Nada extraño, pues, que todas las verdades hasta aquí expuestas encuentren en Cristo su fuente y su corona<sup>85</sup>.

El objetivo de la nueva evangelización es descubrir que no solo somos creaturas de vida y amor sino que nos invita a ser como Jesús, su vida y su amor. Ya que nuestro último destino es la resurrección. La orientación en última instancia que debe aportar la nueva evangelización es hacernos igual que Jesús con su vida y su amor para llegar a resucitar como resucitó él.

Quien mantenga firme el ideal de Dios que es conservar la armonía, el orden y la razón, ese podrá mediante el modelo que es Jesús llegar a una vida eterna en Cristo Resucitado. El ser humano, el homo numericus hoy, es un sujeto en libertad y responsable de sus actos, quien se desvíe de estos ideales de Dios, caerá en el pecado, y el pecado es desligarse de estos acontecimientos escatológicos, que nos ofrecen para encontrar nuestra salvación.

Todos hemos sido creados a partir de una vida, la vida de Dios, y hacia eso apunta nuestra vida, a regresar otra vez a esa vida de Dios, todo este proceso de vida que llevamos aquí en lo temporal es solo un asumir con responsabilidad el modelo que nos ha mandado Dios en su encarnación por medio de la vida y el amor de Jesús, nos hacemos herederos del reino de los cielos y somos hijos de Dios a través de su hijo perfecto. Nuestra vida debe apuntar allí, en la vida de Cristo y sus consecuencias, para llegar a la meta definitiva que es la redención.

La vida debe poseer un sentido, y el sentido es Dios, que en su plan de salvación, lo único que quiere es recuperar a sus hijos que por medio del pecado han quebrantado el orden, la armonía y la razón de Dios, solo la gracia a través de Jesús podrá restablecernos al orden de Dios para volver a él y participar de nuestra salvación. Esto sólo a través de la vida que nos ha dado Dios

---

<sup>84</sup> Benedicto XVI. *Encíclica "Dios es amor" No. 1*. (Bogotá: Hijas de San Pablo, 2015), 1.

<sup>85</sup> Concilio Vaticano II, “*Gaudium et spes*”, 22.

porque somos imagen y semejanza a Él<sup>86</sup>. Todo el universo tiende otra vez hacia Dios por medio de su Hijo, una vida y un amor.

Cristo es la imagen visible de Dios, que es invisible; es su Hijo primogénito, anterior a todo lo creado. En él Dios creó todo lo que hay en el cielo y en la tierra, tanto lo visible como lo invisible, así como los seres espirituales que tienen dominio, autoridad y poder. Todo fue creado por medio de él y para él. Cristo existe antes que todas las cosas, y por él se mantiene todo en orden. Además, Cristo es la cabeza de la Iglesia, que es su cuerpo. Él, que es el principio, fue el primero en resucitar, para tener así el primer puesto en todo. Pues en Cristo quiso residir todo el poder divino, y por medio de él Dios reconcilió a todo el universo ordenándolo hacia él, tanto lo que está en la tierra como lo que está en el cielo, haciendo la paz mediante la sangre que Cristo derramó en la cruz<sup>87</sup>.

La nueva evangelización le debe apuntar a esto: que todo tienda hacia Dios, que la gracia perdida por el primer pecado, sea restaurada por medio de Jesús, que es una vida y amor. La armonía, el orden y la razón de Dios debe volver a restaurarse y tomar vida a partir de Jesús.

Dios nos escogió en Cristo desde antes de la creación del mundo, para que fuéramos santos y sin defecto en su presencia. Por su amor, nos había destinado a ser adoptados como hijos suyos por medio de Jesucristo, hacia el cual nos ordenó, según la determinación bondadosa de su voluntad. Esto lo hizo para que alabemos siempre a Dios por su gloriosa bondad, con la cual nos bendijo mediante su amado Hijo. En Cristo, gracias a la sangre que derramó, tenemos la liberación y el perdón de los pecados. Pues Dios ha hecho desbordar sobre nosotros las riquezas de su generosidad, dándonos toda sabiduría y entendimiento, y nos ha hecho conocer el designio secreto de su voluntad. Él en su bondad se había propuesto realizar en Cristo este designio, e hizo que se cumpliera el término que había señalado. Y este designio consiste en que Dios ha querido unir bajo el mando de Cristo todas las cosas, tanto en el cielo como en la tierra<sup>88</sup>.

Dios nos ha dotado de muchas virtudes para poder alcanzar el ideal de un cristiano para el reencuentro con El. Después de la ley natural del bien y el mal nos ha dada las virtudes teologales: la fe, la esperanza y el amor. La fe tiende a Dios en cuanto Dios se conoce así mismo y en cuanto es veraz al comunicarle al hombre el tesoro de los misterios de su corazón; la esperanza tiende a Dios, en cuanto infinitamente dichoso y beatificante; el amor descansa en Dios, en cuanto digno de un amor absoluto<sup>89</sup>.

La vida del hombre posee estas virtudes, que al mismo tiempo son facultades espirituales para conocer, desear y amar. Son suficientes para alcanzar la gracia de Dios, otras virtudes son importantes pero estas son las que los teólogos debemos dar importancia en la nueva evangelización para alcanzar un verdadero *aggiornamento*. Puestas en práctica ayudan a

---

<sup>86</sup> Cfr. Génesis 1,26.

<sup>87</sup> Cfr. Colosenses 1,15-20.

<sup>88</sup> Cfr. Efesios. 1,3-10.

<sup>89</sup> Bernhard Häring, *La ley de Cristo* (Barcelona: Herder, 1961), 602.



humanizar y cristianizar lo descristianizado. No se inventan humanos, son regalos de Dios, para unirse a Él. Dios es anterior a todo, y todo se mantiene en él<sup>90</sup>. Antes que el hombre abrazase a Dios, ya Dios lo había hecho para su vida y su amor. Dios siempre tiene la iniciativa ante la vida del hombre y esa iniciativa es mucho más profunda en la plenitud de un amor por medio de Jesús; Jesús es el cuerpo de Dios para continuar con su misericordia y se es el cuerpo de Cristo para donar continuamente su perdón. Solo es suficiente que el hombre de vida y amor; y que este amor se transforme en virtudes, para seguir la armonía de Dios que es vida y amor por medio de Jesús.

## **2.2. Aportes desde la teología práctica: La Doctrina Social de la Iglesia una respuesta vivencial para la nueva evangelización**

Para esta investigación sobre una teología práctica, se escudriña la doctrina social de la Iglesia, como una respuesta a todos los efectos que debe producir una verdadera nueva evangelización, desde los principios morales de la justicia, la libertad, el amor y la verdad. Es desde allí donde la nueva evangelización debe producir un efecto sobre una teología sistemática y práctica, siguiendo las enseñanzas de Jesús, y alcanzar el ideal del fundador de la Iglesia y su programa de vida: “El Espíritu del Señor está sobre mí. Porque me ha consagrado para llevar la buena noticia a los pobres; me ha enviado a anunciar libertad a los presos y dar vista a los ciegos; a poner en libertad a los oprimidos; a anunciar el año favorable del Señor”<sup>91</sup>.

Así como Dios ha sacado de la esclavitud a su pueblo, por las injusticias de algunos egipcios y judíos, así mismo nosotros, cooperando con Dios en su plan de salvación, estamos llamados a denunciar las injusticias de todos los tiempos. Una teología práctica, es la que nos lleva a ser verdaderos profetas del siglo XXI, anunciando la buena nueva como esperanza de salvación y denunciando las mismas injusticias, para que haya una liberación por medio de una nueva evangelización. Pues la nueva evangelización debe ser liberadora y debe defender la dignidad humana en todas sus formas.

La vida del cristiano debe ser semejante a la de Cristo, pues la doctrina social de la Iglesia nos enseña a llevar una vida cristiana, como nos la enseñó Jesús. Y es un compromiso para con todos, no solo con los amigos; ni caer en la fórmula apática y simpática, los que me gustan y los que no me gustan, ni caer en sentimentalismos; los derechos y deberes son de todos y para todos. No se comprende una Iglesia que predique la Justicia, viviendo injusticias. La nueva evangelización pide coherencia entre evangelio y vida.

Dándole un recorrido al compendio de la Doctrina Social de la Iglesia, cuyo reto y desafío enfrentaban los sucesores de Pedro, quiso el Papa San Juan Pablo II, agrupar: encíclicas, documentos y radiodifusiones, acerca de lo que se refiere a una postura de la Iglesia, frente a las injusticias que se cometieron, que se cometen y se siguen cometiendo, en cuanto a la herencia en común por medio de la justicia.

---

<sup>90</sup> Cfr. Col. 1,12-20.

<sup>91</sup> Cfr. Lucas 4,18-19.

Toda la persona humana, toda ella; cuerpo, mente, voluntad, inteligencia y alma; es un sujeto de derechos y deberes, por lo tanto, se debe proteger todas estas dimensiones con el fin de conservar el orden, la armonía y la razón de Dios, y que en sentido contrario, toda persona que en su corazón no coopera en el plan de Dios y su proyecto de salvación está desligándose de la alianza, cae en el pecado, que es separarse del amor de Dios. La injusticia social hace parte de este gran pecado.

El compendio de la doctrina social de la Iglesia en el numeral 19 contempla:

La Iglesia, signo en la historia del amor de Dios por los hombres y de la vocación de todo el género humano a la unidad en la filiación del único Padre, con este documento sobre su doctrina social busca también proponer a todos los hombres un humanismo a la altura del designio de amor de Dios sobre la historia, un humanismo integral y solidario, que pueda animar un nuevo orden social, económico y político, fundado sobre la dignidad y la libertad de toda persona humana, que se actúa en la paz, la justicia y la solidaridad. Este humanismo podrá ser realizado si cada hombre y mujer y sus comunidades saben cultivar en sí mismos las virtudes morales y sociales y difundirlas en la sociedad, «de forma que se conviertan verdaderamente en hombres nuevos y en creadores de una nueva humanidad con el auxilio necesario de la divina gracia»<sup>92</sup>.

La nueva evangelización que es poner al día el evangelio: “un Aggiornamento”, está llamada a reencantarse de la Palabra de Dios, en la justicia y la misericordia, no hay misericordia sin justicia y no hay justicia sin misericordia. Una cosa es ser feliz y otra es ser justamente feliz. El que es feliz hizo parte de su vida egocéntrica, individualista y acomodándose a este mundo, haciéndole injusticia a sus hermanos. Es hacerse rico empobreciendo al otro. Y el que es justamente feliz, posee una felicidad, que viene de Dios, con una gran virtud en el amor y eso lo lleva a equilibrar su vida, a través del que sufre, del hermano, un verdadero rostro misericordioso de Dios, que ve el dolor del otro y lo comparte. Es hacerse el cuerpo y las manos de Dios en el mundo temporal. La misericordia y la justicia de Dios están en el rostro humano de Jesús, y Jesús es el mejor modelo para alcanzar la visión de Dios.

La única riqueza que se debe acumular en los creyentes es el amor<sup>93</sup>. No se comprende el amor como una virtud, cuando el rostro de Dios sigue sufriendo las injusticias de muchos en la vida temporal. Hemos perdido la confianza en Dios, muchas personas seguimos diciendo “Dios proveerá”. Para otros sujetos la provisión es la seguridad de la vida, por eso caemos en la injusticia, acumulamos riquezas para asegurar la vida futura. Como si estuvieran comprando el futuro. Dónde venderán un día más de vida, en la tienda?, en el supermercado?, en el banco? Será que podemos comprar el tiempo futuro? Estamos trabajando para nosotros mismos? Será que Dios se hizo para vivir simplemente o para convivir con los hombres?

---

<sup>92</sup> CELAM. *Compendio de la doctrina social de la Iglesia* (Bogotá: San Pablo, 2011), 19.

<sup>93</sup> Cfr. 1 Cor. 13,13.

En el Catecismo de la Iglesia Católica Numeral 2425 leemos: La Iglesia ha rechazado las ideologías totalitarias y ateas asociadas en los tiempos modernos al “comunismo” o “socialismo”. Por otra parte, ha reprobado en la práctica del “capitalismo” el individualismo y la primacía absoluta de la ley de mercado sobre el trabajo humano (Cfr. CA. 10,13.44). La regulación de la economía únicamente por la planificación centralizada pervierte en la base los vínculos sociales; su regulación únicamente por la ley de mercado quebranta la justicia social, porque “existen numerosas necesidades humanas que no tienen salida en el mercado” CA. 34. Es preciso promover una regulación razonable del mercado y de las iniciativas económicas, según una justa jerarquía de valores y atendiendo al bien común<sup>94</sup>.

San Juan Crisóstomo, un santo de finales del siglo IV (347-407), decía: “cuando veas a un pobre, no pases de largo, piensa más bien, lo que serías tú en su lugar. Piensa que él, es libre como tú, y participa de tu misma dignidad. ¿Será que podemos arrebatar la dignidad de Dios? ¿Cierto que no? Entonces porque si se la quita a las personas, acaso no somos todos hijos de Dios y participamos de su filiación? Que hipócritas somos. La persona humana, tiene derechos y deberes, es el centro de la Doctrina social de la Iglesia<sup>95</sup>”.

San Juan XXIII recuerda en el documento *Pacem in Terris*: “una convivencia bien organizada, exige que se reconozcan y respeten los derechos mutuos”.

Clemente de Alejandría, un padre de la Iglesia del siglo II, lo expresaba con claridad:

Nadie tiene derecho a lujos y deleites extraordinarios mientras haya en el mundo seres humanos que viven en la miseria privados de lo necesario”. Y San Juan Crisóstomo escribía unos siglos después: “Tuve hambre y no me disteis de comer. ¿Qué corazón no se conmoviera con esa palabra, aunque fuera de piedra? Tu Señor anda por ahí muerto de hambre y tú dándole a la gula<sup>96</sup>”.

Hoy en pleno siglo XXI las injusticias son muy claras en todos los ámbitos: políticos, sociales y eclesiales. Seguimos razonando, ideologizando y predicando la justicia. La nueva evangelización exige, un cambio, una conversión social y pastoral, un cambio de mentalidad más humana y más fraterna. Cuántas parroquias en un ambiente rico, pobres de justicia? Cuántos necesitando de esa justicia? Cuántos comprando con dinero el futuro, pensando en su bienestar, y otros luchando con el tiempo para un mejor futuro. No es justo hablar de una justicia racional. Jesús no es una idea, ni un mito, ni un cuento, es una realidad que pertenece al mundo de la Justicia.

El compendio de la Doctrina Social de la Iglesia en el numeral 5 dice:

---

<sup>94</sup> Cfr. Catecismo de la Iglesia Católica. Números: 2419 al 2425.

<sup>95</sup> Cincopan.es. 2015. “La dignidad de la persona”. [Consultado el 17 de mayo de 2016]. [www.cincopan.es/ver-video/la-dignidad-de-la-persona-a-la-luz-de-la-doctrina-social-de-la-iglesia](http://www.cincopan.es/ver-video/la-dignidad-de-la-persona-a-la-luz-de-la-doctrina-social-de-la-iglesia)

<sup>96</sup> Cincopan.es, “La dignidad de la persona”.

El amor tiene por delante un vasto trabajo al que la Iglesia quiere contribuir también con su doctrina social, que concierne a todo el hombre y se dirige a todos los hombres. Existen muchos hermanos necesitados que esperan ayuda, muchos oprimidos que esperan justicia, muchos desocupados que esperan trabajo, muchos pueblos que esperan respeto: « ¿Cómo es posible que, en nuestro tiempo, haya todavía quien se muere de hambre; quién está condenado al analfabetismo; quién carece de la asistencia médica más elemental; quién no tiene techo donde cobijarse? El panorama de la pobreza puede extenderse indefinidamente, si a las antiguas añadimos las nuevas pobrezas, que afectan a menudo a ambientes y grupos no carentes de recursos económicos, pero expuestos a la desesperación del sin sentido, a la insidia de la droga, al abandono en la edad avanzada o en la enfermedad, a la marginación o a la discriminación social... ¿Podemos quedar al margen ante las perspectivas de un desequilibrio ecológico, que hace inhabitables y enemigas del hombre vastas áreas del planeta? ¿O ante los problemas de la paz, amenazada a menudo con la pesadilla de guerras catastróficas? ¿O frente al vilipendio de los derechos humanos fundamentales de tantas personas, especialmente de los niños?<sup>97</sup>

Aunque el compendio de la Doctrina Social de la Iglesia reúne todo lo referente en materia social mediante la justicia, también estas enseñanzas, Iglesia administradora, debe ponerlas en práctica. Una buena Imagen, es la que es capaz de entrar a la llamada nueva evangelización; una nueva evangelización desde la humanización y la fraternidad.

Los cristianos católicos no pueden vivir aislados, metidos en un cajón, en cuatro paredes; el mundo necesita de ellos, se está rodeado de familias, de personas, en diferentes escenarios, en diferentes ambientes. Se necesita custodiar, no solo, el depósito de la fe, sino hacer que ese depósito se proyecte, se actualice, se ponga en acción. En cada acontecimiento del mundo temporal se viven injusticias. A éstas son las que hay que controlar. Si se tiene en las manos como hacerlo, se es heredero de la justicia de Dios. Esa es una de las riquezas que posee la Iglesia. Se debe defender la persona en su conjunto. Defender su dignidad y cooperar por la unidad de la Iglesia. La nueva evangelización es un llamado a la cooperación con los más débiles, haciéndoles justicia.

El Papa Francisco en la Bula "Misericordiae Vultus" en el numeral 15 nos dice:

En este Jubileo la Iglesia será llamada a curar aún más estas heridas, a aliviarlas con el óleo de la consolación, a vendarlas con la misericordia y a curarlas con la solidaridad y la debida atención. Es mi vivo deseo que el pueblo cristiano reflexione durante el Jubileo sobre las obras de misericordia corporales y espirituales. Será un modo para despertar nuestra conciencia, muchas veces aletargada ante el drama de la pobreza, y para entrar todavía más en el corazón del Evangelio, donde los pobres son los privilegiados de la misericordia divina<sup>98</sup>.

Todas estas acciones humanas, a las que nos invita el Papa Francisco, son una llamada a vivir la coherencia de la predicación con la del evangelio, imitando el amor misericordioso de

---

<sup>97</sup> CELAM. *Compendio de la doctrina social de la Iglesia* (Bogotá: San Pablo, 2011), 5.

<sup>98</sup> Papa Francisco. *Misericordiae Vultus*, 21,b (Roma: Vaticano, 2015), 15.

Dios a través de su rostro, las manos, el corazón, la mente, los pies y el pensamiento de Jesús, puestas en acción para una destinación concreta, los pobres, los sufridos, los tristes, los enfermos. Y con estas acciones liberar a la persona, no solo, de sus dificultades humanas, sino de toda injusticia social. La voz de la Iglesia debe ser respuesta al clamor de Jesús en la Cruz.

### **2.3. Fundamentación teológica de la nueva evangelización. El concilio Vaticano II y los documentos del magisterio de la Iglesia: Una luz de esperanza para la nueva evangelización**

Abrirse a los nuevos tiempos con sus nuevos retos y desafíos, implica más que una pretensión académica una fundamentación teológica, que dé cuenta del modo como la evangelización no debe quedarse solamente en un impulso pastoral, sino que requiere beber de la fuente de la teología para explicarse a sí misma y darse a entender.

Ya el Concilio Vaticano II en la constitución pastoral sobre la Iglesia en el mundo actual, pronosticó un profundo cambio histórico: «El género humano se halla hoy en un periodo nuevo de su historia, caracterizado por cambios profundos y acelerados, que progresivamente se extienden al universo entero»<sup>99</sup>. Pero este concilio no vivió el cambio de la nueva época, que el documento de Medellín plantea como reto pastoral desde el término de conversión pastoral y personal. Pasar de una pastoral de conservación a una pastoral transformadora, con énfasis en la evangelización<sup>100</sup>.

En Santo Domingo, se acentúa la llamada a la conversión, haciendo una lectura de la realidad, tanto eclesial como social. Mantiene, respecto a Puebla y Medellín, el esfuerzo de evangelizar la cultura y salir al encuentro de la pobreza, pero además profundiza el compromiso por la justicia y los derechos humanos; mejora la pastoral juvenil y familiar; acentúa el rol de los laicos; cobran fuerza, temas como la defensa de la vida, la cultura urbana, los movimientos y asociaciones eclesiales, el papel de la mujer, las expresiones culturales de los amerindios y afroamericanos, la misión ad gentes.

La Iglesia, a través de sus conferencias, reconoce que hay modelos de pastoral sin futuro, como lo advierte la conferencia en Medellín: la pastoral de conservación<sup>101</sup>. Se ha caído en una pastoral apologética, prisionera de la postura de la iglesia, sin tener en cuenta a los laicos. Además, ha aparecido una pastoral secularizada, hoy lo religioso es el producto más rentable del capitalismo.

No se trata ya, en general, de un ateísmo ideológico. La época de las grandes ideologías ha concluido; lo que permanece es un indiferentismo religioso mucho más peligroso. Sin embargo, no puede simplificar el análisis y construir una historia de decadencia moderna.

---

<sup>99</sup> G.S. 4.

<sup>100</sup> Medellín 6,1.

<sup>101</sup> Medellín 6,1.

Es cierto que existe la secularización, esto es, la expulsión de Dios del espacio público, un marcado pensamiento racional-instrumental-técnico orientado en cuestiones prácticas al éxito económico y al consumo; y nadie niega que existan el relativismo y el indiferentismo, e incluso un nuevo ateísmo agresivo. Pero también se constata un renovado interés por la espiritualidad, como lo plantea el cardenal Kasper en su texto: sobre los desafíos pastorales de la evangelización. En la Iglesia hay interés permanente de la búsqueda de sentido, y la teología tiene mucho que aportar al respecto.

Pero lo nuevo no llega por sí solo. Se debe comprender el momento en que nos encontramos, aceptarlo y, desde él, configurar activamente lo que está por venir, desde el cambio de mentalidad y la transformación cultural. La Iglesia entera debe hacer un esfuerzo, hablando bíblicamente, hemos de aceptar y configurar el momento presente como un tiempo que nos es dado por Dios. Entonces, la crisis en el actual sentido negativo de la palabra puede convertirse en una crisis en el originario sentido griego del término: un tiempo de cambio radical, de transición.

Nadie puede poner en duda que la fe cristiana este esencialmente unida a la práctica de los mandamientos y de manera profunda a las bienaventuranzas y que el evangelio por tanto debe enseñar la práctica de la justicia, el amor, la paz, la misericordia y la limpieza del corazón, como parte esencial de la presencia cristiana en el mundo. El problema está en que la fe cristiana no es reducible a la ética o a la práctica de la justicia social. Su centro es Cristo salvador, la gracia, la reconciliación, el perdón de los pecados, la llamada a ser hijos adoptivo de Dios, la adhesión a Cristo. Su contenido no viene inventado por el hombre, ni descubierto por la experiencia común, ni es reducible a particulares situaciones socio-culturales, ni es fruto de ellas, sino que se viene dado por la revelación del amor salvífico de Dios en Jesucristo. Anunciar y enseñar esta realidad central del Evangelio, se vuelve una misión ardua y difícil en el mundo de hoy.

La realización de la nueva evangelización solo será posible si se atiende un primero y principal desafío: el llamado a la conversión pastoral de la Iglesia; conversión que según Santo Domingo y Aparecida, lo penetra todo, lo toca todo y a todos. Sin ella, la nueva evangelización no sería más que un grito lanzado en el desierto<sup>102</sup>.

Durante el transcurso de este trabajo se encontraron algunos aportes que sirven para que la nueva evangelización pueda abrirse al mundo de hoy, que necesita un lenguaje de amor y de comprensión. Al mismo tiempo que la Iglesia que ha tomado conciencia de su misión, abra su corazón al diálogo para que ayude al tejido social de humanizar y cristianizar la globalización<sup>103</sup>.

Parece que el mundo de hoy se ha atrapado en un sinsentido de vida, por todas aquellas causas de la globalización; pensamos que por el mero hecho de pertenecer a una sociedad postmoderna y en desarrollo, se ha obtenido la felicidad, aquella misma que se encuentra en el interior de cada persona como respuesta al amor de Dios. Ya el sujeto pasó a ser objeto por causa

---

<sup>102</sup> Álvaro Cadavid Duque. *La nueva evangelización, itinerario, identidad y características a partir del magisterio Episcopal Latinoamericano* (Bogotá: Ediprime, 2012), 174.

<sup>103</sup> Cfr. CELAM, “*Los desafíos a la nueva evangelización*”, 11.

de los mismos fenómenos manipuladores donde la explotación hace que la persona pase a un segundo plano. En este mundo objetivista no encontramos sino sombras que oscurecen aquellas mismas luces que obtenemos de un mundo espiritual, pues la persona humana está llamada a sacar de su interior esa misma donación que el Creador le ha inyectado: su propia felicidad. La felicidad es su propia libertad en el momento que hay una verdadera comunicación con el otro, aquel mismo que desde la justicia nos enseña a mantener un equilibrio entre el orden y la rectitud, una cosa es ser justamente feliz y otra la de ser feliz. Una es la donación y la otra la satisfacción. Con todo esto es para decir que vivimos sumergidos en un mundo llenos de idealismos y grandes espejismos, que lleva a la infelicidad, a vivir llenos de miedos.

Y el papel de la Iglesia qué? Ya lo plantea Mons. Fisichella cuando enfatiza en que “No se puede hacer una nueva evangelización sin nuevos evangelizadores. No es una tautología, sino una evidencia, que sin embargo no puede darse por supuesta”<sup>104</sup>. Toda nueva evangelización implica una crisis, toda crisis debe ser un desafío y un reto; ese reto y ese desafío de lo real hay que buscarlo, hallarlo, hay que rastrearlo, no es algo imaginario es algo real dentro de un mundo real.

Pues todo desafío debe tener una respuesta; y esa respuesta es Dios, el Dios que desde la creación ha venido interviniendo para sanar las crisis humanas y continuar con su proyecto de salvar a la humanidad por medios de hombres elegidos por El. Pues Jesús necesita de lo real tanto de lo subjetivo como del objetivo o sea de nosotros y del mundo<sup>105</sup> para que esa intervención de Jesús pueda producir frutos, los frutos del Espíritu Santo, necesita de la cooperación de nosotros<sup>106</sup>, que son frutos cimentados por Jesucristo<sup>107</sup>.

Si lo real subjetivo (hombre) hace lo que pide Dios, pues se ha cumplido con el desafío o el reto, porque lo real subjetivo (hombre) no actúa solo y no lo puede hacer sino con la fuerza de Jesús, y Dios no hace el efecto sino a través de lo real subjetivo y así el objetivo de la nueva evangelización se llevara a feliz término; pues esa realidad de la misión como consagrados tendrá siempre el apoyo de Jesús<sup>108</sup>.

Así como se dice anteriormente se construye la nueva evangelización, que debe ser la era de la civilización del amor, apoyada en verdaderos testigos apóstoles y guiados por el Espíritu Santo.

Sean bienvenidas las épocas o los grandes fenómenos de la globalización, si son para el desarrollo de todos y sin perder el sentido espiritual; la Iglesia tiene en sus manos el evangelio para poder ayudar a purificar el mundo y hacer de él un tejido social donde todos con todos nos humanicemos y nos cristianicemos.

---

<sup>104</sup> Observatorio de Nueva Evangelización para América Latina. Significado teológico y pastoral de la nueva evangelización por los laicos (Bogotá: Observatorio Pastoral. 2012), s.p.

<sup>105</sup> Cfr. Mc 16, 14-18.

<sup>106</sup> Cfr.. Gal 5, 22-25.

<sup>107</sup> Cfr. Lc.4,18-19.

<sup>108</sup> Cfr..2 Co. 5,6-10.

La Iglesia que es creada por Jesús, tiene muchos propósitos y todos están en la mente de sus bautizados, solo es tomar conciencia de ellos y aplicarlos a una ética social. Los reales subjetivos: los pobres, los marginados, los desempleados, los tristes, los violentados; son causales de un mal globalizado cuya respuesta es: corrupción, poder, luchas de clases, marginación, dinero, manipulación, desarrollo, tecnología, psicoanálisis, ciencia, robótica, producción, riqueza, dominación y muchos más.

En este mundo real objetivo y subjetivo viven personas contaminados por el virus de los fenómenos de la globalización; esto es lo que hay que descontagiar con la ayuda de Dios y su Palabra hecha carne a través de Jesús. Hay que volver a reencantarse de la Palabra de Dios y de la acción del Espíritu y ponerla en práctica para ser verdaderos profetas del siglo XXI sin miedo al martirio que lleva a la santidad.

De ahí, que una fundamentación teológica, desde el contenido de la fe nos ayude a entender que la nueva evangelización, requiere del Aggiornamento, para entrar con un aire nuevo a los nuevos tiempos.

Para fundamentar teológicamente la nueva evangelización, después de la Palabra de Dios, como depósito de la fe, se argumenta en un documento, que ayuda a descubrir el interés de ir entrando a una conversión pastoral de la evangelización, frente a los nuevos escenarios que el mundo hoy presenta, para que la evangelización dialogue con las diferentes ciencias y así entre a una nueva evangelización. Este documento del Concilio Vaticano II es la *Gaudium et Spes*, una constitución pastoral que trata sobre «la Iglesia en el mundo contemporáneo». Fue aprobada por los padres conciliares el 7 de diciembre de 1965 y solemnemente promulgada por el papa Pablo VI ese mismo día.

Una fe puesta en Dios, es la que nos lleva a una evangelización, pero esa buena nueva del mensaje de salvación, debe conducir a la liberación; esa misma liberación del sujeto liberado, debe conducirlo a la evangelización, para llevarlo a la tierra prometida por Dios, que es la Salvación. Es el rescate de Dios a través de sus elegidos quien conduce a su pueblo por el camino hacia Él<sup>109</sup>.

La nueva evangelización, que es volver a leer los textos sagrados y ponerlos en acción, es capaz de visualizar de nuevo el camino que hemos perdido, por culpa de las oscuridades del mundo de hoy y sus fenómenos: La globalización, la nomofobia, la descristianización, el pluralismo, el homo numericus, la secularización, la tecnocracia, el liberalismo, el desarrollo tecnológico, La corrupción, el iluminismo, el oscurantismo, el abuso frente a la bioética, entre otros, que no dejan ver el camino hacia la meta del cristiano: la salvación. La Iglesia como Moisés, será llamada desde la zarza ardiente<sup>110</sup>, a sentir el fuego de Espíritu Santo, para purificar los fenómenos del mundo postmoderno. No es rechazar estos fenómenos, sino entrar en diálogos con ellos. Purificados todos con la ayuda de los miembros jerárquicos de la Iglesia y de algunos

---

<sup>109</sup> Cfr. Éxodo 12:37-18:27.

<sup>110</sup> Cfr. Ex 3,2-4.



laicos cristianos de buena voluntad, podremos ayudarle al ser humano a despertarse, para encaminarse de nuevo por el sendero del desierto de la vida hacia Dios. Solo hay un camino para encontrarnos con Dios, y a eso esta llamada la nueva evangelización a orientar ese camino. Hacer lo que hizo Jesús, ya que él es el camino la verdad y la vida\*. No hay otro camino que deba orientar la nueva evangelización.

El vicepresidente de la fundación Tomas Moro, el 10 de Julio de 2014, hace una pequeña sinopsis de lo que es la Gaudium et Spes, como una buena constitución pastoral sobre la Iglesia en el mundo actual:

En la elaboración y aprobación de la Constitución se siguió un proceso largo en el tiempo e intenso en las discusiones, cuyas etapas principales fueron las siguientes:

Mayo 1963: 1ª redacción por la Comisión Mixta de la Fe y Costumbres y del Apostolado de los Seglares.

- Noviembre 1963: 2ª redacción por los peritos de Malinas.
- Febrero 1964: 3ª redacción por la Subcomisión Central del Concilio.
- Junio 1964: 4ª redacción que se reparte entre los Obispos.
- Octubre-noviembre 1964: Discusión. 169 intervenciones más las observaciones escritas.
- -Enero-abril 1965: Varias revisiones por una Comisión Mixta de 67 miembros.
- 2 de mayo 1965: nueva remisión a los Obispos.
- Septiembre-octubre 1965: debate en las sesiones del Concilio.
- 7 de diciembre 1965: votación final: 2.309 a favor, 75 en contra, 10 votos nulos.

El 7 de diciembre de 1965, el Concilio Vaticano II aprobó la Constitución Pastoral “Gaudium et Spes” sobre la Iglesia en el mundo actual que, no obstante los años transcurridos, sigue teniendo plena vigencia en nuestros días.

Su denominación deriva de las tres primeras palabras con las que comienza su texto: “los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo...son a la vez gozos y esperanzas, tristezas y angustias de los discípulos de Cristo...”<sup>111</sup>.

---

\* Jesús, camino, verdad y vida; es el método que nos propuso el Papa San Juan Pablo II para una Nueva Evangelización. Discurso en la asamblea del Celam Miércoles 9 de marzo de 1983 Port-au-Prince (Haití).

<sup>111</sup> G.S. 1.

Está dirigido al género humano y no solo a los cristianos. La humanidad, admirada de sus avances técnicos y de su poder, sigue preguntándose de manera angustiada sobre las cuestiones de tales avances: hacia dónde va el mundo, que puesto y que misión tiene el hombre en el universo, cual sea el sentido del esfuerzo tanto individual como colectivo y cual sea el último destino de la humanidad.

El Concilio Vaticano II pretende que la Iglesia dialogue con este mundo sobre estas cuestiones y transmitiese la respuesta que ella tiene, porque considera que es la persona la que hay que salvar y la sociedad humana la que hay que renovar. “Es, por consiguiente, el hombre, pero el hombre todo entero, cuerpo y alma, corazón y conciencia, inteligencia y voluntad, quien será el objeto central de las explicaciones que van a seguir”<sup>112</sup>.

Este documento está constituido como un resumen de todo el humanismo cristiano, frente a sus comportamientos éticos, morales y espirituales, donde la nueva evangelización debe manar como fuente de acción pastoral y evangelizadora. Como dice el texto del evangelio de San Lucas 5,4:

Cuando acabó de hablar, dijo a Simón: «Rema mar adentro, y echad las redes para pescar.» pues la escucha y la obediencia de la palabra de Dios nos impulsa a no quedarnos solo con las motivaciones, sino una acción evangelizadora que nos lleve a los grandes retos, desafíos e ir a las periferias para anunciar allí el mensaje de salvación y hacer que otros puedan convertirse en maestros y discípulos del Señor para anunciar la buena nueva como una tautología de nueva evangelización, “yo hago nueva todas las cosas”<sup>113</sup>. “Para que haya un cielo nuevo y una tierra nueva”<sup>114</sup>.

La *Gaudium et Spes* dice que no solo es para iluminar a la misma Iglesia sino a toda la humanidad, este caminar con el Señor es para todos, pues la Iglesia se abre al mundo y las ciencias para dialogar y escuchar, echar las redes y sacar a muchos de todos los conflictos y miserias ocasionados por el pecado.

Por ello, el Concilio Vaticano II, tras haber profundizado en el misterio de la Iglesia, se dirige ahora no sólo a los hijos de la Iglesia católica y a cuantos invocan a Cristo, sino a todos los hombres, con el deseo de anunciar a todos cómo entiende la presencia y la acción de la Iglesia en el mundo actual<sup>115</sup>.

Fundamentar teológicamente la nueva evangelización, es adentrarse en la palabra de Dios y en el magisterio de la Iglesia, como un antídoto frente a las grandes transformaciones que el mundo presenta en las diferentes etapas de la vida. El mundo y su metamorfosis en el desarrollo

---

<sup>112</sup> Fernando Díez Moreno.. 2014. “Constitución pastoral *Gaudium et Spes* sobre la iglesia en el mundo actual”. [Consultado el 5 de febrero 2016]. <http://fundaciontomasmoro.es/documentos/sintesis-de-la-constitucion-pastoral-gaudium-et-spes-sobre-la-iglesia-en-el-mundo-actual>

<sup>113</sup> Ap. 21, 5.

<sup>114</sup> Ap. 21.1.

<sup>115</sup> G.S. 2.

científico hacen que cada día haya un divorcio entre fe y la vida. Es deber de la Iglesia conocer este tipo de fenómenos que descristianizan la humanidad para actuar y calmar la sed de un pueblo que necesita del agua del Señor. “Dame un poco de agua”<sup>116</sup>.

La *Gaudium et Spes* como un documento pastoral, mira los problemas del mundo actual y los evangeliza a la luz de la palabra de Dios. La acción pastoral de esta constitución todavía conserva su validez. Como los profetas miran los sucesos del mundo futuro y como Jesús les da acciones concretas. Hoy la Iglesia debe conservar ese dinamismo, perdiendo el miedo y enfrentándose a diferentes escenarios, para defender la dignidad de la persona en todas sus facultades espirituales y sociales.

Juan XXIII al inaugurar el Concilio Vaticano II dice: no se trata de proponer unas enseñanzas, para eso no es necesario un concilio, se trata más bien que el anuncio de salvación, pueda ser entendido y acogido en el contexto histórico actual<sup>117</sup>. *Gaudium et Spes*, está en conexión con la nueva evangelización, al leer los signos de los tiempos descubre un nuevo mundo que ilumina nuevas culturas, que fortalece a las nuevas ciencias y los nuevos descubrimientos; es señal de una nueva luz de conciencias, que va iluminando al hombre en su qué hacer técnico y científico, pero que al mismo tiempo va oscureciendo su fe y su preocupación por Dios. “se corre el peligro de que el hombre, por excesiva fe en los inventos modernos, cree que basta a sí mismo, y no aspira a elevarse más”<sup>118</sup>.

La gran preocupación del concilio es, cómo evangelizar al mundo contemporáneo. La Iglesia debe orientar a los cristianos para enfrentar situaciones nuevas dentro de un mundo cada vez secularizado y tecnificado, es ella quien da las pautas para caminar en comunión y participación. La Iglesia recibe el mandato y la autoridad para ir y enseñar a todos los pueblos, anunciando y realizando el evangelio de Jesucristo, en medios de una gran metamorfosis humana<sup>119</sup>. Su única función es propagar en la humanidad una labor evangelizadora a imitación de Jesús hombre perfecto y perfecto hombre.

Es desde la Palabra de Dios y de la acción del Espíritu Santo como la nueva evangelización debe iluminar al hombre de hoy, que al mismo tiempo debe ser una palabra que libere de todas las esclavitudes humanas, tomar por modelo la liberación del pueblo de Dios esclavizado en Egipto por el Faraón\*. Es desde aquí donde el hombre liberado de todas estas esclavitudes posmodernas, pueda seguir el orden de Dios. Tomando conciencia que todo lo que el hombre produce es gracias al ingenio de Dios como creador, pues somos co-creadores con Dios y ayudamos al plan de

---

<sup>116</sup> Juan 4,8.

<sup>117</sup> Juan XXIII. *Discurso inaugural del Concilio* (Roma: Vaticano, 1962), [Consultado el 31 de mayo de 2016].[https://w2.vatican.va/content/john-xxiii/es/speeches/1962/documents/hf\\_j-xxiii\\_spe\\_19621011\\_opening-council.html](https://w2.vatican.va/content/john-xxiii/es/speeches/1962/documents/hf_j-xxiii_spe_19621011_opening-council.html).

<sup>118</sup> G.S. 57.

<sup>119</sup> Cfr. Marcos 16,15-18.

\* El objetivo de Dios es que este pueblo se libere de todas las esclavitudes, y dejen de ser esclavos del faraón y pasen a ser un pueblo libre en Dios. Éxodo 3, 12-18. 4,23. Esa libertad es la que el pueblo como hijos de Dios ayude a otros a liberarse de toda esclavitud de pecado y todo aquello que trata de separarlo de Dios.

salvación. Pues la teología debe evangelizar al homo numericus, para que caiga en la razón de que él no es el creador de desarrollos técnicos ni científicos, que entienda el hombre que es hijo de Dios y co-creador y colaborador en su proyecto de salvación. Nada de lo que hay es un invento humano, que se entienda que solo se saca y se mezcla objetos creados por Dios, quien me da la inteligencia y la razón para seguir transformando el mundo; un mundo que pasa por diferentes etapas de la vida.

La teología de la nueva evangelización impulsa al cristiano a seguir la armonía de Dios, en la nueva situación que se presenta, dentro de un mundo secularizado, desarrollado y globalizado. Si la persona humana es el centro y culmen de toda la creación, pues ella debe ser un instrumento de comunión y participación. Comunión con Dios y participación con los otros seres humanos<sup>120</sup>.

Fundamentar teológicamente la nueva evangelización, es centralizarse en la persona de Cristo, un Jesús histórico. Que con su vida, pasión y muerte, enseña y orienta a seguir el camino hacia Dios. “Les aseguro que el que cree en mí hará también las obras que yo hago; y hará otras todavía más grandes”<sup>121</sup>. Es un Jesús de la vida que nos invita a sacar la donación que ha hecho Dios en nosotros; es el mismo Dios que se anonado así mismo y tomo condición de esclavo.

Aunque existía con el mismo ser de Dios, no se aferró a su igualdad con él, sino que renunció a lo que era suyo y tomó naturaleza de siervo. Haciéndose como todos los hombres y presentándose como un hombre cualquiera, se humilló a sí mismo haciéndose obediente hasta la muerte, hasta la muerte en la cruz. Por eso Dios le dio el más alto honor y el más excelente de todos los nombres, para que, ante ese nombre concedido a Jesús, doblen todos las rodillas en el cielo, en la tierra y debajo de la tierra, y todos reconozcan que Jesucristo es Señor, para gloria de Dios Padre<sup>122</sup>.

La nueva evangelización que no es una reevangelización, como si la primera no hubiese servido, que si es una evangelización que entra en contacto con la humanidad hoy, se pone al servicio del hombre, iluminándolo, para ir construyendo nuevas civilizaciones en Cristo. Porque Jesucristo es ayer hoy y siempre<sup>123</sup>. Y a partir del servicio, se actualiza la presencia de Cristo en la humanidad, las cosas se vuelven nuevas<sup>124</sup>. La acción de la nueva evangelización, es actualizar la presencia de un Jesús histórico y enseñarle a la humanidad de hoy a ser como El, para lograr su salvación. Sólo creer en Jesús no es suficiente hay que hacer lo que él hizo. La nueva evangelización debe apoyarse en la Doctrina Social de la Iglesia para ser creíble. La fe sin obras está muerta<sup>125</sup>.

El Papa Francisco en la Bula “Misericordiae Vultus” en el numeral 12.

---

<sup>120</sup> Puebla 326-327.

<sup>121</sup> Cfr.. Juan 14,12.

<sup>122</sup> Cfr. Filipenses 2, 6-11.

<sup>123</sup> Cfr. Hebreos 13,8.

<sup>124</sup> Cfr. Ap. 21,5. 2 Cor. 5,17.

<sup>125</sup> Cfr. Santiago 2, 14,26.

La Iglesia tiene la misión de anunciar la misericordia de Dios, corazón palpitante del Evangelio, que por su medio debe alcanzar la mente y el corazón de toda persona. La Esposa de Cristo hace suyo el comportamiento del Hijo de Dios que sale a encontrar a todos, sin excluir ninguno. En nuestro tiempo, en el que la Iglesia está comprometida en la nueva evangelización, el tema de la misericordia exige ser propuesto una vez más con nuevo entusiasmo y con una renovada acción pastoral. Es determinante para la Iglesia y para la credibilidad de su anuncio que ella viva y testimonie en primera persona la misericordia. Su lenguaje y sus gestos deben transmitir misericordia para penetrar en el corazón de las personas y motivarlas a reencontrar el camino de vuelta al Padre<sup>126</sup>.

Uno de los grandes problemas de la evangelización, que deriva de la cultura postmoderna, es el hecho de que las expectativas de mucha gente en referencia a la religión y a la fe tienen con frecuencia un carácter notablemente secularizado. Esto se manifiesta entre otras cosas, por el hecho de que algunos núcleos centrales del evangelio, como la gracia, el perdón de los pecados, la esperanza en la vida eterna, están bastante eclipsados en la mentalidad de muchas personas. El contenido de la revelación, esto es, los grandes eventos de la historia de la salvación, y en primer lugar, el evento por excelencia que es Cristo mismo y su misterio, están escasamente presentes y poco estimados. Muchos desean una religión sin dogma. La fe cristiana es vista, principalmente, con empeño ético, sobre todo como empeño por la justicia y la paz. En muchísimos postmodernos existe un notable escepticismo en relación con el más allá y la vida eterna.

La pregunta es si el hombre de hoy está todavía dispuesto a creer en Jesús como Hijo de Dios y por ende siente la necesidad de la salvación, la idea es pues cómo hablarle al hombre de hoy sobre la importancia de Dios. Solamente a través de hombres tocados por Dios, Dios puede retornar a los hombres. La nueva evangelización, por tanto, parte de aquí: de la credibilidad de nuestra vida de creyentes y de nuestra convicción de que la gracia actúa y transforma hasta el punto de convertir el corazón<sup>127</sup>.

De igual manera toca volver al método Paulino: Encontrar en San Pablo no una simple figura del pasado que hemos de recordar con veneración, sino un maestro permanente, un maestro que quiere seguir hablando con nosotros hoy y al que hemos de saber escuchar para aprender de él, como nuestro maestro, la fe y la verdad y así anunciar hoy la nueva evangelización a ejemplo de Él.

La Iglesia que se ha adentrado en el tercer milenio cristiano tiene que enfrentarse, ante tantos cambios como el alejamiento, debilitamiento y oscurecimiento de la fe. ¿Cómo ha de proceder la Iglesia y el cristiano para llevar el evangelio ante esta crisis?<sup>128</sup>

Es un gran desafío de la Iglesia y es a ejemplo del desafío de Pablo que consagró toda su vida después de su adhesión y su conversión para ser un mensajero y llevar a todos la buena nueva.

---

<sup>126</sup> Juan XXIII. *Humanae Salutis(HS)*, Bula de convocatoria del Concilio ecuménico Vaticano II (Roma: Vaticano, 1961-1962), 12.

<sup>127</sup> Rino Fisichella. "Nueva evangelización". *Revista Universidad Pontificia Bolivariana* 52, no. 152 (2011): 110-113.

<sup>128</sup> Francisco Pérez Herrero. "San Pablo como estímulo y modelo de la nueva evangelización". *Revista Burgense*, 50, no 2 (2009), 363-384.

Dos partes importantes que reconocer en Pablo:

- Un apóstol que se hace todo para todos<sup>129</sup>.
- Un maestro permanente<sup>130</sup>.

Las pistas que Pablo nos ofrece no dejaran de ser iluminadoras para todos, cualquiera que sea el momento en que nos encontremos. La Iglesia primitiva y San Pablo encuentran que el protagonista de la evangelización es el Espíritu Santo, el que los anima y conduce por los caminos de la irrupción del Reino de Dios al servicio de toda la humanidad y de sus culturas.

De este personaje nos queda un ejemplo y que en la nueva evangelización debemos salir al encuentro del otro, percibiendo los valores del otro y entrando en el diálogo con el otro.

Pues el centro de la evangelización según Pablo es: “Dios creador y Padre, origen y destino último de la humanidad; Jesucristo, Hijo encarnado de Dios, muerto y resucitado para nuestra salvación”<sup>131</sup>. El ideal de Dios es que todo evangelizador llegue a la Santidad por medio de una evangelización eficaz.

---

<sup>129</sup> Cfr..1Cor. 9,19-23.

<sup>130</sup> Pérez Herrero, “*San Pablo como estímulo*, 117.

<sup>131</sup> Pérez Herrero, “*San Pablo como estímulo*, 383.

### 3. RETOS DE LA NUEVA EVANGELIZACIÓN

En el documento de Aparecida en el numeral 100 se encuentran algunos retos que la Iglesia ha identificado y que debe trabajar en estos tiempos difíciles, donde la vida cada día más se divorcia de la fe:

A pesar de los aspectos positivos que nos alegran en la esperanza, notamos sombras, entre las cuales se mencionan literalmente los siguientes:

a) Para la Iglesia Católica, América Latina y El Caribe son de gran importancia, por su dinamismo eclesial, por su creatividad y porque el 43% de todos sus feligreses vive en ellas; sin embargo, observamos que el crecimiento porcentual de la Iglesia no ha ido a la par con el crecimiento poblacional. En promedio, el aumento del clero, y sobre todo de las religiosas, se aleja cada vez más del crecimiento poblacional en nuestra región.

b) Lamentamos, sea algunos intentos de volver a un cierto tipo de eclesiología y espiritualidad contrarias a la renovación del Concilio Vaticano II, sea algunas lecturas y aplicaciones reduccionistas de la renovación conciliar; lamentamos la ausencia de una auténtica obediencia y de ejercicio evangélico de la autoridad, las infidelidades a la doctrina, a la moral y a la comunión, nuestras débiles vivencias de la opción preferencial por los pobres, no pocas recaídas secularizantes en la vida consagrada influida por una antropología meramente sociológica y no evangélica. Tal como lo manifestó el Santo Padre en el Discurso Inaugural de nuestra Conferencia, “se percibe un cierto debilitamiento de la vida cristiana en el conjunto de la sociedad y de la propia pertenencia a la Iglesia Católica.

c) Constatamos el escaso acompañamiento dado a los fieles laicos en sus tareas de servicio a la sociedad, particularmente cuando asumen responsabilidades en las diversas estructuras del orden temporal. Percibimos una evangelización con poco ardor y sin nuevos métodos y expresiones, un énfasis en el ritualismo sin el conveniente itinerario formativo, descuidando otras tareas pastorales. De igual forma, nos preocupa una espiritualidad individualista. Verificamos, asimismo, una mentalidad relativista en lo ético y religioso, la falta de aplicación creativa del rico patrimonio que contiene la Doctrina Social de la Iglesia, y, en ocasiones, una limitada comprensión del carácter secular que constituye la identidad propia y específica de los fieles laicos.

d) En la evangelización, en la catequesis y, en general, en la pastoral, persisten también lenguajes poco significativos para la cultura actual, y en particular, para los jóvenes. Muchas veces, los lenguajes utilizados parecieran no tener en cuenta la mutación de los códigos existencialmente relevantes en las sociedades influenciadas por la postmodernidad y marcadas por un amplio pluralismo social y cultural. Los cambios culturales dificultan la transmisión de la Fe por parte de la familia y de la sociedad. Frente a ello, no se ve una presencia importante de la Iglesia en la generación de cultura, de modo especial en el mundo universitario y en los medios de comunicación social.

e) El insuficiente número de sacerdotes y su no equitativa distribución imposibilitan que muchas comunidades puedan participar regularmente en la celebración de la Eucaristía. Recordando que la Eucaristía hace a la Iglesia, nos preocupa la situación de miles de estas comunidades privadas de la Eucaristía dominical por largos períodos de tiempo. A esto se añade la relativa escasez de vocaciones al ministerio y a la vida consagrada. Falta espíritu misionero en miembros del clero, incluso en su formación. Muchos católicos viven y mueren sin asistencia de la Iglesia, a la que pertenecen por el bautismo. Se afrontan dificultades para asumir el sostenimiento económico de las estructuras pastorales. Falta solidaridad en la comunión de bienes al interior de las Iglesias locales y entre ellas. No se asume suficientemente en muchas de nuestras Iglesias particulares la pastoral penitenciaría, ni la pastoral de menores infractores y en situaciones de riesgo. Es insuficiente el acompañamiento pastoral para los migrantes e itinerantes. Algunos movimientos eclesiales no siempre se integran adecuadamente en la pastoral parroquial y diocesana; a su vez, algunas estructuras eclesiales no son suficientemente abiertas para acogerlos.

f) En las últimas décadas, vemos con preocupación, por un lado, que numerosas personas pierden el sentido trascendente de sus vidas y abandonan las prácticas religiosas, y, por otro lado, que un número significativo de católicos está abandonando la Iglesia para pasarse a otros grupos religiosos. Si bien es cierto que éste es un problema real en todos los países latinoamericanos y caribeños, no existe homogeneidad en cuanto a sus dimensiones y su diversidad.

g) Dentro del nuevo pluralismo religioso en nuestro continente, no se ha diferenciado suficientemente a los creyentes que pertenecen a otras iglesias o comunidades eclesiales, tanto por su doctrina como por sus actitudes, de los que forman parte de la gran diversidad de grupos cristianos (incluso pseudocristianos) que se han instalado entre nosotros, ya que no es adecuado englobar a todos en una sola categoría de análisis. Muchas veces no es fácil el diálogo ecuménico con grupos cristianos que atacan a la Iglesia Católica con insistencia.

h) Reconocemos que, en ocasiones, algunos católicos se han apartado del Evangelio, que requiere un estilo de vida más fiel a la verdad y a la caridad, más sencillo, austero y solidario, como también nos ha faltado valentía, persistencia y docilidad a la gracia para proseguir, fiel a la Iglesia de siempre, la renovación iniciada por el Concilio Vaticano II, impulsada por las anteriores Conferencias Generales, y para asegurar el rostro latinoamericano y caribeño de nuestra Iglesia. Nos reconocemos como comunidad de pobres pecadores, mendicantes de la misericordia de Dios, congregada, reconciliada, unida y enviada por la fuerza de la Resurrección de su Hijo y la gracia de conversión del Espíritu Santo<sup>132</sup>.

El mundo en su transformación técnica y científica le aporta a la Iglesia herramientas para poder lograr estos retos; ya desde la mass media o las TICs, la esposa de Cristo entrando en diálogo puede aprovechar estos medios para cumplir su misión de evangelizar en estos tiempos donde el secularismo va haciendo la brecha entre evangelización y posmodernismo.

---

<sup>132</sup> Aparecida 2008, 100.



A la Iglesia, pues, le corresponde el derecho originario de utilizar y poseer toda clase de medios de este género, en cuanto que sean necesarios o útiles para la educación cristiana y para toda su labor de salvación de las almas; a los sagrados Pastores les compete la tarea de instruir y gobernar a los fieles, de tal modo que ellos mismos, también con la ayuda de estos medios, alcancen la salvación y la perfección propias y de todo el género humano<sup>133</sup>.

A continuación nombrare algunos retos que la Iglesia debe tener en cuenta para que la nueva evangelización pueda desarrollar el efecto que quiere su fundador.

### **3.1. La fe, como respuesta a la revelación divina**

Frente a esta virtud teologal, <sup>134</sup>voy a escudriñar el catecismo de la Iglesia católica, el pensamiento de Sören Kierkegaard y del Padre Jorge Loring lo referente a este gran salto del ser humano frente a la divinidad y lo trascendental. Solo a partir del salto humilde, inteligente y abandono, podremos obtener la fe, que supera todo estadio ético, estético llegando a un estadio religioso. La fe se comprende desde un estadio religioso. Sólo desde la religión se puede comprender la fe.<sup>135</sup> Según Kierkegaard la fe es dialéctica, lo contrario del pecado es la fe. Un salto en la oscuridad de la vida, es una respuesta a lo que se cree pero no se ve. Pues sin fe es imposible agradar a Dios.<sup>136</sup>

La fe es un acto personal: la respuesta libre del hombre a la iniciativa de Dios que se revela. Pero la fe no es un acto aislado. Nadie puede creer solo, como nadie puede vivir solo. Nadie se ha dado la fe a sí mismo, como nadie se ha dado la vida a sí mismo. El creyente ha recibido la fe de otro, debe transmitirla a otro. Nuestro amor a Jesús y a los hombres nos impulsa a hablar a otros de nuestra fe. Cada creyente es como un eslabón en la gran cadena de los creyentes. Yo no puedo creer sin ser sostenido por la fe de los otros, y por mi fe yo contribuyo a sostener la fe de los otros<sup>137</sup>.

La fe viene por las promesas de Dios a través de su plan de salvación, es una virtud ascendente y para el futuro, esa virtud viene de nuestros antepasados patriarcas y profetas, que recibieron de Dios un mensaje de esperanza<sup>138</sup>.

Ser cristiano es ser creyente. Es desde una inteligencia religiosa que se adquiere la fe y para esto se requiere de una comunión de vida y amor con aquel que el mismo Jesús nos ha mostrado, Dios. La Iglesia fundada por Cristo es quien conserva este depósito y lo trasmite de generación en generación. Se requiere de la razón para ser comprendida, pero no se queda en la razón, porque la fe es una virtud sobrenatural dentro del encuentro personal con Dios<sup>139</sup>.

---

<sup>133</sup> Inter Mirifica. 3.

<sup>134</sup> Cfr. 1 Corintios 13, 13.

<sup>135</sup> Kierkegaard. “*Temor y temblor*”, 41.

<sup>136</sup> Cfr. Hebreos 11, 6.

<sup>137</sup> C.E.C. 1.

<sup>138</sup> Cfr. Hebreos 11,1-39.

<sup>139</sup> Bernhard Haring, “*La ley de Cristo*”, 608-640.

Se cree porque se está unido y ligado por todo el ser con Dios, pero esa fe se debe alimentar con los mismos actores que la religión nos propone, la fe por si misma se pierde y se arruina, debe estar en contacto permanente, una adhesión con el misterio. El ejemplo más real es el de la enseñanza del mismo Jesús, en la reflexión del granito de mostaza; entra en contacto con los demás elementos naturales para ser grande y que produzca el efecto final<sup>140</sup>. Una fe sin obras está muerta nos lo dice Santiago Apóstol<sup>141</sup>.

Enseña el Padre Jorge Loring que:

La fe se adhiere a Dios e impulsa a adherirse cada vez más perfectamente a Él por la gracia. La ciencia moderna confirma la fe por medio de la astronomía: confirma mi fe en Dios creador; En la Sabana Santa: Confirma la fe en Jesús como Dios; en la arqueología: confirma mi fe que la única Iglesia, es la Iglesia católica construida en San Pedro y por lo tanto es la única Iglesia verdadera<sup>142</sup>.

El que viendo la naturaleza, ignora a Dios es un necio, dice la Biblia<sup>143</sup>.

La fe entra en el corazón, y es desde allí donde sale en contacto con los demás seres humanos, porque es lo que sale del corazón. Aquí es donde empieza la nueva evangelización, primero es beber de la fuente que es Dios, para que otros beban, llenarse de fe y motivar la fe, se motiva la fe a partir de testimonios, para que otros se encaminen hacia esa fuente y beban<sup>144</sup>.

La nueva evangelización, necesita de hombres llenos de fe para que produzca su efecto. Pero una fe con obras, es mostrar el rostro misericordioso del Padre, como lo dice el Papa Francisco en la Bula misericordie vultus<sup>145</sup>. El rostro de Jesús en sus diferentes facetas, es mostrar la adhesión con su Padre Dios, un rostro alegre y misericordioso. Esto es nueva evangelización; de ahí que la primera condición para que la nueva evangelización inicie su trabajo es la virtud teologal de la fe.

Con la ayuda de las reflexiones de Sören Aabye Kierkegaard\* se puede descubrir una fe más madura en tiempos tan difíciles en lo que estamos viviendo. Este pensamiento de Sören nos ayuda a reflexionar acerca de nuestra Iglesia Católica, se está pasando por una crisis de fe, por falta de identidad cristiana. “La cristiandad está matando el cristianismo”<sup>146</sup>. Se está jugando a ser cristianos y nos apoyamos en Cristo para nuestras propias ganancias. Hemos pasado de la humildad de Jesús a la soberbia y la prepotencia. De la pobreza espiritual a la riqueza material. Se

---

<sup>140</sup> Cfr. Mateo 17,20.

<sup>141</sup> Cfr. Santiago 2,20.

<sup>142</sup> Jorge Loring, *Para salvarse* (Sevilla: Librería Espiritual, 1993), 67-88.

<sup>143</sup> Cfr. Romanos 1,20-23. Salmo 92,4. Proverbios 14,1-35. Mateo 7,24.

<sup>144</sup> Cfr. Juan 4,1-45.

<sup>145</sup> Cfr. M.V.1

\* Gran pensador Danés, nacido en Copenhague, Dinamarca el 5 de mayo de 1813, un día de octubre de 1855, Kierkegaard se desmayó de en medio de la calle víctima de un derrame cerebral, es internado y pasa un mes de profunda comunión con Dios y muere con una gran paz el 11 de Noviembre de 1855, a los 42 años.

<sup>146</sup> Kierkegaard, “*Temor y temblor*”, 45.

está perdiendo la fe, le fe es la virtud teológica que mueve nuestra identidad cristiana. Tener fe es tener la plena seguridad de recibir lo que se espera; es estar convencidos de la realidad de cosas que no se ven. Los antepasados fueron aprobados porque tuvieron fe<sup>147</sup>.

La Iglesia en su conjunto, así como sus pastores, han de ponerse en camino como Cristo para rescatar a los hombres del desierto y conducirlos al lugar de la vida, hacia la amistad con el Hijo de Dios, hacia aquel que nos da la vida, y la vida en plenitud”. “La Iglesia siente que es su deber lograr imaginar nuevos instrumentos y nuevas palabras para hacer audibles y comprensibles también en los nuevos desiertos<sup>148</sup>.

No se trata de imaginar solamente algo de nuevo o de promover iniciativas inéditas para la difusión del Evangelio, sino más bien de vivir la fe en una dimensión de anuncio de Dios: “la misión renueva la Iglesia, refuerza la fe y la identidad cristiana, da nuevo entusiasmo y nuevas motivaciones. ¡La fe se fortalece dándola!”<sup>149</sup>.

La crítica de Kierkegaard por un lado del cristianismo que él veía a su alrededor, una especie de humanismo burgués, donde el contenido de la fe había pasado a ser simplemente un hecho social y donde según él decía se cometía la peor de las herejías, la de jugar a ser cristiano, desafío que en última instancia, es imposible, y esa tensión entre la deseabilidad de ese ideal y la imposibilidad de conseguirlo, esto es lo que iba a regir toda la vida de Kierkegaard<sup>150</sup>.

Este Danés por medio del conflicto que tuve con la Iglesia Luterana pone a nosotros católicos hacer una reflexión de nuestra fe: cuando a la muerte del obispo Jakob P. Mynster, se habló de su vida como un testimonio de fe. Kierkegaard, contestó, “que la vida de un Cristiano para llegar a ser un testimonio de la fe, tiene que estar expuesta al dolor, al sufrimiento y a la persecución, lo que no había sido el caso del buen obispo”<sup>151</sup>.

Dijo Sören “El remedio para la angustia, es la fe cristiana, que permite que el hombre se salve ante la desesperación, dando un salto hacia Dios, en quien todo es posible”<sup>152</sup>.

### **3.2. El discípulo de Jesús en el mundo postmoderno**

San Pablo al vivir en Roma, exponía como debía ser la conducta del cristiano:

Dios nos ha dado diferentes dones, según lo que Él quiso dar a cada uno. Por lo tanto, si Dios nos ha dado el don de comunicar sus mensajes, hagámoslo, según la fe que tenemos; si nos ha

---

<sup>147</sup> Cfr. Hebreos 11, 1ss.

<sup>148</sup> Benedicto XVI. *Porta Fidei. Carta Apostólica en forma de motu proprio con la cual se convoca el Año de la Fe (11 de octubre de 2011): AAS 103 (2011) 723-734. instrumentum laboris. La nueva evangelización para la transmisión de la fe cristiana (8)* (Roma: Ciudad del Vaticano, 2012), AAS 97, 710.

<sup>149</sup> Benedicto XVI. “*Porta Fidei*”, 19.

<sup>150</sup> Roos, S.I. “*Soren Kierkegaard*”, 42-50.

<sup>151</sup> Regis Jolivet. *Introducción a Kierkegaard*. Madrid: Gredos, 1946), 66.

<sup>152</sup> Soren Kierkegaard. 2015. “Cosmología contemporánea”. [Consultado el 3 de noviembre de 2015]. <http://tallerfiloso.blogspot.com.co/2014/06/cosmologia-contemporanea.html>

dado el don de servir a los otros, sirvámoslos bien. El que haya el don de enseñar, que se dedique a la enseñanza, el que haya recibido el don de animar a otros, que se dedique a animarlos. El que da, hágalo con sencillez; en que ocupa un puesto de responsabilidad desempeñe su cargo con todo cuidado; el que ayuda a los necesitados hágalo con alegría<sup>153</sup>.

El Papa, el Obispo, el sacerdote, el Religioso, el Diácono, la Religiosa, el Seminarista y el laico, somos discípulos evangelizadores por naturaleza; por el sólo hecho de ser bautizados adquirimos el compromiso de predicar la Palabra de Dios, y eso conlleva, a que se deba manejar las variables del proceso de la evangelización, para que lo haga eficaz.

San Pablo lo decía, que el instrumento lo daba el Espíritu Santo<sup>154</sup>, eso es válido y será válido, pero nosotros nos corresponde poner los elementos humanos para que éste proceso, que en nuestro caso es la evangelización, tenga los efectos que debe tener, que es el cambio de actitud, que entre nosotros con la fuerza del Espíritu Santo se llama conversión; y así la semilla, el mensaje produzca el efecto que es “convertíos que se acerca el Reino de Dios”<sup>155</sup>.

El mensaje que posee el evangelizador, debe en primera instancia conocer bien lo que va a decir, eso lo lleva a garantizar perfectamente el mensaje correcto de Jesucristo; para que la evangelización sea eficaz, el mensaje debe ser bien presentado, bien transmitido, poseído y conocido por las personas; para que esto sea eficaz, si voy a hablar de Cristo tengo que conocer perfectamente a Cristo, si no lo conozco bien, corro el riesgo de que el mensaje sea una sombra y produzca un efecto nocivo en la gente que me está escuchando.

Es de gran importancia estudiar, escudriñar la Sagrada Escritura, afianzar en conocimientos teológicos. “Ustedes estudian las Escrituras con mucho cuidado, porque esperan encontrar en ellas la vida eterna; sin embargo, aunque las Escrituras dan testimonio de mí, ustedes no quieren venir a mí para tener esa vida”<sup>156</sup>.

Conocer los documentos de la Iglesia, porque eso es mi producto, es lo que quiero colocar en el corazón de la gente que me escucha y me ve. Esto produce una gran luz en medio de la oscuridad.

Si se es profesional de Dios, se debe llegar con un conocimiento no solamente académico, sino experimental de Dios. Cuando se está hablando con la gente, ellos inmediatamente notan nuestro temperamento: Preocupados, cansados, no sabe lo que está hablando, no preparó, me está mintiendo; hay que saber imitar al verdadero evangelizador que apareció hace veintiún siglos; propuso una serie de parábolas, y ciertamente las escribieron quienes oyeron con la ayuda del Espíritu Santo, quién de nosotros hoy puede desconocer la fuerza que tienen estas parábolas; pues eso lo dijo un hombre que sabía expresarse, un hombre que hablaba bien, un hombre que se paraba

---

<sup>153</sup> Cfr. Rom. 12,6.

<sup>154</sup> Cfr. Ef.6,17.

<sup>155</sup> Cfr. Mt.3,2.

<sup>156</sup> Cfr. Jn 5,39. Juan 5,39-40.

bien, que movía las manos con elegancia y miraba a la gente a los ojos; por eso cuando hablaba y comunicaba la gente le entendía y le creía. Todas estas facultades las tenemos nosotros, y nos dieron muchos dones, nos corresponde pues colocarlos al servicio de los demás.

Cuando tiene algo en el corazón y lo quiero comunicar, pues de esa abundancia del corazón habla alguien, eso hay que hacerlo; hay que poseer gran confianza en medio de los sufrimientos.

Pero esta riqueza la tenemos en nuestro cuerpo, que es como una olla de barro, para mostrar que ese poder tan grande viene de Dios y no de nosotros. Así, aunque llenos de problemas, tenemos respuestas; tenemos preocupaciones, pero no nos desesperamos; nos persiguen, pero no estamos abandonados; nos derriban, pero no nos destruyen. Dondequiera que se vaya, se lleva siempre en nuestro cuerpo la muerte de Jesús, para que también su vida se muestre en nosotros....<sup>157</sup>.

Esta es la misión del verdadero pastor, darle valor a esa palabra, leída y proclamada con mucha autoridad; y nosotros nos tenemos que ir preparando a ser profesionales en la fe, en el conocimiento del Señor, hay que empezar a imitarlo en sus acciones, dar un verdadero testimonio de Cristo en su Iglesia.

Ustedes deben portarse como corresponde al pueblo santo: ni siquiera hablen de la inmoralidad sexual ni de ninguna otra clase de impureza o de avaricia. No digan indecencias ni tonterías ni vulgaridades, porque estas cosas no convienen; más bien alaben a Dios. Pues tengan por cierto que quien comete inmoralidades sexuales, o hace cosas impuras, o se deja llevar por la avaricia (que es una especie de idolatría), no puede tener parte en el reino de Cristo y de Dios<sup>158</sup>.

Cabe preguntarse ¿a quiénes les estamos hablando? ¿Qué sabemos de la gente, de los niños, de los jóvenes, de la familia, de la pobreza, de los enfermos, de los pecadores? Respondamos nosotros mismos, para así llegarles al corazón con un mensaje, que les llame la atención y que los lleve al cambio y a la conversión. “Por eso, vuélvanse ustedes a Dios y conviértanse, para que él les borre sus pecados”<sup>159</sup>.

¿Cuál era el cariño que le daba Jesús a la gente, si sabemos que lo seguían para escucharlo, caminaban grandes jornadas para estar con Él? Es un hombre que llegó al corazón, que quería calmar el hambre y ayudar a los necesitados; tanto nos quería conocer nuestro Señor, que se hizo igual a nosotros, quería saber cómo éramos de limitados, de pobres, de miserables, para tener un contacto más directo y no irse a equivocar, quería medirnos el amor y el perdón.

Pues este proceso de evangelización hay que llevarlo a la práctica, ojalá por todos los medios. El hombre como procreador ha hecho grandes maravillas en los últimos tiempos; ¿Por

---

<sup>157</sup> Cfr. 2 Cor. 4,7-18.

<sup>158</sup> Ef. 5,1-5.

<sup>159</sup> Hech. 3,19.

qué estamos privando a Jesús de estos inventos? ¿Nos cuesta? ¿Nos da miedo? Démosle oportunidad al Señor de mostrarse, de darse imagen, Él se lo merece. Él quiere y exige que lo demos a conocer con lo que el mundo está presentando.

“Pues si esta obra o esta idea es de los hombres, se destruirá, pero si es de Dios, no conseguiréis destruirle, no sea que os encontréis luchando contra Dios”<sup>160</sup>.

La evangelización, es la fuerza que anima al mundo a estar con Cristo y nosotros frente al fenómeno del pluralismo y el secularismo no nos podemos quedar con las manos cruzadas, debemos ayudar por medio del evangelio a que estos fenómeno de la globalización, puedan purificarse. Solo se requiere de volver a la imagen que mostraba Jesús, una Iglesia de testimonio de vida, una Iglesia de humanización, de conversión y de adhesión, una Iglesia que marque la diferencia por medio de la civilización del amor, una Iglesia de diálogo, una Iglesia humilde y sencilla, una Iglesia que se desnude como Cristo pegado a la Cruz, pero ante todo una Iglesia sabia, que sepa ubicarse en este mundo de hoy para responder a sus necesidades y a crisis.

Alrededor de 1.195.671 millones de católicos en 180 países; 266 Sumos Pontífices ha tenido y la han dirigido infaliblemente y sin equivocarse en materias de dogma o moral a la Iglesia; 5.104 obispos y 400.000 sacerdotes y un millón de religiosos católicos, trabajan incansablemente por extender el Reino de Dios en los cinco continentes, cien mil misioneros dedican su vida a tratar de anunciar a Cristo. En 500.000 templos se celebra la Santa Misa día por día<sup>161</sup>. Cuántas homilías, cuántas predicaciones, cuántas conferencias, si se hacen bien preparadas con valentía, autoridad y testimonio, producimos un cambio, y mucho mejor lo haríamos, si utilizamos los instrumentos masivos de comunicaciones, para llegar a aquellas personas que no asisten.

Recordemos cuántas sectas invaden, se sabe que ellas si utilizan los medios, se expresan bien, hablan con autoridad, no les da temor meterse; la Iglesia tiene una formación auténtica y un discernimiento muy bueno de Jesucristo ¿Por qué no lo hacemos? Una de las variables que hacen que los católicos se pasen a las sectas es la ausencia de fundamentos de fe. Nos queda sino pedir la presencia del Espíritu Santo para que nos ilumine al preparar lo que vamos a decir. Esta preparación no sirve de nada si no tengo un buen sonido para que la gente escuche y quede a gusto.

Lo que pide Cristo es comunicar la gracia a todos lo que tienen sed de ella<sup>162</sup>. Lo que decía San Pablo, somos espectáculo ante la gente, nos están viendo permanentemente y siempre estamos enviando un mensaje; si quiero ser fiel al Señor, que me ha escogido para ser seguidor y

---

<sup>160</sup> Hech. 5,38.

<sup>161</sup> Redacción Fides. 2015. “Las estadísticas de la iglesia católica”. [Consultado el 18 de octubre de 2015]. <http://es.catholic.net/op/articulos/59785/cat/133/las-estadisticas-de-la-iglesia-catolica-2015.html>

<sup>162</sup> Cfr. Ef.4,29.

evangelizador, debemos de predicar su palabra, con una pedagogía de amor. “Si alguien dice: yo amo a Dios y al mismo tiempo odia a su hermano es un mentiroso”<sup>163</sup>.

Esto conlleva a repetir las palabras de San Pablo: “Nosotros anunciamos a Cristo, aconsejando y enseñando a todos en toda sabiduría, para presentarlos perfectos en Cristo. Para esto trabajo y lucho con toda la fuerza y el poder que Cristo me da”<sup>164</sup>.

La Iglesia debe utilizar el método immanente-trascendente. Es decir, conocer el mundo, para evangelizar el mundo. La Iglesia debe humanizar y cristianizar la globalización y globalizar la civilización del amor por medio del testimonio de vida, la conversión y la adhesión.

De la escuela de Cristo se aprende a ser discípulos, escuchando a Dios por medio de Jesús, a través de la palabra: “La primera invitación que Jesús hace a toda persona que ha vivido el encuentro con él, es la de ser su discípulo, para poner sus pasos en sus huellas y formar parte de su comunidad. ¡Nuestra mayor alegría es ser discípulos suyos! El llama a cada uno por su nombre, conociendo a fondo nuestra historia<sup>165</sup>, para convivir con él y enviarnos a continuar su misión<sup>166</sup>.

Llegar a la estatura de la vida nueva en Cristo, identificándose profundamente con él y su misión, es un camino largo, que requiere itinerarios diversificados, respetuosos de los procesos personales y de los ritmos comunitarios continuos y graduales. En la diócesis, el eje central deberá ser un proyecto orgánico de formación...<sup>167</sup>.

### **3.3. La misión de evangelizar hoy: ser misioneros a imagen de Jesús**

La primera tarea de un cristiano es que sea misionero, con una proyección de misión permanente.

Jesús invita a todos a participar en su misión. ¡Que nadie se quede de brazos cruzados! Ser misionero es ser anunciador de Jesucristo con creatividad y audacia en todos los lugares donde el Evangelio no ha sido suficientemente anunciado o acogido, en especial, en los ambientes difíciles y olvidados y más allá de nuestras fronteras<sup>168</sup>.

“Ninguna comunidad puede excusarse de entrar decididamente con todas sus fuerzas, en los procesos constantes de renovación misionera y de abandonar las estructuras caducas que ya no favorezcan la transmisión de la fe”<sup>169</sup>.

---

<sup>163</sup> 1Jn.4,20.

<sup>164</sup> Col. 11,28.

<sup>165</sup> Cfr. Jn 10, 3.

<sup>166</sup> Cfr. Mc 3, 14 – 15”. Aparecida, Mensaje final 2.

<sup>167</sup> Aparecida 281.

<sup>168</sup> Aparecida, Mensaje final 4.

<sup>169</sup> Aparecida 365.

Dentro de un mundo globalizado ocasionado por los fenómenos del secularismo, el pluralismo y otros: ¿Cuál debe ser la imagen de los teólogos hoy como respuesta al desafío de estos fenómenos?

El mundo de hoy ya tiene su propio dios: el dios de la globalización, un dios que llena todas sus esperanzas y sus gozos, el dios del individualismo, el dios de la supervivencia mezclado con el lema “sálvese quien pueda”, un mundo envuelto entre el secularismo, pluralismo, hedonismo y el materialismo. Todo esto produce que el hombre hoy tenga un sinsentido de su existencia, de sus metas y su proyecto de vida.

El gran riesgo del mundo actual, con su múltiple y abrumadora oferta de consumo, es una tristeza individualista que brota del corazón cómodo y avaro, de la búsqueda enfermiza de placeres superficiales, de la conciencia aislada. Cuando la vida interior se clausura en los propios intereses, ya no hay espacio para los demás, ya no entran los pobres, ya no se escucha la voz de Dios, ya no se goza la dulce alegría de su amor, ya no palpita el entusiasmo por hacer el bien. Los creyentes también corren ese riesgo, cierto y permanente. Muchos caen en él y se convierten en seres resentidos, quejosos, sin vida. Ésa no es la opción de una vida digna y plena, ése no es el deseo de Dios para nosotros, ésa no es la vida en el Espíritu que brota del corazón de Cristo resucitado<sup>170</sup>.

Todas las instituciones que hacen parte de un tejido social, que son la base para una armonía humana y que le dan a la persona un equilibrio en su existencia, ya han caído en su individualismo y han entrado a ser parte de este monstruo global, pasan a ser células egoístas: los economistas con su economía, los políticos en su política, los empresarios en su empresa, y la Iglesia conservando su institucionalidad, cada uno defendiendo lo suyo y esclavizándose en su yo personal; este es el fenómeno de la globalización. Esto hace que los pobres sean más pobres, que los ricos sean más ricos, que los desempleados sean más desempleados, que el ecosistema sea más atrofiado y menos valorado, que los seres humanos seamos más mecanizados y controlados por la robótica, que los pensamientos no sean superados, que las relaciones humanas estén en decaída, que los cristianos sean menos cristianos. Todo esto tiene como respuesta una crisis existencial, que conlleva a la violencia, al suicidio, al genocidio, a la guerra y a la pérdida de la fe.

Hoy se habla de autoformación, de ser amigo de sí mismo, de buscar respuestas de superación, de buscar retos y desafíos que ayuden al hombre de hoy a dignificar la persona humana, de buscar conciencia frente a la injusticia, de trabajar la indiferencia con una metodología del amor, de sensibilizar la humanización, de equidad de género, de equilibrar las economías, de diálogos de paz, del respeto por la vida, se habla de la generosidad, del evangelio de la vida, del testimonio y de muchos otros conceptos que ayudan a la integridad de la persona. Pero lastimosamente esto se quedó en un congreso, en un foro, en un discurso, en una predicación, en el pantallazo de la televisión y los mass media, en los folletos, en los libros, en las revistas, en un pensamiento, en el intelecto humano, en los escritorios, en las oficinas, en las charlas, en las clases; hemos secuestrado académicamente el valor de la vida. Las palabras y las frases llaman a

---

<sup>170</sup> Papa Francisco. “*Evangelii Gaudium 2*” (Roma: Vaticano, 2013), 2.



gritos libertad, ellas piden libertad, se sienten engañadas de tanta hipocresía, de tanto fariseísmo, se sienten claustradas, sin poder servir; permitamos que esto tan bonito que se dice, lo llevemos al corazón, es allí donde se sensibiliza, no lo dejemos en la mente, la mente construye imágenes preciosas, construye sueños e ideas, pasemos estos mensajes casa a casa, personas a persona, familia a familia, comunidad a comunidad.

Grábate en la mente todas las cosas que hoy te he dicho, y enséñaselas continuamente a Sus hijos; háblales de ellas, tanto en Su casa como en el camino, y cuando se acuestes y cuando se levantes. Lleva estos mandamientos atados en su mano y en su frente como señales, y escríbelos también en los postes y en las puertas de su casa<sup>171</sup>.

Hoy la persona debe hablarle al mundo después del trabajo realizado, a través de su imagen, contarle al mundo un testimonio de vida, una satisfacción de obra. Primero es el hacer y después el decir, primero practicar la caridad para hablar de caridad, primero desempeñar el cargo con calidad de vida, con humanización, con humildad; para luego hablar con valentía con un discurso en calidad. De esta manera el mensaje llega y será escuchado con valor.

Estamos cansados de lo mismo de un mensaje idealista, argumentativo, racionalista, todo se vuelve un concepto. Hoy hay más libros que personas, los libros se están empolvando y se están pudriendo, y las personas que los escribieron se están muriendo, acaso su mérito es escribir más y más, los méritos se ganan con el testimonio de vida: “Todo esfuerzo tiene su recompensa, pero quedarse sólo en palabras lleva a la pobreza”<sup>172</sup>. Escribamos libros de la vida y para la vida.

El ser humano postmoderno no le gusta ya leer, solo aprende de la imagen, de lo sensitivo, de lo meramente sensual. Pues hablemos desde esto, de una verdadera imagen, pues nuestro mensaje ha de ser el de transmitir una vivencia experimental; hoy hay muchos modelos para imitar: Jesús, Apóstoles, San Pablo, San Juan María Vianney (Cura de Ars), Santa Teresa de Calcuta, San Juan Pablo II y en nuestra época la Imagen que está proyectando el Papa Francisco y muchos más. Hombres y mujeres del mundo que le hablan al mundo desde sus vidas, son imágenes que representan un valor, un valor que el mundo globalizado necesita, un mundo hambriento y sediento, un mundo que busca respuestas al sentido de vida, un mundo en rescate de su felicidad, un mundo con ansiedad de esperanza, un mundo falta de amor, un mundo pobre en su mayoría buscando una voz de aliento. “No salga de vuestra boca ninguna palabra mala, sino sólo la que sea buena para edificación, según la necesidad del momento, para que imparta gracia a los que escuchan”<sup>173</sup>.

El hombre ha sido creado a imagen de Dios, en el sentido de que es capaz de conocer y amar libremente a su propio Creador. Es la única criatura sobre la tierra a la que Dios ama por sí misma, y a la que llama a compartir su vida divina, en el conocimiento y en el amor. El hombre, en cuanto creado a imagen de Dios, tiene la dignidad de persona: no es solamente

---

<sup>171</sup> Dt. 6,6.

<sup>172</sup> Proverbios 14,23.

<sup>173</sup> Ef. 4,29.

algo, sino alguien capaz de conocerse, de darse libremente y de entrar en comunión con Dios y las otras personas<sup>174</sup>.

Todos los que pertenecemos a este mundo, si testimoniamos la vida con una imagen que proyecte amor, quitando nuestro egoísmo, producimos un cambio, y hace que los fenómenos de la globalización no sigan contagiando las culturas, ni las personas. Solo es tomar conciencia de ser personas y no objetos, nadie vive solo en este planeta, todos nos necesitamos, todos dependemos de todos; luchemos junto por la dignificación, por la humanización, por la valorización y por la cristianización, solo con esto encontraremos la felicidad y la esperanza; nos enseña el Papa Francisco en la necesidad puesta en el otro, en ver sus dolores y sus dificultades, en mirar en el otro a Jesús pobre y sufriente, en hacer de nuestra vida cristiana y como bautizados un evangelio vivo y alegre.

“El compromiso no consiste exclusivamente en acciones o en programas de promoción y asistencia; lo que el Espíritu moviliza no es un desborde activista, sino ante todo una atención puesta en el otro «considerándolo como uno consigo»<sup>175</sup>.

Se debe vivir de realismos y no de idealismos, el realismo para ser real debe pasar por la experiencia, es ella misma quien desde lo más profundo del corazón, vive el dolor, la alegría, el sufrimiento y se convierte así en un testimonio, es desde allí que debemos hablar, con hechos reales y concretos; pues si nuestra fe no ha sido expuesta al otro, la fe simplemente se vuelve un idealismo y no un realismo. Es la misma fe la que nos ayuda a ver el rostro de Dios a través de los que sufren. Pero alguno dirá: Tú tienes fe y yo tengo obras. Muéstrame tu fe sin las obras, y yo te mostraré mi fe por mis obras<sup>176</sup>.

Muchos posmodernos piensan que la Iglesia es solo una institución ideológica, anti-testimonial, y que su desarrollo evangélico es simplemente racionalista. Leamos lo que decía el Papa Francisco:

Esto no responde a una ideología. Ustedes no trabajan con ideas, trabajan con realidades, tienen los pies en el barro y las manos en la carne. ¡Tienen olor a barrio, a pueblo, a lucha! Queremos que se escuche su voz que, en general, se escucha poco. Tal vez porque molesta, tal vez porque su grito es incómodo, tal vez porque se tiene miedo. Es extraño que si hablo de tierra, techo y trabajo, para algunos resulta que el Papa es comunista. No se entiende que el amor a los pobres está en el centro del Evangelio. Tierra, techo y trabajo, eso por lo que ustedes luchan, son derechos sagrados. Reclamar esto no es nada raro, es la Doctrina Social de la Iglesia\*.

---

<sup>174</sup> Catecismo de la Iglesia Católica. 1997. “La revelación de Dios # 355-357”. [Consultado el 13 de noviembre de 2015]. [http://www.vatican.va/archive/ccc/index\\_sp.htm](http://www.vatican.va/archive/ccc/index_sp.htm)

<sup>175</sup> Papa Francisco. “*Evangelii Gaudium* 99”, 156.

<sup>176</sup> Sant. 2,18.

\* Papa Francisco a los participantes en el Encuentro Mundial de Movimientos Populares, 28 de octubre de 2014.

Todo bautizado es Iglesia, no seamos conformistas con solo escuchar un mensaje, una conferencia, un discurso, una predicación, no seamos más Iglesia del montón, el mundo no puede más con la falsedad. Si estamos con Crisis, él nos ayudará a salir de nuestras crisis, por medio de la oración, de la contemplación. Proyectemos una imagen, la verdadera imagen de Dios que ha donado al mundo su amor por medio de Jesucristo.

La actitud de ustedes debe ser como la de Cristo Jesús, quien, siendo por naturaleza Dios, no consideró el ser igual a Dios como algo a qué aferrarse. Por el contrario, se rebajó voluntariamente, tomando la naturaleza de siervo y haciéndose semejante a los seres humanos. Y al manifestarse como hombre, se humilló a sí mismo y se hizo obediente hasta la muerte, ¡y muerte de cruz! Por eso Dios lo exaltó hasta lo sumo y le otorgó el nombre que está sobre todo nombre, para que ante el nombre de Jesús se doble toda rodilla en el cielo y en la tierra y debajo de la tierra, y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre<sup>177</sup>.

Dejemos que la fe pase por la experiencia y hablemos desde la experiencia para producir una imagen, la imagen de Dios que desde la creación nos la ha dado en herencia<sup>178</sup>. La mente pone más atención a un discurso con una imagen de testimonio que a un discurso racional-intelectual.

La Imagen del buen samaritano<sup>179</sup> debe ser una propuesta para la nueva evangelización. Esta es la imagen de Cristo puesta en acción. Yo les aseguro que, cuando lo hicieron con el más insignificante de mis hermanos, conmigo lo hicieron<sup>180</sup>. El cristiano obtiene una verdadera imagen de Dios cuando se pone en acción con Él y con los demás, y cuando el Cristianismo se convierte en una doctrina filosófica, solamente será comprendida desde el intelecto y la razón. Pues nuestra llamada es a ser santos a imagen y semejanza de Dios. Sed santos como yo soy Santo<sup>181</sup>.

La catequesis hoy debe ser Buena Nueva, promover al hombre, purificar las culturas. Y el centro es Jesucristo. La nueva evangelización exige una catequesis práctica más que idealista, una catequesis que convenza al catequizando por su testimonio de vida, una catequesis en permanente misión. Una catequesis cuyo mensaje se encarne en cada sistema. Cuyo principio sea incluyente y no excluyente. Una nueva evangelización exige salir de mentes sentimentalistas cuyo método es apático o simpático, me cae bien o me cae mal, es de mi afecto o no lo es, es todo el sistema diabólico sobre teorías sembradas en la ley de la retribución, me das y te doy, me acompañas en mi pensamiento egoísta e individualista y te acepto. Como si Dios sólo fuera Dios y no entrara en comunión con todos. La riqueza de la Iglesia es entrar en comunión con todos y de esto depende que la nueva evangelización se haga profética-catequética en cada sistema del mundo social. Una Iglesia que no pierda el sentido de una comunidad apostólica. Que deje de ser empresa y pase de nuevo a ser misionera. En pocas palabras una conversión eclesial. Cuando se habla de nueva evangelización, no quiere decir que lo anterior fue un desastre, quiere decir que hemos perdido el

---

<sup>177</sup> Filipenses 1,6-11.

<sup>178</sup> Cfr. Gn 1,26.

<sup>179</sup> Cfr. Lc 10,25.

<sup>180</sup> Cfr. Mt 25,40.

<sup>181</sup> Cfr. 1Pe 1,16.

horizonte teológico de un cristianismo sistemático y que debemos volver al método evangélico-catequético de la comunidad primitiva. Necesitamos una Iglesia mártir posmoderna cimentada en la santidad. Defensora de los derechos humanos y haga valer las leyes naturales y universales que están siendo atropelladas por un sistema político opresor y feudalista. Como nos exhorta el Papa Francisco “Una Iglesia en salida” que defienda, cristianice y humanice.

### **3.4. La parroquia lugar de proyección de la nueva evangelización**

Esto de hacer misión nos hace más cristianos y más comprometidos con el anuncio de la buena nueva, pero este anuncio no es un anuncio ideológico que se conserva en el mundo de las ideas, es mucho más práctico, en un lugar, espacio, tiempo, lo más indicado es que sea una parroquia, una parroquia bien administrada pastoral y sacramentalmente, hacemos que todos ellos logren el pedido del fundador, llevar el mensaje de salvación a todas partes<sup>182</sup>.

“Necesitamos que cada comunidad cristiana se convierta en un poderoso centro de irradiación de la vida en Cristo”<sup>183</sup>. “La vida se acrecienta dándola y se debilita en el aislamiento y la comodidad. De hecho, los que más disfrutan de la vida son los que dejan la seguridad y se apasionan en la misión de comunicar vida a los demás... “quien aprecie su vida terrena, la perderá”<sup>184</sup>. Aquí descubrimos otra ley profunda de la realidad: que la vida se alcanza y madura a medida que se la entrega para dar vida a los otros. Eso es en definitiva la misión”<sup>185</sup>.

Hoy el corazón de la nueva evangelización después de ser el mismo evangelizador debe ser la parroquia lugar de proyección, hablando en términos eclesiales, porque es allí donde se da el encuentro, una teofanía, de Dios que nos busca, al Dios que queremos encontrar por medio de la vida sacramental.

Cada persona pertenece a una jurisdicción parroquial, de ahí que el Evangelizador debe vitalizar el evangelio, y prepararse con unos métodos de los cuales nos propone San Juan Pablo II como medios para que la nueva evangelización sea eficaz.

La conmemoración del nuevo milenio de evangelización tendrá su significación plena si es un compromiso vuestro como obispos, junto con su presbiterio y fieles, compromiso, no de re-evangelización, pero si de una evangelización nueva. Nueva en su ardor, en sus métodos, en su expresión<sup>186</sup>.

Hoy nos pide la Iglesia una nueva evangelización, que es nueva en su ardor, métodos y expresiones, según el llamado que nos hace el Papa San Juan Pablo II. Ardor que es la fuerza del Espíritu Santo en nuestras vidas, un Nuevo Pentecostés. Método, es la misma persona que

---

<sup>182</sup> Cfr. Marcos 16,15-18.

<sup>183</sup> Aparecida 362.

<sup>184</sup> Cfr. Juan 12, 25.

<sup>185</sup> Aparecida 360.

<sup>186</sup> Pedro Ossandón B. “Discurso a la XIX Asamblea del CELAM, 9 de marzo de 1983. Lin. 5 (Santiago: s.n., 2013). Discurso teológico. 5.

enamorada de Cristo lleva en su mano la palabra de Dios a sus otros hermanos. Expresiones, es hablarle al mundo de hoy desde nuestra imagen, un verdadero testimonio de vida.

Ustedes son el campo de Dios, el edificio de Dios. Según la gracia que Dios me ha dado, yo puse los cimientos como lo hace un buen arquitecto, y otro edifica encima. Que cada cual se fije bien de qué manera construye. El fundamento ya está puesto y nadie puede poner otro, porque el fundamento es Jesucristo. ¿No saben que ustedes son templo de Dios y que el Espíritu de Dios habita en ustedes? Si alguno destruye el templo de Dios, Dios lo destruirá a él. Porque el templo de Dios es sagrado, y ustedes son ese templo<sup>187</sup>.

Hoy el compromiso es crecer en la fe, ser discípulos del Señor, enviados a la misión de evangelizar y llevar la buena noticia, que Jesús resucitado está en medio de nosotros, y este acción pastoral la ejecutamos no dentro de un espacio vacío, sino algo concreto, en este caso en nuestras comunidades parroquiales.

La Parroquia no es el templo donde se tienen las celebraciones litúrgicas, no es una entidad de beneficencia, ni es una oficina de empleos, no es únicamente una oficina donde se expiden documentos, no es el Párroco, ni los seminaristas.

“La parroquia es una determinada comunidad de fieles constituida de modo estable, en la Iglesia particular, cuyo cura pastoral, bajo la autoridad del obispo diocesano, se encomienda a un párroco pastor propio”<sup>188</sup>.

La parroquia la conforman todos, de ella se recibe una educación en la fe, en ella se celebra los sacramentos, se conoce y se comunica la Palabra de Dios. En la Parroquia como bautizados, se puede participar de los distintos compromisos y tareas, por las cuales estamos capacitados. Ella es una comunidad fraterna en Cristo; convocada por la Palabra de Dios, animada por el Espíritu Santo, consagrada por el bautismo, constituida por la Eucaristía. Es una comunidad donde se anuncia la Palabra de Dios, se celebran los sacramentos, se expresa la fe, la esperanza, el amor.

Para los Apóstoles la actividad principal era la predicación, hoy persiste en la Iglesia. El centro de la comunidad parroquial es el mismo Jesucristo, no es el sacerdote. El sacerdote preside la comunidad, pero también está en la búsqueda del Señor y vive su fe en una entrega y servicio. La Parroquia acompaña a las personas y a las familias en la educación y crecimiento de su fe. La parroquia debe ser ante todo un lugar de encuentro con Cristo y con los hombres.

“La Parroquia tiene la misión de evangelizar, de celebrar la liturgia, de impulsar la promoción humana, de adelantar la inculturación de la fe en las familias, en los grupos apostólicos y a través de todos ellos, a la sociedad”<sup>189</sup>.

---

<sup>187</sup> 1 Cor. 3, 9c–11. 16–17.

<sup>188</sup> Derecho Canónico, canon 515.

<sup>189</sup> S.D. 58. Puebla 644.

La parroquia no es un espacio para la reevangelización sino para la vitalización del evangelio, es un descubrir en la presencia de Jesús algo nuevo, un ardor de amor y de transformación, tanto personal como pastoral. Es presenciar el mismo sentimiento que los discípulos de Emaús. ¿No ardía nuestro corazón dentro de nosotros mientras nos hablaba en el camino, cuando nos abría las Escrituras?<sup>190</sup>

Dentro de la parroquia vivimos la palabra de Dios, es la fuente que alimenta la nueva evangelización y nos encantamos del amor de Dios, proyectándolo a pequeñas comunidades.

“Al iniciar la nueva etapa que la Iglesia misionera de América Latina y del Caribe se dispone a emprender, a partir de esta V Conferencia General de Aparecida, es condición indispensable el conocimiento profundo y vivencial de la Palabra de Dios. Por esto, hay que educar al pueblo en la lectura y la meditación de la Palabra, que ella se convierta en su alimento, para que, por propia experiencia, vea que las palabras de Jesús son Espíritu y Vida”<sup>191</sup>. De lo contrario, “¿Cómo van a anunciar un mensaje cuyo contenido y espíritu no conocen a fondo? Hemos de fundamentar nuestro compromiso misionero y toda nuestra vida en la roca de la Palabra de Dios”<sup>192</sup>.

Dentro de ella nos encontramos con Jesús Eucaristía la verdadera fuente donde debe beber la nueva evangelización.

Para formar al discípulo y sostener al misionero en su gran tarea, la Iglesia les ofrece, además del Pan de la Palabra, el Pan de la Eucaristía. A este respecto nos inspira e ilumina la página del Evangelio sobre los discípulos de Emaús. Cuando éstos se sientan a la mesa y reciben de Jesucristo el pan bendecido y partido, se les abren los ojos, descubren el rostro del Resucitado, sienten en su corazón que es verdad todo lo que Él ha dicho y hecho, y que ya ha iniciado la redención del mundo. Cada domingo y cada Eucaristía es un encuentro personal con Cristo. Al escuchar la palabra divina, el corazón arde porque es Él quien la explica y proclama. Cuando en la Eucaristía se parte el pan, es a Él a quien se recibe personalmente. La Eucaristía es el alimento indispensable para la vida del discípulo y misionero de Cristo<sup>193</sup>.

Una parroquia que se adentre a la nueva evangelización, debe cumplir con los objetivos que esta tiene, preparando y evangelizando a nuevos fieles, para que éste mensaje llegue a más personas, cuya misión sea permanente. “Desde el Cenáculo de Aparecida nos disponemos a emprender una nueva etapa de nuestro caminar pastoral declarándonos en Misión Permanente. Con el fuego del Espíritu vamos a inflamar de amor nuestro continente: “Recibirán la fuerza del Espíritu Santo que vendrá sobre ustedes y serán mis testigos...hasta los confines de la tierra”<sup>194</sup>.

---

<sup>190</sup> Lc. 24,32.

<sup>191</sup> Cfr. Jn 6, 63.

<sup>192</sup> Benedicto XVI. “Discurso inaugural 3” (Bogotá: Celam, 2007), 144; Aparecida 247.

<sup>193</sup> Benedicto XVI, “Discurso inaugural 4”, 15.

<sup>194</sup> Cfr. Hech 1,8-4.

Será un nuevo Pentecostés que nos impulse a ir, de manera especial, en búsqueda de los católicos alejados y de los que poco o nada conocen a Jesucristo, para que forme con alegría la comunidad de amor de nuestro Padre Dios. Misión que debe llegar a todos, ser permanente y profunda\*.

### **3.5. Profetas del siglo XXI: los nuevos misioneros de la globalización**

El profeta del siglo XXI está llamado a identificar los signos de los tiempos y a interpretarlos a la luz de la palabra de Dios. Capaz de saber leer el mundo posmoderno y entrar en diálogo con él. Como Jesús, brindar un espacio para levantar al caído; pues su autoridad está en dar vida y ser luz en medio de la oscuridad.

El profeta del siglo XXI da razón de su fe, por medio de su testimonio de vida; opta por dar vida y esperanza en un mundo sin esperanza, sufre porque ve sufrir, ama porque ve amar, llora porque ve llorar, se alegra porque ve alegría, muere porque ve morir y se levanta porque ve levantar.

La Iglesia del mundo posmoderno debe volver a leer el evangelio, para iluminar los fenómenos de una realidad hoy; esta Iglesia debe ser integrada por bautizados que se hacen profetas y que como profetas están llamados a ser mártires por su mismo profetismo.

La Iglesia que camina en este mundo de hoy, debe estar dispuesta a ejercer su autoridad, para poseer credibilidad, basada en contar y testimoniar su fe a sus integrantes; en la nueva era del homo numericus, nosotros hemos perdido autoridad y credibilidad; los fantasmas del posmodernismo nos han infectado.

Se puede hablar de una Iglesia secularizada y antivaticano II, quizás por falta de un Aggiornamento, que es la puesta al día del Evangelio con la capacidad de abrirse al mundo por medio del diálogo y del perdón, palabras del Papa Juan XXIII, un profeta que veía las crisis que se venían en el mundo moderno.

En sus dos encíclicas más destacadas, *Mater et Magistra* y *Pacem in Terris*, el Papa Juan XXIII se dirigió por vez primera “a todos los hombres de buena voluntad, y no sólo a los católicos, dejando claro que el camino de la Iglesia es, como luego dirá el Concilio Vaticano II, “el servicio a la humanidad”<sup>195</sup> como pueblo de Dios que busca la construcción de la “fraternidad”. “Es la persona humana la que hay que salvar, y es la sociedad humana la que hay que renovar”<sup>196</sup>. Es Cristo, y no la Iglesia, el centro y sentido del cristiano<sup>197</sup>. Es la paz y no el carrerismo, el poder o las ideologías, lo que hay que construir<sup>198</sup>. Es por esta razón que el Papa

---

\* Mensaje final del Documento de Aparecida. 5.

<sup>195</sup> GS 41.

<sup>196</sup> GS 3.

<sup>197</sup> Cfr. MM 236ss.

<sup>198</sup> *Pacem in Terris*, PT 161ss.

quiso que el Concilio se dirigiera “a la humanidad entera”<sup>199</sup>, para poder “contribuir a la humanización de la familia humana”<sup>200</sup>.

El buen profeta hace que los oídos del mundo secularizado que ha globalizado la maldad se aturdan “¿Por qué te metes con nosotros, Jesús de Nazaret? ¿Has venido a destruirnos?”<sup>201</sup> Ni Jesús, ni ninguno de sus elegidos, tiene la capacidad de destruir a nadie, lo que un profeta hace es dar vida, y construir el reino de Dios, hacer que la persona se dignifique y llegue al conocimiento de Dios.

No digan malas palabras, sino sólo palabras buenas que edifiquen la comunidad y traigan beneficios a quienes las escuchen. No hagan que se entristezca el Espíritu Santo de Dios, con el que ustedes han sido sellados para distinguirlos como propiedad de Dios el día en que él les dé la liberación definitiva<sup>202</sup>.

Si un profeta es un intermediario entre Dios y la humanidad, hoy como nunca debe hacerse con calidad de vida espiritual, en sus manos está el acercarnos a Dios o en alejarse de Él. Las palabras de un profeta elegido por Dios, son palabras sustraídas del corazón del creador, si un consagrado dice palabras de destrucción, ya no es un profeta es un destructor con la capacidad y la sagacidad del maligno para engañar y separar.

La nueva evangelización, necesita profetas que sean capaces de enfrentar la oscuridad que vive el mundo de hoy y regresarlo por el camino de la luz. No nos autoformulamos el ser profetas, y si lo hacemos nos estamos adueñando de la Iglesia, y de lo que no nos pertenece, si nos hacemos profetas, sin ser elegidos corremos el peligro de caer en la tentación de guiar por el mal camino. Es el Espíritu Santo el que ha constituido estos dones en los que se apoya la obra de Dios. “Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo”<sup>203</sup>.

María Clara Lucchetti Bingemer<sup>204</sup>, enseña a los teólogos de que se hagan profetas de una mística de los ojos abiertos mirando a Dios pero también mirando al mundo, hablando de Dios, pero al mismo tiempo hablando con Dios y hablando con el mundo, con el sufrimiento, con el desarrollo, con las demás ciencias y demás religiones. El místico de ojos abiertos no es ciego a la realidad que vive el mundo de hoy; es un cristiano que vive su fe en el resucitado y no vuelva su fe en una religión de opresión y de intereses personales. La fe que él nos pide es una fe mística con los ojos puestos en Jesús Kerigmático, el Jesús de la Kénosis, el Jesús histórico; esto debe

---

<sup>199</sup> GS 2.

<sup>200</sup> GS 40.

<sup>201</sup> Mc 1,24.

<sup>202</sup> Cfr. Ef. 4,29-30.

<sup>203</sup> Cfr. Ef. 4,11-12.

<sup>204</sup> Cfr, María Clara Lucchetti Bingemer. “Desafíos y tareas de la teología en América Latina hoy”. *Revista Theologica Xaveriana*, 62, no. 174 (2012): 412.



comprometer al cristiano a vivir en misión y proyectarla en una acción pastoral. Contagiando al otro del amor, la misericordia y la esperanza de Dios.

### 3.6. Una comunión eclesial y eclesial

El concilio Vaticano II en la *Lumen Gentium* nos da a conocer una Iglesia como misterio de comunión, porque ella misma es un sacramento que nos une a Dios con la humanidad<sup>205</sup>.

En esta reflexión de Comunión se habla acerca de una comunión como testimonio del amor extremo, aquel mismo amor de la primera era cristiana, que se fortalecía y enfrentaba sus crisis porque su unión y su comunión era la misma fuerza de la suma verdad entre el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, una fuerza de *koinonia*.

La *koinonia*\* debe iniciar al interior de la Iglesia, para revitalizar el mensaje evangélico, “para que todos sean uno. Como tú, oh Padre, estás en mí y yo en ti, que también ellos estén en nosotros, para que el mundo crea que tú me enviaste”<sup>206</sup>.

En este mundo posmoderno, se debe globalizar la catolicidad y la comunión como respuesta al querer de Dios; hoy la Iglesia como muchos países secularizados ha perdido su catolicidad, fenómeno causado por el capitalismo y los celos pastorales; así como el ordenamiento hace perfecto lo imperfecto, la Iglesia como ninguna otra participa de este ordenamiento, está bien, pero no puede perder la misión de su fundador: “Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura”<sup>207</sup>.

La comunión Eclesial debe ser comunión universal, creando vínculos con los laicos, porque ellos también participan de esa misma *koinonia* por medio de su bautismo; es el momento de contar con los laicos como primeros miembros de esa comunión de la Iglesia, no solo hacerlos miembros, sino participes de esa gracia de Dios que los acompaña y les da gratuitamente sus misterios, una verdadera donación desde lo alto, una verdadera *Kenosis*.

La Iglesia es y tiene que ser cada vez “casa y escuela de comunión” en América Latina. La misión es la dilatación de la comunión, una comunión misionera. Por ello, resulta tan importante la unidad de la Iglesia, en torno a sus pastores que son los ministros de la comunión: ¡para que los hombres y pueblos crean! En sociedades muy desfibradas por el individualismo, resquebrajados los vínculos sociales, imponiéndose cada vez más las modalidades de la masificación (cada vez más “masas” y menos “pueblo”...), desgarradas por estridentes desigualdades y polarizaciones, el testimonio de unidad de los cristianos ha de tener el impacto de un hecho sorprendente, conmovedor, atrayente. También para los cristianos en América Latina importa que se exclame con sorpresa inaudita: “Ved como se

---

<sup>205</sup> Cfr. L.G. 1.

\* *Koinonia* es un concepto teológico que alude a la comunión eclesial y a los vínculos que ésta misma genera entre los miembros de la Iglesia y Dios, revelado en Jesucristo y actuante en la historia por medio del Espíritu Santo.

<sup>206</sup> Juan 17,21.

<sup>207</sup> Marcos. 16,15.

aman”. Las divisiones promovidas y procuradas en las comunidades cristianas son obra del diablo y quitan fuerza y fecundidad a la evangelización. Hay que saber custodiar y promover la unidad en la pluriformidad, fundada y alimentada por la Eucaristía y por el testimonio y enseñanza de los Obispos en comunión con el Sucesor de Pedro<sup>208</sup>.

Esta casa y escuela de comunión debe reflejarse en primera instancia ad intra de sus miembros Jerárquicos, es desde allí el testimonio, cuando se habla de comunión se habla de la experiencia y de una realidad vivida, ese mensaje puede escucharse mejor al oído y llegar al corazón; todo mensaje que sea hablado desde la profundidad del corazón, este mismo llega al corazón del otro.

No solo la comunión debe ser vertical, una comunión de Dios en alianza con los humanos y los humanos en alianza con Dios, sino como una alianza entre nosotros mismos. Así es como se vive la nueva evangelización, solo se puede vivir sino en comunión. Pero una comunión al extremo, no solo comunión con los preladados de las altas jerarquías, sino que hay una comunión más meritoria, cuando se acoge al pobre, al miserable, al pecador, saber escuchar al que no queremos escuchar. El formador está llamado a entrar en comunión con lo que esta deformado, ese es el verdadero mérito.

Ustedes han oído que se dijo: “Ama a tu prójimo y odia a tu enemigo”. Pero yo les digo: Amen a sus enemigos y oren por quienes los persiguen, para que sean hijos de su Padre que está en el cielo. Él hace que salga el sol sobre malos y buenos, y que llueva sobre justos e injustos. Si ustedes aman solamente a quienes los aman, ¿qué recompensa recibirán? ¿Acaso no hacen eso hasta los recaudadores de impuestos? Y si saludan a sus hermanos solamente, ¿qué de más hacen ustedes? ¿Acaso no hacen esto hasta los gentiles? Por tanto, sean perfectos, así como su Padre celestial es perfecto<sup>209</sup>.

También la comunión debe ser descendente, el decir es que aquella persona está en comunión con el Obispo o con el Papa, también el Papa y el Obispo debe estar en comunión con el Sacerdote y con el laico. La Iglesia es una comunión de personas no es una parte, es el todo. El Papa San Juan Pablo II en la Exhortación apostólica postsinodal *Christifideles laici* nos dice que “todos los bautizados en Cristo somos miembros del Pueblo de Dios, o sea de la Iglesia, nadie está excluido”<sup>210</sup>. Dios está en Jesús, Jesús está en Dios, y de la fuerza de ambos brota la luz del Espíritu Santo. Y frente a esta fuerza trinitaria brota el amor<sup>211</sup>.

El amor al extremo es señal de nuestra comunión con Dios, “debemos amarnos unos a otros, porque el amor viene de Dios”.<sup>212</sup> No se entiende unos miembros Jerárquicos de la Iglesia que al no entrar en comunión con los otros, puedan entrar en comunión con Dios. Esto es lo que la nueva evangelización exige una verdadera comunión testimonial. Pues la novedad de esta llamada

---

<sup>208</sup> Pontificia Comisión para América Latina, “*Reflexiones sobre la nueva evangelización*”, 113.

<sup>209</sup> Mt. 5,43-48.

<sup>210</sup> Cfl, 19: AAS 81 (1989) 422.

<sup>211</sup> Cfr. Juan 3,16 y 1 Juan 4, 1.ss.

<sup>212</sup> Jn 4,7.

del Papa San Juan Pablo II en Haití 1983 y del CELAM reunidos en Santo Domingo y Aparecida, es una llamada a la conversión personal y pastoral. Hacer nuevas todas las cosas<sup>213</sup>. Es una renovación desde dentro. No es una espera al cambio del otro, es una vitalización desde dentro. Es hacer una comunión desde la conversión.

No existen dos clases de cristianos los clérigos y los laicos, sino un único género, que por medio del bautismo nos hacemos todos en comunión con Dios. Los documentos de la Iglesia en especial Puebla, como Aparecida nos hablan de comunión y participación<sup>214</sup>. Una Iglesia que vive su comunión es una Iglesia en misión, una Iglesia que se proyecta, una Iglesia que vive su fe en compañía de los demás miembros.

Todos los creyentes vivían unidos y lo tenían todo en común. Los que eran dueños de bienes o propiedades los vendían, y el producto era distribuido entre todos. Diariamente se reunían en el templo, y en las casas partían el pan y comían juntos, con alegría y sencillez de corazón. Alababan a Dios y toda la gente los estimaba. Y el Señor aumentaba cada día el número de los que habían de salvarse<sup>215</sup>.

Hay un dicho que ayuda a esta reflexión: “la unión hace la fuerza” los grandes objetivos se logran con la unión, la fuerza, la lealtad y la confianza, además agregar que la capacitación es fundamental, en las grandes empresas, las grandes corporaciones u organizaciones trabajan colectivamente hacia una meta específicas se unen muchos profesionales bajo un fin, en el mundo contemporáneo, el que se aísla, solo tendrá poca posibilidades de triunfar, solo unidos se podrá alcanzar grandes metas.

El camino de la unidad y la comunión lograrán la gran misión de la Iglesia, cuando se habla de Iglesias particulares, se está hablando de pequeñas islas, una pequeña isla tiene el riesgo de hundirse, hoy se debe de hablar de la catolicidad de la Iglesia, pero una catolicidad en comunión. De ahí el fracaso y la crisis de lo institucional eclesial y de sus pequeñas islas. Hoy muchas Iglesias particulares han fracasado, se han hundido, porque otras Iglesias llamadas particulares viven su refrán sálvese quien pueda. Su comunión es egocéntrica, no viven su catolicidad, quizás la catolicidad se quedó como norma dentro del catálogo en la profesión de fe.

No solo en esas Iglesias particulares que han fracasado, dentro de la misma Iglesia particular han fracasado las pequeñas islas llamadas parroquias, porque no se vive en comunión como lo quiere el Señor, la comunión no solo es brindar un espacio de recogimiento, de entretenimiento o de esparcimiento, es vivir el dolor, el sufrimiento, la pobreza, y las necesidades del otro. La nueva evangelización exige una comunión de amor al extremo ascendente y descendente y de toda la Iglesia.

---

<sup>213</sup> Cfr. Ap 21,5.

<sup>214</sup> Aparecida 158 y 213.

<sup>215</sup> Hechos de los Apóstoles: 2, 42-47.

En el documento de Aparecida habla de una Iglesia en comunión y en misión y de este modo brindar vida y amor para así continuar con una evangelización sistemática.

La diócesis, presidida por el Obispo, es el primer ámbito de la comunión y de la misión. Ella debe impulsar y conducir una acción pastoral orgánica renovada y vigorosa, de manera que la variedad de carismas, ministerios, servicios y organizaciones, se orienten en un mismo proyecto misionero para comunicar vida en el propio territorio<sup>216</sup>.

La renovación de las parroquias, al inicio del tercer milenio, exige reformular sus estructuras, para que sea una red de comunidades y grupos, capaces de articularse logrando que sus miembros se sientan y sean realmente discípulos y misioneros de Jesucristo en comunión<sup>217</sup>.

Los laicos también están llamados a participar de una comunión eclesial dentro de este ambiente de nueva evangelización. Quizás la Iglesia en el futuro será muy laical, la jerarquía eclesial debe preparar adecuadamente unos muy buenos laicos comprometidos con la evangelización y adheridos a Cristo para que la Iglesia del futuro siga su ritmo de una evangelización sistemática.

Los laicos también están llamados a participar en la acción pastoral de la Iglesia, primero con el testimonio de su vida y, en segundo lugar, con acciones en el campo de la evangelización, la vida litúrgica y otras formas de apostolado, según las necesidades locales bajo la guía de sus pastores. Ellos estarán dispuestos a abrirles espacios de participación y a confiarles ministerios y responsabilidades en una Iglesia donde todos vivan de manera responsable su compromiso cristiano<sup>218</sup>.

### **3.7. La actualización, la calidad, el desafío del evangelizador y de la evangelización**

En este mundo de la era posmoderna, actualizarse significa vivir en un constante cambio de paradigmas, agrandando al ser humano y al mundo en lo referente a las tics o a las mass media, hoy queremos lo mejor a menor tiempo y en calidad. Se está sumergido en un cambio al extremo, y si el mundo cambia, ¿Cómo hacemos para que el mensaje de salvación esté dentro de este ambiente? ¿Cómo podemos actualizar el evangelio hoy? La pregunta es más extrema, ¿cómo podemos pasar de la evangelización a la nueva evangelización? Para no seguir con lo mismo, vivimos como si no encantáramos, evangelizamos sin pasión.

No es transmitir tradiciones, ni fórmulas mágicas, ni razonar la buena nueva, lo que necesitamos urgentemente, es una nueva manera de enseñar para una nueva cultura y así abrir la puerta de la evangelización a la nueva evangelización. No perdiendo la orientación de la teología de Jesús, una teología sistemática y antropológica. El evangelizador no actúa solo desde su convencimiento, sino desde su conversión, una conversión que lo lleve a decir como San Pablo:

---

<sup>216</sup> Aparecida 169.

<sup>217</sup> Aparecida 172.

<sup>218</sup> Aparecida 211.

hay de mí si no evangelizara<sup>219</sup>. La Iglesia hoy para que entre en la nueva evangelización debe actuar como una casa de comunión. No como una empresa ni como una asociación de fieles registrados por un bautismo. Es ejercer el bautismo de Cristo adherido a la misión.

Las antiguas religiones, enseñaban como quien enseña la idea de otro, sus propias tradiciones, defendiendo su institucionalidad. La predicación de Jesús es diferente, su autoridad viene de Dios, de un espíritu que da vida y llena al oyente de gran satisfacción, ¿Con qué autoridad hace estas cosas, o quién le dio la autoridad para hacer esto?<sup>220</sup> Nada menos y nada más que su Padre, porque está en conexión; la conexión con el Espíritu de Dios es la que nos hace hablar y ser verdaderos profetas; el corazón de Dios no está infectado por principios oscuros o metidos en fenómenos que irrumpen un proceso de comunión.

La gente encuentra en Jesús un impacto, una admiración, el pueblo encuentra en Jesús, algo muy diferente que nunca habían visto en sus maestros religiosos. No enseña como los escribas, sino con autoridad.

No somos escribas, sino discípulos del Señor, hemos de comunicar su mensaje, no nuestras tradiciones; hemos de enseñar curando la vida, no adoctrinando mentes; hemos de anunciar su Espíritu, no nuestras ideologías teológicas. No es con poder el anunciar, sino con autoridad.

El papa Francisco habla de mostrar el rostro misericordioso de Jesús, los diferentes comportamientos de Jesús es el ideal para actualizar el evangelio, “Dios va más allá de la justicia, con la misericordia y el perdón”<sup>221</sup>. El valor principal de Dios no es la justicia sino la misericordia; Dios en su proyecto de salvación, nos ha querido rescatar del pecado, idea que trabajó Jesús y la llevó a cabo con la fuerza misionera del Espíritu Santo. Pues la Iglesia continúa con esa misión, no desviándose del caudal de esta vida espiritual, sino transmitiendo de generación en generación esa obra misericordiosa del Padre, que a través del Hijo y motivada por el Espíritu Santo se había iniciado para seguir su ejecución.

El mundo posmoderno necesita de misioneros de la misericordia, hombres y mujeres ungidos por el Espíritu Santo, enviados a ofrecer la misericordia de Dios; debe ser un don y un compromiso de todo bautizado y así poder ayudarle al mundo a seguir tejiendo socialmente una humanidad más justa y más responsable.

Todo cristiano bautizado está llamado a humanizar y solidarizar por medio de la misericordia y la generosidad, como principio de nuestra unión con Cristo.

---

<sup>219</sup> 1Cor. 9,16.

<sup>220</sup> Mc 11,28.

<sup>221</sup> Cfr. M.V.21,b.

El Apóstol San Pablo nos exhorta: “yo recibí del Señor, lo mismo que os he enseñado”<sup>222</sup>. Si la novedad de la evangelización es pasar de una ley de esclavitud a la ley de amor y la misericordia, es poder contemplar lo absurdo identificándolo con los signos de los tiempos. “No recuerden lo pasado ni piensen en lo antiguo; yo voy a realizar algo nuevo”<sup>223</sup>. Lo nuevo es la ley basada en el mandamiento del amor, es más que justicia, misericordia, quitar unas leyes humanas para basarnos en leyes universales y naturales, las mismas leyes de Dios, para conservar el orden, la armonía y la razón. El ideal es, dejarme amar por Dios, para amar a los demás como Cristo me amó.

En el episodio de la mujer adúltera, vemos una manera del que hacer teológico, para que la nueva evangelización inicie su trabajo; es una determinación con sabiduría, o me acojo a la ley de los judíos para seguir esclavizados como el pueblo de Israel en Egipto, o me acojo a la ley de Dios, mediante el perdón, el amor y la misericordia. “Maestro, esta mujer ha sido sorprendida en flagrante adulterio. Moisés nos manda en la ley apedrear a estas mujeres. ¿Tú qué dices?”<sup>224</sup> La humanidad debe comprender que es desde el mismo hombre inteligente quien descubre a Dios, y descubriendo a Dios, nacerá un hombre religioso, que será la clave para ir entrando en la fe.

El Ser humano entre más desarrolle su mente, más inteligente es, él sabe que no inventa nada, que todo lo que hay en el mundo es inventado por otro. Solo lo que el homo numericus identifica, son leyes perfectas ya hechas. Podemos mezclar leyes de la naturaleza, pero no podemos crear la naturaleza. Pues a partir de aquí el evangelizador que tiene su tarea de la evangelización y conoce lo que va a decir, tendrá que convencer desde su testimonio de vida, que la sociedad necesita de Dios, de un Dios que se actualiza cuando el mundo por medio de la ciencia, la tecnología y la informática se actualiza. Hoy se habla de una virtud de la eficacia, pues es la eficacia la que determina una calidad en las cosas, pues esa eficacia hay que encarnarla en el evangelio, cuanto más eficaces somos por medio de la palabra de Dios hecha acción, mejor es nuestra evangelización. Pues lo que se ofrece al mundo es la novedad del encuentro con el Señor, en relación a la liberación personal, pastoral y eclesial. Lo novedoso de la nueva evangelización es la conversión. Y desde allí brilla la luz para ser eficaces de proclamar y brindar esperanza de salvación.

Pues el mundo de hoy se basa a través de imágenes, la imagen es lo que sorprende a un individuo. Cuando una imagen ya está obsoleta, que en este caso evoluciona de una manera exagerada, está mandado a ser desechado. Pues si Jesucristo, es ayer hoy y siempre<sup>225</sup>, ya está actualizado y vive actualizado. Solo que quien entre a ser parte de un mundo cristiano, debe actualizarlo en su vida, mente, inteligencia, voluntad y bondad. De lo contrario seguirá obsoleto el mensaje que está transmitiendo, con el peligro de caer en la ley de la retribución\*. Recordemos el

---

<sup>222</sup> 1 Corintios 11,23.

<sup>223</sup> Isaías 43, 16-21.

<sup>224</sup> Juan 8,1-11.

<sup>225</sup> Cfr. Hebreos 13,8.

\* La ley de la retribución, una ley basada en interés personal, causando un malestar hacia el otro, es la ley que identifica el método apático y simpático.

diálogo entre Dios y el maligno. “Pues no de balde te sirve con tanta fidelidad. Tú no dejas que nadie lo toque, ni a él ni a su familia ni a nada de lo que tiene; tú bendices todo lo que hace, y él es el hombre más rico en ganado de todo el país. Pero quítale todo lo que tiene y verás cómo te maldice en tu propia cara”<sup>226</sup>. El evangelizador no puede abusar de esta ley de la retribución, porque ya ha caído, en la trampa del maligno. Y la misión, que debe ser la continuación de Jesús, ya ha perdido su efecto y se volvió obsoleta, hay que tener una revisión de vida mediante una nueva conversión por medio de la palabra de Dios y que es el camino que conduce a la liberación y la salvación. La imagen fue, es y será la misma la de Jesucristo. El día que nos desviemos de esta imagen se pierde la calidad del producto.

“En la Palabra de Dios aparece permanentemente este dinamismo de «salida» que Dios quiere provocar en los creyentes. Abraham aceptó el llamado a salir hacia una tierra nueva (cf. Gn 12,1-3). Moisés escuchó el llamado de Dios: «Ve, yo te envío» (Ex 3,10), e hizo salir al pueblo hacia la tierra de la promesa (cf. Ex 3,17). A Jeremías le dijo: «Adondequiera que yo te envíe, irás» (Jr 1,7). Hoy, en este «id» de Jesús, están presentes los escenarios y los desafíos siempre nuevos de la misión evangelizadora de la Iglesia, y todos somos llamados a esta nueva «salida» misionera. Cada cristiano y cada comunidad discernirá cuál es el camino que el Señor le pide, pero todos somos invitados a aceptar este llamado: salir de la propia comodidad y atreverse a llegar a todas las periferias que necesitan la luz del Evangelio<sup>227</sup>.

---

<sup>226</sup> Cfr. Job 1,1-22.

<sup>227</sup> E.G. 20.

## 4. LA LLAVE QUE ABRE LA PUERTA DE LA EVANGELIZACIÓN A LA NUEVA EVANGELIZACIÓN

La llave para que siga fluyendo la evangelización y pase a una nueva evangelización es la conversión: personal, pastoral, ecológica, eclesial y eclesial.

Este capítulo se basa en el texto de Lucas 13, 2-5. Jesús les dijo: « ¿Piensan ustedes que esto les pasó a esos hombres de Galilea por ser ellos más pecadores que los otros de su país? Les digo que no; y si ustedes mismos no se vuelven a Dios, también morirán. ¿O creen que aquellos dieciocho que murieron cuando la torre de Siloé les cayó encima eran más culpables que los otros que vivían en Jerusalén? Les digo que no; y si ustedes mismos no se vuelven a Dios, también morirán.»

El objetivo de Dios es liberación y salvación, esto se da a partir de un encuentro, de una fusión, entre lo antropológico y lo teológico, es desde una teofanía que se da una liberación, el amor de Dios que viene a nuestro encuentro y el amor de nosotros que lo buscamos. Ese punto final es el que nos ayuda a estar en plena liberación.

Este amor es la novedad del mandamiento del amor, “Les doy un mandamiento nuevo que os améis los unos a los otros, como yo os he amado, amaos también entre vosotros. La señal por la que conocerán todos que sois discípulos míos será que os amáis unos a otros”<sup>228</sup>.

La conversión viene del amor, y el amor nos lleva a la liberación. Es dejar de amar como amaban los fariseos:

Jesús les contestó: Bien habló el profeta Isaías acerca de lo hipócritas que son ustedes, cuando escribió: “Este pueblo me honra con la boca, pero su corazón está lejos de mí. De nada sirve que me rinda culto, sus enseñanzas son mandatos de hombres. “Porque ustedes dejan el mandato de Dios para seguir las tradiciones de los hombres”<sup>229</sup>.

Pues la novedad de la nueva evangelización debe ser a partir de una conversión pero en la acción del mandamiento nuevo del amor. Hacer lo que hizo Jesús. Un Jesús histórico que proyecta con la justicia y la misericordia el amor de su Padre. “Si alguno dice: Yo amo a Dios, y aborrece a su hermano, es un mentiroso; porque el que no ama a su hermano, a quien ha visto, no puede amar a Dios a quien no ha visto”<sup>230</sup>.

Es a partir de esa fuerza de la novedad del mandamiento nuevo del amor como se acepta la conversión, pero es una conversión subjetiva y realista y no idealista y manipulable. Pues hoy se

---

<sup>228</sup> Juan 13,31-33a.34-35.

<sup>229</sup> Marcos 7,6-8.

<sup>230</sup> 1 Juan 4,20.



exigen una conversión: personal, pastoral, ecológica y eclesial. El magisterio de la Iglesia basada en la Palabra de Dios y la sagrada tradición, es quien debe abrir la llave para que siga pasando el flujo del agua de la primera evangelización de la comunidad apostólica, sus ideas, sus métodos y sus objetivos que trazados y transmitidos por el evangelizador por excelencia que es Jesús de Nazaret, puedan volver a leerse a través de los signos de los tiempos: la Palabra de Dios; y de ninguna manera farisear el evangelio para hacer de este evangelio un aprovechamiento regional o personal. Utilizamos el poder y la autoridad que ha designado Dios para su Iglesia con el objetivo de seguir encaminando a la persona hacia la salvación.

#### **4.1. Conversión personal: un camino para la nueva evangelización**

La nueva evangelización comienza con la conversión personal, decían los obispos de Estados Unidos, al iniciar el año de la fe, a partir de un encuentro personal con Cristo; no es nueva en contenido, sino en un ardor y pasión por Cristo y sus consecuencias cristianas.

La nueva evangelización se hace de rodillas frente a Jesús sacramentado, no es una buena nueva al exterior, es una noticia que llega al corazón del penitente y transforma el alma. A partir de ahí viene una experiencia de amor, que nos configura con Cristo y al mismo tiempo lo aceptamos adhiriéndonos a Él, para hacer lo que él hizo. “Ya no soy yo quien vive, sino que es Cristo quien vive en mí”<sup>231</sup>.

Exhorta el Papa Francisco en la *Evangelii Gaudium* numeral 264.

La primera motivación para evangelizar es el amor de Jesús que hemos recibido, esa experiencia de ser salvados por Él que nos mueve a amarlo siempre. Pero ¿qué amor es ese que no siente la necesidad de hablar del ser amado, de mostrarlo, de hacerlo conocer? Si no sentimos el intenso deseo de comunicarlo, necesitamos detenernos en oración para pedirle a Él que vuelva a cautivarnos. Nos hace falta clamar cada día, pedir su gracia para que nos abra el corazón frío y sacuda nuestra vida tibia y superficial. Puestos ante Él con el corazón abierto, dejando que Él nos contemple, reconocemos esa mirada de amor que descubrió Natanael el día que Jesús se hizo presente y le dijo: «Cuando estabas debajo de la higuera, te vi» (Jn 1,48). ¡Qué dulce es estar frente a un crucifijo, o de rodillas delante del Santísimo, y simplemente ser ante sus ojos! ¡Cuánto bien nos hace dejar que Él vuelva a tocar nuestra existencia y nos lance a comunicar su vida nueva! Entonces, lo que ocurre es que, en definitiva, «lo que hemos visto y oído es lo que anunciamos» (1 Jn 1,3). La mejor motivación para decidirse a comunicar el Evangelio es contemplarlo con amor, es detenerse en sus páginas y leerlo con el corazón. Si lo abordamos de esa manera, su belleza nos asombra, vuelve a cautivarnos una y otra vez. Para eso urge recobrar un espíritu contemplativo, que nos permita redescubrir cada día que somos depositarios de un bien que humaniza, que ayuda a llevar una vida nueva.

---

<sup>231</sup> Gálatas 2,20.

La conversión personal es lo primero, de ahí depende el anuncio, se anuncia con pasión y con entusiasmo, porque lo que hace el converso es testimoniar un encuentro. Saulo de Tarso, con su conversión hizo que muchos aceptaran la fe en Cristo Resucitado. ...

Pero mientras iba yo de camino, y estando ya cerca de Damasco, a eso del mediodía, una fuerte luz del cielo brilló de repente a mi alrededor, y caí al suelo. Y oí una voz, que me decía: “Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?” Pregunté: “¿Quién eres, Señor?” Y la voz me contestó: “Yo soy Jesús de Nazaret, el mismo a quien tú estás persiguiendo....”<sup>232</sup>.

Hoy San Pablo es una imagen, un icono de la nueva evangelización, como lo fue Nicodemo, que por miedo va a ver a Jesús en la noche, y la sorpresa es que en medio de esa oscuridad, vio una luz brillar. “*Te aseguro que el que no nace de nuevo, no puede ver el reino de Dios.*” Es un llamado a ver de nuevo la luz del resucitado, una conversión personal, es chispa que se enciende para iniciar un trabajo pastoral. En el encuentro con Jesús vivo viene la conversión y de la conversión la fe y de la fe las obras; y de esas obras habla un encuentro, ahí es donde se inicia una evangelización eficaz. El llamado es pues como lo dicen los obispos de Estados Unidos a una conversión personal como inicio de la nueva evangelización.

Convertirse en primera persona es pasar de la ceguera a la luz, de la muerte a la vida, del pecado a la gracia. “Pues como ellos no creen, el dios de este mundo los ha hecho ciegos de entendimiento, para que no vean la brillante luz del evangelio del Cristo glorioso, imagen viva de Dios”<sup>233</sup>. El mundo posmoderno con sus diferentes escenarios, hace que cada día más halla, una brecha entre el bien y el mal, como producto de las ciencias y las tecnologías, a mayor tecnología menor es la fe. De ahí que se requiere una revitalización del evangelio, un re-encanto de nuevo, para dialogar con las ciencias, como lo propuso el papa Juan XXIII: Un aggiornamento.

Los pecadores son los que afectan el rostro de la Iglesia y hieren su credibilidad. Cuando a la Madre Teresa de Calcuta le preguntaron su opinión de lo que primero debería cambiar en la Iglesia, le respondió al periodista: “Usted y yo”. La auténtica renovación de la Iglesia, comienza por la conversión personal de cada uno, nuestra conversión continua<sup>234</sup>.

Cada uno de los bautizados hace parte de la Iglesia, la Iglesia se afecta cuando uno de sus miembros ha caído en la oscuridad de la vida, pero al mismo tiempo ella renace cuando uno de sus miembros es capaz de aceptar su conversión, de ahí florece la nueva evangelización, a ejemplo de ello tenemos los santos que antes eran pecadores como: San Pablo, San Agustín, San Ignacio de Loyola, Levi, San Francisco de Asís, Zaqueo entre muchos otros. La conversión personal, es el primer llamado a la santidad, y esto hace que la nueva evangelización florezca como lo quiere la Iglesia.

---

<sup>232</sup> Cfr. Hechos 22,1-21.

<sup>233</sup> Cfr. 2 Corintios 4,4.

<sup>234</sup> Ramiro Pellitero. *Laicos en la nueva evangelización. autenticidad y compromiso* (Madrid: Rialp, 2013), 12.

Es la conversión personal, la que podría ayudarle a la Iglesia en estos tiempos de sequía y de desierto. Pues la conversión en la Iglesia debe ser descendente, empezando por el Papa, los obispos, los sacerdotes, ahí empezará a que el árbol de la Iglesia crezca de una manera ascendente, desde aquí, desde el testimonio de la conversión personal, vendrá los frutos de la buena noticia de la evangelización. La Iglesia no puede cambiar el mundo, lo que puede cambiar el mundo, es el testimonio de una conversión personal.

La Iglesia anuncia la fe, desde el testimonio mismo, no se puede creer inmunemente, se cree por el convencimiento de un encuentro con Jesús:

No se puede transmitir el evangelio, sin saber lo que significa estar con Jesús, vivir en el Espíritu de Jesús la experiencia del Padre; así también, paralelamente, la experiencia del estar con Jesús impulsa al anuncio, a la proclamación, compartir lo que se ha vivido, habiéndolo experimentado como bueno, positivo y bello<sup>235</sup>.

Los lineamenta, que es el documento preparatorio para la XIII asamblea de los obispos, dan como resultado que la nueva evangelización es una nueva conversión, una verdadera reconciliación, meditación de la palabra, oración y adoración, no se puede hacer una nueva evangelización, sin pasar por una purificación personal para producir una verdadera impresión evangélica hacia el otro y sobre todo en los nuevos escenarios que la sociedad posmoderna nos presenta.

Comprender la fundamentación teológica de la nueva evangelización, es comprender que ella no debe ser la máscara que tapa, una crisis al interior de la Iglesia, lo que pretende la nueva evangelización es que la máscara sea purificada, para ver el verdadero rostro de Dios a través de Jesús y en nosotros un Jesús de amor y de misericordia, que se abre a todos y se dispone a continuar el camino del orden, la armonía y la razón de Dios, para llegar un día a conocer el rostro de Dios.

Se empieza a comprender lo que significa la nueva evangelización cuando se empieza a comprender lo que significa la crisis espiritual del mundo actual, con todas sus repercusiones sobre la vida del hombre, de la religión y de las instituciones familiares que tan bella y profundamente expuso el vaticano II en la constitución *Gaudium et Spes* (nn4-8)<sup>236</sup>.

En el documento conclusivo de *Aparecida* nos exhorta, que el discípulo evangelizador debe iniciar su trabajo desde el encuentro personal con Jesucristo, como experiencia religiosa profunda e intensa, a partir del anuncio kerigmático y el testimonio personal de los evangelizadores, que lleva a una conversión personal y a un cambio de vida integral<sup>237</sup>.

---

<sup>235</sup> Sínodo de los Obispos. *XIII asamblea general ordinaria la nueva evangelización para la transmisión de la fe cristiana lineamenta* (Roma: Vaticano, 2011), 40.

<sup>236</sup> Jesús Gómez Álvarez, *Nueva Evangelización para el tercer milenio* (Madrid: Publicaciones Claretianas, 1996), 115.

<sup>237</sup> Cfr. Cadavid Duque, "*La nueva evangelización*", 12, 226, 243.

## 4.2. Conversión pastoral: una necesidad para la nueva evangelización

Toda conversión personal, debe llevar a una conversión pastoral, es un cambio que facilita, que todas las cosas sean nuevas, según el querer de Dios<sup>238</sup>. Para este discurso escrito tomare las referencias del Concilio Vaticano II (1962-1965) Juan XXIII y Pablo VI y el documento del CELAM, Medellín, 1968. Nos anuncian con gozo y esperanza una nueva forma de evangelización, “un nuevo modelo pastoral: pasar de una pastoral de conservación (de cristiandad) con énfasis en la sacramentalización a una pastoral transformadora (de poscristiandad), con énfasis en la evangelización”<sup>239</sup>.

Ya el Papa Juan XXIII, al iniciar el concilio Vaticano II, nos había hablado de una *aggiornamento*, al mismo tiempo invita a reflexionar sobre el progreso de la humanidad. Es por lo tanto que también la Iglesia debe encarnar el evangelio con un cambio de mentalidad, pero cambio en este caso significa volver a lo que habíamos perdido, el método de los apóstoles. Una nueva evangelización exige, un comportamiento apostólico, para ello es muy bueno hacer toda una relectura del libro canónico, Hechos de los Apóstoles, esa fuente como método para enfrentar tantos areópagos del mundo actual, saber entrar en cada escenario de que se nos presenta hoy, con el dinamismo y el ardor del Espíritu Santo, salir del cenáculo del temor y temblor, para ser mártires defensores del evangelio vivo de Jesús.

La reflexión del Concilio Vaticano II, no es una exhortación a la implantación, sino a la encarnación, es superar ese modelo de Iglesia del siglo del oscurantismo, que solo se convirtió en una Iglesia de conservación, opacando el siglo del iluminismo, sino que debe ser una Iglesia que entienda al mundo en sus consecuencias y desafíos<sup>240</sup>.

Ya Pablo VI, en la exhortación *Evangelii nuntiandi* en 1975, había reflexionado sobre tiempos nuevos de evangelización, al ver el cambio y la transformación acelerada del mundo por medio de su ciencia y tecnología<sup>241</sup>. De ahí que la Iglesia debe hacer una autorreflexión sobre lo que pasa en el mundo. Es conocer el mundo para evangelizar al mundo, no es infectarse del mundo para ser otro problema más de la sociedad en crisis. La pastoral hoy exige una nueva mentalidad, es poder brindarle a una sociedad desencantada del amor, el amor de Jesús. Hoy hay situaciones nuevas que hay que identificar, salidas de una metamorfosis sociocultural, para ello se necesita una nueva evangelización<sup>242</sup>.

Ya se había hablado de una conversión pastoral por los Obispos en el CELAM, Santo Domingo, y se había hablado de una pastoral misionera. A la cual la Iglesia debe apuntarle a ese

---

<sup>238</sup> Cfr. Ap. 21,5.

<sup>239</sup> Agenor Brighenti, “*Nueva evangelización*”, 331-366. Cfr. Medellín 6,1.

<sup>240</sup> Cfr. Medellín, 6,2.

<sup>241</sup> Cfr. E. N. 2.

<sup>242</sup> Cfr. Puebla. 366. A.G. 6.

cambio de pastoral, ya no es el Sacerdote esperando la gente en su despacho o en el altar, es ya la gente esperando al sacerdote en la sala de su casa para que los escuche y los atienda<sup>243</sup>.

El Concilio Vaticano II exhorta a volver a las fuentes bíblicas y patrísticas, es un paso de la cristiandad a la modernidad, sin perder el primer anuncio, tan eficaz en su evangelización. Es en pocas palabras una pastoral nueva en medio de un mundo nuevo. Nos contentamos con una palabra buena que se dice en el altar, o con una solemnidad bien definida, cuando en realidad se trata de católicos no convencidos, ni convertidos, sin la experiencia de un encuentro personal con Jesucristo<sup>244</sup>.

El pecado de una pastoral de conservación, es la sacramentalización, venta de sacramentos, para caer en el pecado de la simonía, que es el pecado de muchos por entrar en el fenómeno de la economía global. El comportamiento de muchos prelados es la causa del deterioro de la evangelización. Cuando un prelado, lastima la fe y la animosidad vocacional de una persona, no solo lo lastima a él, sino a toda una familia, una comunidad y una sociedad. Hoy estamos llamados al cambio de mentalidad pastoral, la llamada vocación de Cristo, mediante la inclusión. Para ellos se requiere de una comunión, de una fraternidad, de saber escuchar y del perdón. Cuanta falta hace en la Iglesia la comprensión. Con vocaciones animadas, la evangelización será un ardor. Pero con vocaciones desanimadas, la vocación será un desentusiasmo y un fracaso.

Lo que pretende la conversión pastoral, es poder abrir la llave para que siga fluyendo el agua de la salvación, y de este modo, la nueva evangelización, es la fuerza que se requiere, para que continúe la evangelización propuesta por Jesús, anunciada por los apóstoles y testimoniada por los santos; debe salir de mentes legalistas y burocráticas para meternos en la mente y el corazón de Jesús, pues el que hacer de la Iglesia no se puede salir del objetivo de su fundador. Pensar como pensó Jesús, amar como amó Jesús, soñar como soñó Jesús. (Canción del Padre José Fernandes de Oliveira, Padre Zezinho)

El documento de Aparecida nos da las fórmulas para que esa conversión personal se lleve a cabo. Una experiencia personal de fe, una vivencia comunitaria, una formación bíblico-teológica y un compromiso misionero de toda la Iglesia<sup>245</sup>. Pasar de una institucionalidad eclesial, donde se incorporan personas a una ong, a una encarnación evangélica, donde Jesús sea leído, comprendido y creído.

### **4.3. Conversión ecológica: proteger la casa en común**

Para llevar a cabo esta reflexión, tomaré la Laudato Si del Papa Francisco, el interés de ver a Dios en las cosas de la naturaleza. La nueva evangelización, tiene que hacer creíble, la existencia

---

<sup>243</sup> Cfr. S.D. 30. Aparecida, 370.

<sup>244</sup> Cfr. Agenor Brighenti, "Nueva evangelización", 342.

<sup>245</sup> Cfr. Aparecida 226.

de Dios por medio de la naturaleza y su cuidado. “Si viendo la naturaleza, no conozco a Dios, soy un necio”<sup>246</sup>.

Dios en su bondad todo lo hizo bueno para nosotros, “Dios vio que todo lo que había hecho estaba muy bien”<sup>247</sup>. El tercer planeta más cercano al sol llamado tierra está constituido por la mezcla de varios elementos: aire, agua, suelo y aquellos mismos más insignificantes que sean, son los que dan la vida a los seres humanos, animales, plantas; esto es lo que se denomina la biósfera, y lo que llama el Papa Francisco “una casa en común”. De esta casa vivimos, dependemos, compartimos, somos y existimos<sup>248</sup>. Y ahora te damos gracias por las maravillas de tu creación puestas a nuestro cuidado, y por las oportunidades que tenemos de compartir esas riquezas con todo tu pueblo<sup>249</sup>.

El pensamiento del Papa por el interés del cuidado de nuestra madre la tierra, es un llamado y una protesta frente aquellos que maltratan la obra de Dios, tan perfecta y pura desde el inicio que en el transcurso del tiempo y por la gran evolución científica, ha venido presentándose grandes dificultades ambientales y sociales. Causas que hacen al hombre un desplazamiento de Dios, por nuestro propio egocentrismo, individualismo y capitalismo<sup>250</sup>, fenómenos que debilitan no solo nuestro planeta sino la sociedad misma.

El factor de este fenómeno es que solo se quiere ver las egoístas necesidades, que en pocas palabras es la alteridad de la libertad de lo otro y del otro. A muchos no les interesan la preservación sino la explotación y la manipulación. Todo esto empieza en la manipulación de la conciencia del maligno y sus consecuencias del pecado. Los primeros pobladores dentro del contexto bíblico alteran la confianza divina y se inicia el desenfreno ecológico al desgarrar y mutilar el árbol de la vida del bien y del mal. Ya no es Dios quien contrala esta ley natural, el ser humano al caer en el secularismo ha perdido todo contacto con Dios por no ser manipulable, y lo que no se deja manipular es rechazado.

Se ha caído en el pecado ético, moral, social y ecológico; el Papa Francisco hace un llamado a volver a rescatar lo perdido por medio de una conversión ecológica, tomar conciencia de una kenosis como donación de Dios, nada nos pertenece, todo es de todos, solo somos administrados de lo que el creador nos ha dejado en herencia<sup>251</sup>. Hoy hay que recuperar la humanización de la globalización y globalizar la generosidad y la conciencia humana, purificar nuestra mente y dejar que Dios administre esa ley natural (el bien y el mal), solo con un verdadero discernimiento espiritual y en contacto con Dios, con el mundo y con nosotros mismos, lograremos una verdadera conciencia sobre el bien común para seguir viviendo dentro de esta casa llamada planeta tierra.

---

<sup>246</sup> Cfr. Sabiduría 13, 1-10. Romanos, 1,20-23.

<sup>247</sup> Gn 1,31.

<sup>248</sup> Cfr. Hech. 17,28.

<sup>249</sup> Cfr. Misal Romano, prefacio V. la creación, 367.

<sup>250</sup> Cfr. Laudato sí. # 6.

<sup>251</sup> Cfr. Laudato sí. # 5 y 216.

Después de haber mencionado la alteridad de la ley natural, producto del pecado, es también reflexionar sobre el abuso y la violencia que genera esta transformación metamorfosea de la sociedad; todo abuso contra la naturaleza es al mismo tiempo abuso sobre la humanidad; esto tiene sus consecuencias: la violencia que genera en todos sus grados; el Papa nos invita a vivir con dignidad y a estar felices, es un derecho universal<sup>252</sup>. Dentro de un mundo postmoderno aparece el lema sálvese quien pueda, esto hace que la exclusión humana sea aún más abundante y que se incrementen los crímenes, las extorsiones, los secuestros, la pobreza, hasta el genocidio y el suicidio. La brecha entre pobres y ricos va en crecimiento; los ricos lo poseen todo y pierden a Dios aunque no todos, su dios será la globalización y sus fenómenos y los pobres pierden oportunidades y caen en la desesperación, su única esperanza será Dios (síndrome de Job).

La esperanza como antídoto a estos sufrimientos y deterioros lo exhorta el Papa en el capítulo segundo de esta encíclica, una luz que desde el evangelio se vuelve consuelo para todos, tanto los que explotan como los explotados y sus consecuencias. Solo con personas tocados por el Espíritu de Dios podremos tener una conversión personal, pastoral y ecológica. Si utilizamos solo la razón y nos dejamos convencer por esta reflexión del Papa lograremos algo pero si esto lo reflexionamos a partir de la Palabra de Dios con un Espíritu de Conversión a ejemplo de San Francisco y de San Pablo, se logra que esta razón pase al corazón y sensibilice nuestra acción.

El Papa habla que a partir de una comunión universal, se puede obtener una sola familia donde los conceptos universales como el amor, caridad, la fraternidad, el compartir, la generosidad, el respeto por la vida se puede generar una muy buena conducta frente a una ética social y ecológica. No sacar a Dios dentro del proyecto de vida; quizás es Dios quien nos da la fuerza y la sabiduría para seguir luchando por un mundo mejor y un tejido social con calidad de vida.

Mucho se ha hablado de conversión personal, pastoral y hoy ecológica desde el CELAM en Santo Domingo número 30 y en el documento de aparecida número 370, y hoy el Papa Francisco en esta encíclica número 216. Esta conversión es un llamado a corregirnos como personas, a pensar como pensó Jesús, actuar como actuó Jesús, a mirar como miró Jesús. Y si lo hacemos tendremos una mirada diferente hacia nosotros mismos, los demás y el mundo, una mirada de humanización y de cristianización. Si logramos moldearnos al estilo de Cristo, lograremos vivir en armonía y con vocación de ser los unos para los otros por medio del mandamiento del amor.

Nuestro reto es pues que el ser humano se solidarice con la biosfera y todo lo que esto conlleva, sea bienvenida la transformación humana y técnica con su desarrollo pero sin perder nuestro espíritu humano, solidario y cristiano.

---

<sup>252</sup> Cfr. Laudato Si. Número 43.

Toda conversión personal debe llevar a una conversión comunitaria y ecológica, para que lo perfecto de Dios no se vuelva imperfecto por nuestras malas acciones, estamos llamados a vivir entre hermanos, apoyándonos unos a otros con espíritu de cooperación. El querer de Dios es el mensaje que transmitió Juan Bautista en el desierto: “¡Vuélvanse a Dios, porque el reino de los cielos está cerca!”<sup>253</sup>. Este llamado a la conversión implica una adhesión espiritual como sello de nuestro arrepentimiento, es dejar de hacer lo que he hecho para hacer lo que me dicen que haga, iluminados siempre de la virtud de la bondad.

La nueva evangelización que es hacer una relectura del evangelio en el mundo de hoy a través de los diálogos entre la fe y la vida, entre la Iglesia y el mundo, entre la Teología y la cosmología, entre el evangelio y la posmodernidad y sus fenómenos; nos lleva a saber mirar los signos de los tiempos con los ojos de Dios que en Jesús se vuelve acción y que con el espíritu Santo se vuelve fuerza; es desde este punto de vista en donde los desafíos y los retos los podemos enfrentar.

El Papa exhorta a ser luz en medio de la oscuridad, dejándose iluminar por la palabra de Dios y por medio de ella descubrir el amor de Dios que debe proyectarse a los demás y al mundo en su totalidad. Y de esa manera despertar nuestro don y vocación de ser misioneros donde nos encontremos y en la función que se desempeñe.

Esa luz que ofrece la palabra también debe ser luz en el conocimiento y en la actualización, si no se actualiza, se pierde. No se trata de conocerlo todo y seguirlo todo, sino de una sensibilidad para comprender la realidad, conocer su orientación, aprender a caminar a su ritmo, hoy se habla de unos nuevos marginados, son los marginados digitales, los que no tienen acceso a la computadora, al internet, al conocimiento de las redes sociales, quizás son estos los que sufren las consecuencias de los otros que conocen; si estamos llamados a la conversión, estamos llamados a misericordia que es el gran desafío a la justicia, porque la misericordia va mucha más allá de las leyes humanas y nuestros inventos legalistas.

El mundo posmoderno necesita de misioneros de la misericordia, hombres y mujeres ungidos por el Espíritu Santo, enviados a ofrecer la misericordia de Dios; debe ser un don y un compromiso de todo bautizado y así poder ayudarle al mundo a seguir tejiendo socialmente una humanidad más justa y más responsable.

Este pensamiento del Papa es una llamada a buscar nuestra salvación por medio de un buen comportamiento tanto humano como ecológico<sup>254</sup>. Y de este modo tocados por Dios podremos ver la luz que con esperanza anhelamos: La salvación.

---

<sup>253</sup> Mt. 3,2.

<sup>254</sup> Cfr. Laudato si # 243.



#### 4.4. Conversión eclesial y eclesiástica

El mundo postmoderno con su comportamiento y su transformación, le está exigiendo a la Iglesia un cambio, la Iglesia no puede ser un fenómeno más de un mundo que se asfixia en el sin sentido humano y espiritual. El mundo necesita estar bebiendo de una fuente, que le calme la sed de Dios. Pues si la Iglesia quiere ser esa fuente, ella debe purificarse. No hay otra fuente para beber a Dios, que la Iglesia, es ella quien ha fundado Cristo para que el mundo tenga el manantial para calmar su sed.

La pastoral de la Iglesia no puede prescindir del contexto histórico donde viven sus miembros. Su vida acontece en contextos socioculturales bien concretos. Estas transformaciones sociales y culturales representan naturalmente nuevos desafíos para la Iglesia en su misión de construir el Reino de Dios. De allí nace la necesidad, en fidelidad al Espíritu Santo que la conduce, de una renovación eclesial, que implica reformas espirituales, pastorales y también institucionales<sup>255</sup>.

La convicción humana se vuelve una amenaza para la vida espiritual, quizás no es la motivación, sino la convicción. Se participa de la Iglesia por conveniencia, por sentimiento, por amistad, por trabajo, por quedar bien; esto hace que la Iglesia se institucionalice, quizás los sentimentalistas aprovechan esas convicciones. Esto hace que la Iglesia se parcialice y se divida, las brechas serán más grandes entre laicos comprometidos y laicos indiferentes.

“Nuestra mayor amenaza es el gris pragmatismo de la vida cotidiana de la Iglesia en el cual aparentemente todo procede con normalidad, pero en realidad la fe se va desgastando y degenerando en mezquindad”<sup>256</sup>.

Los miembros de la Iglesia deben actuar, frente a las acciones de la comunidad primitiva de creyentes, quienes tenían un solo corazón y una sola alma<sup>257</sup>, una comunidad capaz comprenderse a sí misma y dar testimonio de lo que cree y celebra. Capaz de identificar las necesidades de los demás miembros de la Iglesia, y no hacer parte de las grandes brechas entre los atrios de los gentiles y el altar de los judíos, escribas y sacerdotes. Unos miembros de la Iglesia que no solamente mire hacia arriba, cuando Jesús es elevado a los cielos, que también mire hacia abajo, que cuanto más se mira hacia abajo se pueda llegar más arriba en santidad y salvación.

Ay de ustedes, escribas y fariseos hipócritas, que cierran a los hombres el Reino de los Cielos! Ni entran ustedes, ni dejan entrar a los que quisieran. ¡Ay de ustedes, escribas y fariseos hipócritas, que recorren mar y tierra para conseguir un prosélito, y cuando lo han conseguido lo hacen dos veces más digno de la Gehena que ustedes!<sup>258</sup>

---

<sup>255</sup> Aparecida 367.

<sup>256</sup> Aparecida 12.

<sup>257</sup> Cfr. Hechos 4.

<sup>258</sup> Mateo 23,13.

No puede haber una conversión personal, pastoral, ni ecológica, sin una verdadera conversión Eclesial, si se diera una conversión en todos los aspectos, sin una conversión eclesial, es solo una hipocresía, continuando con una ley Judía. Pues lo que pretende Jesús es que volvamos abrir la llave para que fluya el plan de Dios. Y esto a través del amor, “os doy un mandamiento nuevo que se amen los unos a los otros como yo los he amado”<sup>259</sup>. Pues la novedad de este mandamiento es “como yo les he amado”. Es amar como Cristo amo. Que tan lejos estamos de esta realidad. “ A todos nos toca recomenzar desde Cristo reconociendo que no se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva”<sup>260</sup>.

La Iglesia en su conversión será quien dará testimonio para que el mundo secularizado vuelva a Dios. Sólo desde el testimonio podremos llegar a convencer corazones alejados de Dios. Decía el Papa Benedicto XVI al concluir el sínodo de la nueva evangelización:

Desde ahora podemos decir que de este sínodo sale reforzado el compromiso por la renovación espiritual de la misma Iglesia, para poder renovar espiritualmente el mundo secularizado; y esta renovación vendrá del redescubrimiento de Jesucristo, en su verdad y de su gracia, de su rostro, tan humano y al mismo tiempo tan divino, sobre el cual resplandece el misterio trascendente de Dios<sup>261</sup>.

---

<sup>259</sup> Juan 13,34.

<sup>260</sup> Aparecida 12.

<sup>261</sup> Cfr. Benedicto XVI. “*Culminación del Sínodo para la nueva evangelización*”. (Roma: Vaticano, 2012), [Consultado el 15 de enero de 2016]. <https://www.aciprensa.com/noticias/benedicto-xvi-es-bello-ser-iglesia-en-medio-de-fatigas-y-esperanzas-de-la-humanidad-76425/>

## 5. MARÍA LA NUEVA EVANGELIZADA Y NUEVA EVANGELIZADORA

No podríamos dejar de hablar de María, la Madre de Jesús y Madre nuestra. En el camino de la evangelización de la Iglesia del Señor, María siempre he tenido un lugar destacado. El Papa Pablo VI, en “Evangelii Nunciandi”, afirma:

En la mañana de Pentecostés presidió con su oración el comienzo de la evangelización bajo el influjo del Espíritu Santo. Sea ella la estrella de la evangelización siempre renovada que la Iglesia, dócil al mandato del Señor, debe promover y realizar, sobre todo en estos tiempos difíciles y llenos de esperanza<sup>262</sup>.

El Papa, en el texto citado, atribuye a María un título inédito:

La Estrella de la Nueva Evangelización siempre renovada”. Como la estrella matutina nos anuncia el amanecer, la salida del sol para iluminar el mundo, María, desde un modo análogo, anuncia al mundo “el sol de justicia, que trae la salvación en sus rayos<sup>263</sup>. El mismo Cristo Jesús, su Hijo.

Cuál es la razón de este título mariano. “¿Estrella de la Evangelización?”. Es algo que deriva de su misión y de la manera como la desarrolló. Vale la pena recorrer el relato de la anunciación de Jesús, según San Lucas, evangelista. Después de la anunciación del ángel Gabriel, “María fue aprisa a las montañas de Judá: fue a encontrarse con Isabel y Zacarías, sus parientes, que ya esperaban el nacimiento del precursor, Juan Bautista<sup>264</sup>”.

María llevaba dentro de sí el verbo de Dios: había dicho “Sí” a la propuesta del Ángel Gabriel y en ella se cumplió la voluntad del Padre: “el Verbo de Dios se hizo carne y habitó entre nosotros<sup>265</sup>”. Cuando Lucas dice, “en aquellos días, María se levantó y fue aprisa<sup>266</sup>”, dice que el hecho aconteció “en aquellos días de su anunciación”, luego de saber, a través del ángel, que Isabel llevaba dentro de sí a Juan Bautista, por gracia de Dios. Ahora bien, si María ya “esperaba” el nacimiento de Jesús, eso significa que lo llevó donde sus parientes, en las montañas de Judá. María fue la primera en llevar a Jesús a otros, ella fue la primera evangelizadora de quien el mundo, en su plenitud, puede tener conocimiento.

Dice, también, el texto de Lucas:

---

<sup>262</sup> E.N.,82.

<sup>263</sup> M.I.3, 20.

<sup>264</sup> Cfr. Lucas. 1,39ss.

<sup>265</sup> Jn. 1,14.

<sup>266</sup> Lc. 1,39.

“Y sucedió que, en cuanto oyó Isabel el saludo de María, saltó de gozo en su seno, e Isabel quedó llena de Espíritu Santo”<sup>267</sup>.

- Las palabras del relato nos dicen “en cuanto oyó Isabel el saludo de María”. Imaginemos a María cerca de la casa de Isabel, después de recorrer 140 Km aproximadamente (de Galilea a Judea), y ansiosa por encontrarse con sus parientes. Consideremos que ella sabía del nacimiento de Juan Bautista (sabía de la gravidez de Isabel, por la información del ángel: Lc 1,36). Ciertamente, al acercarse a la casa, exclamó varias veces: “Isabel, Isabel”. Podemos concluir que ni María había visto a Isabel, ni Isabel visto a María. Isabel la reconoció por su voz.

- “Saltó de gozo el niño en su seno” (v.41). Sabemos por la psicología del “Yo profundo”<sup>268</sup> que un niño percibe lo que le pasa a la madre a su alrededor; siente sus alegrías y tristezas como ninguno. Isabel sintió una gran alegría en todo su ser, que la transmitió a la criatura. Juan Bautista, un feto de seis meses de vida, ya puede percibir lo que pasa fuera de él. Y “se estremeció”.

- “Isabel quedó llena del Espíritu Santo.” María, al llevar a Jesús donde aquella Santa pareja hizo que sucediera un Pentecostés en Isabel. ¿Qué es Pentecostés? ¿es la venida plena del Espíritu Santo, sobre un lugar o sobre una persona? ¿Qué nos dice Lucas en el libro de los Hechos, 2,4? “y todos quedaron llenos de Espíritu Santo”. De esto podemos deducir con tranquilidad: el Espíritu Santo llenó todo el ser de Isabel y de su hijo en el vientre. María, al llevar a Jesús a otros – eso es evangelizar- presidía aquel Pentecostés para su prima. Donde está Jesús, con María, el Espíritu Santo no tarda en manifestarse.

Hago referencia de un texto de Lucas, en la anunciación: el ángel dijo: “alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo”<sup>269</sup>. Si María estaba “llena de gracia”, y el “autor de la gracia es el Espíritu Santo”<sup>270</sup>, María estaba en la plenitud de la unión con el Señor como ninguna otra criatura. Concebida sin el pecado original, por consiguiente, en plena gracia desde su nacimiento (o desde su concepción), estaría siempre ella llena del Espíritu Santo, sin las barreras del pecado en su ser. María y Jesús “hacen presente” en Espíritu Santo. Isabel testimonia esa realidad: “quedó llena de Espíritu Santo, en cuanto oyó el saludo de María”.

- “Dichosa tú que has creído...” El Papa Juan Pablo II, al hablar de la nueva Evangelización en su ardor, dice que ella supone “una fe sólida, una caridad inmensa y una

---

<sup>267</sup> Lc. 1,41.

<sup>268</sup> Jean Monbourquette. De la autoestima a la estima el yo profundo: de la psicología a la espiritualidad (Madrid: Sal Terrae, 2004), 1. La psicología de la autoestima ha olvidado sus raíces espirituales. Por otra parte, la psicología en su conjunto se ha alejado de todas las formas de espiritualidad. Entre el crecimiento psicológico y la plenitud espiritual se ha abierto una fosa casi infranqueable. Es preciso desarrollar a la vez la autoestima y descubrir las riquezas interiores del Yo profundo, el Sí-mismo, la «imagen de Dios» en uno. La madurez espiritual exige un «yo» fuerte en lo psicológico, y la plenitud personal queda truncada si no se fundamenta en la atención al espíritu.

<sup>269</sup> Lc. 1,28.

<sup>270</sup> Hb.10,29.

fidelidad a toda prueba”<sup>271</sup>. Se encuentra aquí el fundamento de la expresión pontificia: “María es bienaventurada porque ha creído, porque actuó con fe en la palabra del Señor, viviendo una intensa caridad” fue a socorrer a Santa Isabel, ofreciéndole su ayuda, hasta el nacimiento de Juan Bautista: “María permaneció con ella unos tres meses. Después volvió a su casa”<sup>272</sup>. Esperó el nacimiento de Juan Bautista, porque Isabel lo concibió en su vejez, por la gracia de Dios (1, 36; 1,13); esto había sido anunciado por el mismo ángel Gabriel (1,19).

Además de la fe sólida, de la caridad intensa, María vivió su misión dentro de “una fidelidad a toda prueba”: Fidelidad demostrada en la vida con San José; en los desafíos de la huida y el regreso de Egipto; en la vida sencilla de Nazaret; en los momentos de la vida pública de Jesús; en el calvario y en la resurrección; y hasta el final de su vida. El fiat, “hágase en mí según tu palabra” (Lc. 1,38), pronunciado por María ante el ángel, fue vivido en la alegría y en el dolor de su vida y de su familia de Nazaret.

María convierte la evangelización en el primer gesto concreto de su divina maternidad. Por eso, con toda seguridad, es proclamada como “la estrella de la nueva evangelización”<sup>273</sup>.

---

<sup>271</sup> S.D. Dic. In, 10.

<sup>272</sup> Lc. 1, 56.

<sup>273</sup> Juan Pablo II. “*Carta apostólica novo millennio ineunte del Sumo Pontífice*”. No 58. (Roma: Vaticano, 2000), 58.

## CONCLUSIONES

Fundamentar teológicamente la nueva evangelización desde el método antropológico-trascendental propuesto por Karl Ranher es tener en cuenta tres palabras: *Mírame*: Una Imagen que refleje y que impacte. *Escúchame*: la voz dulce del buen evangelizador. *Sígueme*: El camino que ya ha trazado el misionero. El punto de partida del método antropológico de Ranher es el arte de la hermenéutica y del análisis de la existencia humana, es un comenzar desde abajo y desde el hombre posmoderno, lo primero es comprender al hombre para luego hablarle desde una experiencia de fe. Darle una mirada a un Jesús histórico, que conocía la gente, les hablaba como si hubiese vivido mucho tiempo con ellos y los invitaba a que imitaran su obra<sup>274</sup>.

La conclusión fuera de ser que la Nueva Evangelización, es la que debe ir entrando a la jerarquía de la Iglesia para purificarla; también la Iglesia debe continuar con el orden, la razón y la armonía de Dios, al mismo tiempo debe la Iglesia seguir las instrucciones de su fundador, Porque Iglesia es Jesús “tú eres Pedro y sobre esta Piedra edificaré mi Iglesia”<sup>275</sup>, hacemos parte de ese cuerpo místico, ya que es Él, la cabeza, la inteligencia, la sabiduría, sin cabeza no hay inteligencia, sin tronco no hay ramas, queremos vivir despegados de la cabeza y vivir despegados del tronco<sup>276</sup>, queremos vivir como si Dios no viviera, inventando nuestra propia manera de vivir, vivimos desligados de Dios. Por eso estamos muertos. “Este pueblo con los labios me honra, pero su corazón está muy lejos de mí”<sup>277</sup>. Hablamos de Dios, pero no hablamos con Dios. Tenemos a Jesús como conveniencia porque nuestras acciones son muy diferentes. Una Iglesia muerta, anuncia muerte y una Iglesia viva anuncia vida.

El Papa Francisco en la audiencia plenaria del dicasterio para la Nueva Evangelización, coordinado por el Arzobispo Rino Fisichella, el día 15 de Octubre de 2013, les dijo:

Muchas personas se han alejado de la Iglesia. Es equivocado descargar las culpas a un lado y a otro, es más, no deberíamos hablar de culpas. Hay responsabilidades en la historia de la Iglesia y de sus hombres, también en ciertas ideologías y también en personas concretas. Como hijos de la Iglesia, debemos continuar el camino del Concilio Vaticano II, despojarnos de cosas inútiles y dañinas, de falsas seguridades mundanas que hacen gravosa a la Iglesia y dañan su rostro.

Para el Pontífice 266 la nueva evangelización debe ser un testimonio de vida, un encuentro, y una pastoral centralizada en el evangelio. En resumen un testimonio de vida al interior de la Iglesia. La Nueva Evangelización no hace parte de la cultura académica, más bien es una fuerza que mueva el interior de la Iglesia, para seguir haciendo lo que hizo Jesús.

---

<sup>274</sup> Cfr. Marcos 1,22. Mateo 16,24 y Juan 14,6.

<sup>275</sup> Mateo 16,18.

<sup>276</sup> Cfr. Juan 15,1-8.

<sup>277</sup> Mateo 15,8; Isaías 29,13; Marcos 7,6-13.

La Nueva evangelización es hacer realidad la propuesta del Papa Juan XXIII, un aggiornamento, que es poner al día el evangelio. Es abrirle las puertas al Espíritu Santo, y dejarse conducir por él. Para salir de los miedos del cenáculo e ir a descubrir otros escenarios que necesitan del amor de Dios y así agrupar nuevos areópagos, como pequeñas comunidades que se reúnen a escuchar la palabra de Dios y vivir como hermanos como vivió Jesús con sus Apóstoles. “Día tras día continuaban unánimes en el templo y partiendo el pan en los hogares, comían juntos con alegría y sencillez de corazón”<sup>278</sup>. Decía el Papa Francisco en la misma audiencia plenaria del dicasterio para la Nueva Evangelización, que se necesita el oxígeno del Evangelio, el soplo del Espíritu de Cristo Resucitado, que vuelva a encender los corazones.

Si toman todas las palabras del magisterio, desde el Papa Juan XXIII hasta el Papa Francisco, investigado en este trabajo; daría como resultado cinco palabras: Una Conversión personal, pastoral, ecológica, eclesial y eclesial. Esto es lo que se llama Nueva Evangelización. Su novedad es redescubrir desde la fuente misma del evangelio, a un Jesús que hace nueva todas las cosas Ap. 21,5; adaptándolas a cada cultura y sociedad, que el pensamiento y las acciones de Jesús, sean nuestros pensamientos y acciones, según el mandato y la pedagogía de un maestro que se sienta en la cena con sus discípulos y les ordena una nueva ley: “os doy un mandamiento nuevo que se amen los unos a los otros como yo los he amado”<sup>279</sup>.

Hoy la nueva evangelización, tendrá que enfrentar unos desafíos como la globalización, la secularización, el capitalismo, la nomofobia, la cibercultura, el relativismo, el pluralismo, el homo numericus, las mass media entre otros... que con la ayuda de la Palabra de Dios, pueda iluminarlos y así poder cumplir con el objetivo de humanizar la globalización y globalizar la generosidad por medio del mandamiento nuevo del amor.

También la nueva evangelización, debe asumir los retos que la Iglesia plantea para que su acción apostólica sea eficaz, retos como: la fe, el discipulado, la misión, la parroquia, el profetismo, el kerigma, la innovación espiritual, la liturgia, la diaconía, la koinonia. Todos estos retos ayudan que el reino de Dios se proclame, se celebre su fe, se realice en la caridad y se viva en comunión, esto en cada uno de los acontecimientos del mundo de hoy.

La reflexión del Concilio Vaticano II, no es una exhortación a la implantación, sino a la encarnación, es superar ese modelo de Iglesia del siglo del oscurantismo, que solo se convirtió en una Iglesia de conservación, opacando el siglo del iluminismo, sino que debe ser una Iglesia que entienda al mundo en sus consecuencias y desafíos, El Papa San Juan XXIII, resumía lo que él esperaba de ese concilio con la expresión: “Abramos las ventanas de la Iglesia”. “Quiero abrir ampliamente las ventanas de la Iglesia, con la finalidad de que podamos ver lo que pasa al exterior, y que el mundo pueda ver lo que pasa al interior de la Iglesia”<sup>280</sup>. Se trataba de buscar el

---

<sup>278</sup> Hechos 2,46.

<sup>279</sup> Hechos 2,46.

<sup>280</sup> Juan XXIII. *Discurso inaugural del Concilio* (Roma: Vaticano, 1962). Citado por Muriel du Souich, “L’Eglise se met à jour”, en *Vatican II d’hier à aujourd’hui*. Revista “La Croix”, Hors-série, Bayard Presse, (2009), p. 8.

aggiornamento de la Iglesia, es decir “la puesta al día”, o “la actualización”, de la Iglesia católica con respecto a la situación que se vivía en aquel tiempo.

María un modelo de la Nueva evangelización, sus actitudes y su misión la hacen un ejemplo para imitar. Escucha la voz que viene de lo alto y la acepta, la hace vida y amor y con su fe acoge la palabra y la hace realidad en su misión convirtiéndose así una madre que mira, escucha y sigue. Ella es evangelizada y evangelizadora.

Pero la mayor conclusión que resume este trabajo, la encontré en este texto del discurso a Diogneto; un escrito de finales del siglo II, que responde a la vida y el comportamiento de los cristianos con Cristo. Y como nosotros los cristianos debemos tener una postura en el mundo de hoy. Es una de las obras más significativas dentro del mundo apologético. Dice así:

Los cristianos no se distinguen de los demás hombres ni por su tierra, ni por su lengua, ni por sus costumbres. En efecto, en lugar alguno establece ciudades exclusivas suyas, ni usan lengua alguna extraña, ni vive un género de vida singular. La doctrina que les es propia no ha sido hallada gracias a la inteligencia y especulación de hombres curiosos, ni hacen profesión, como algunos hacen, de seguir una determinada opinión humana, sino que habitando en las ciudades griegas o bárbaras, según a cada uno le cupo en suerte, y siguiendo los usos de cada región en lo que se refiere al vestido y a la comida y a las demás cosas de la vida, se muestran viviendo un tenor de vida admirable y, por confesión de todos, extraordinario. Habitan en sus propias patrias, pero como extranjeros; participan en todo como los ciudadanos, pero lo soportan todo como extranjeros; toda tierra extraña les es patria, y toda patria les es extraña.

Se casan como todos y engendran hijos, pero no abandonan a los nacidos. Ponen mesa común, pero no lecho. Viven en la carne, pero no viven según la carne. Están sobre la tierra, pero su ciudadanía es la del cielo. Se someten a las leyes establecidas, pero con su propia vida superan las leyes. Aman a todos, y todos los persiguen. Se los desconoce, y con todo se los condena. Son llevados a la muerte, y con ello reciben la vida. Son pobres, y enriquecen a muchos (/2Co/06/10). Les falta todo, pero les sobra todo. Son deshonorados, pero se glorían en la misma deshonra. Son calumniados, y en ello son justificados. «Se los insulta, y ellos bendicen» (1 Cor 4, 22). Se los injuria, y ellos dan honor. Hacen el bien, y son castigados como malvados. Ante la pena de muerte, se alegran como si se les diera la vida. Los judíos les declaran guerra como a extranjeros y los griegos les persiguen, pero los mismos que les odian no pueden decir los motivos de su odio.

Para decirlo con brevedad, lo que es el alma en el cuerpo, eso son los cristianos en el mundo. El alma está esparcida por todos los miembros del cuerpo, y los cristianos lo están por todas las ciudades del mundo. El alma habita ciertamente en el cuerpo, pero no es del cuerpo, y los cristianos habitan también en el mundo, pero no son del mundo. El alma invisible está en la prisión del cuerpo visible, y los cristianos son conocidos como hombres que viven en el mundo, pero su religión permanece invisible. La carne aborrece y hace la guerra al alma, aun cuando ningún mal ha recibido de ella, sólo porque le impide entregarse a los placeres; y el mundo



aborrece a los cristianos sin haber recibido mal alguno de ellos, sólo porque renuncian a los placeres. El alma ama a la carne y a los miembros que la odian, y los cristianos aman también a los que les odian. El alma está aprisionada en el cuerpo, pero es la que mantiene la cohesión del cuerpo; y los cristianos están detenidos en el mundo como en una prisión, pero son los que mantienen la cohesión del mundo. El alma inmortal habita en una tienda mortal, y los cristianos tienen su alojamiento en lo corruptible mientras esperan la inmortalidad en los cielos. El alma se mejora con los malos tratos en comidas y bebidas, y los cristianos, castigados de muerte todos los días, no hacen sino aumentar: tal es la responsabilidad que Dios les ha señalado, de la que no sería lícito para ellos desertar.

La nueva evangelización pide coherencia entre evangelio y vida. La novedad está en que la Iglesia tiene que infundir en las venas de la humanidad actual, de esta humanidad nueva, la virtud perenne, vital y divina del evangelio. Es volver a leer el evangelio en clave de siglo XXI. Cada nueva generación de creyentes y no creyentes necesita que se le presente la fe de siempre de una manera nueva, es decir necesita una Nueva Evangelización.

**EL SIGLO XXI NECESITA UNA IGLESIA NUEVA, PARA UNA NUEVA EVANGELIZACIÓN.**

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Álvarez Gómez, Jesús. *Nueva evangelización para el tercer milenio*. Madrid: Anzos, 1996.
- Amatulli Valente, Flaviano. *Evangelizar, la más noble aventura*. San Antonio, Hidalgo Titlán: Apostóles de la Palabra, 1983.
- Arbeláez, Luis. *Un cristiano del tercer milenio*. Medellín: Lealón, 2002.
- Avilla, Rafael. *Teología, evangelización y liberación*. Bogotá: Paulinas, 1973.
- Benedicto XVI. *Discurso a las Naciones Unidas*. Nueva York: L'Osservatore Romano, 2008.
- Benedicto XVI. *Culminación del Sínodo para la nueva evangelización*. (Roma: Vaticano, 2012).
- Benedicto XVI. *Encíclica Dios es amor. No. 1*. Bogotá: Hijas de San Pablo, 2015.
- Benedicto XVI. *Porta Fidei. Carta Apostólica en forma de motu proprio con la cual se convoca el Año de la Fe (11 de octubre de 2011): AAS 103 (2011) 723-734. instrumentum laboris (8)*. Roma: Ciudad del Vaticano, 2012.
- Berzosa Martínez, Raúl. *¿Qué es teología? Una aproximación a su identidad y a su método*. Bilbao, Desclée De Brouwer, 1999.
- Lucchetti Bingemer, María Clara. “Desafíos y tareas de la teología en América Latina hoy”. *Revista Theologica Xaveriana*, 62, no. 174 (2012): 399-432.
- Boaventura Kloppenburg, Carlos José. “La Iglesia y el capitalismo” *Ciencia Política*, no. 23 (1991): 148-153.
- Brighenti, Agenor. “Nueva evangelización y conversión pastoral: un abordaje desde la iglesia en América Latina y el Caribe”. *Theologica Xaveriana* 63, no. 176 (2013): 331-366.
- Cadavid Duque, Álvaro. *Hacer creíble el anuncio cristiano en América Latina*. Bogotá, CELAM, 1998.
- Cadavid Duque, Álvaro. *La nueva evangelización, itinerario, identidad y características a partir del Magisterio Episcopal Latinoamericano*. Bogotá, CELAM, 2012.
- Castro Q., Luis Augusto. *El Espíritu Santo en la Misión del siglo XXI*. Bogotá: Litoperla, 1997.
- Catecismo de la Iglesia Católica. “La profesión de fe”. [Consultado el 13 de noviembre de 2015]. [http://www.vatican.va/archive/ccc/index\\_sp.htm](http://www.vatican.va/archive/ccc/index_sp.htm).

- Catholic Bishops Conference Of The United States Washington, DC. *Disciples called to witness The New Evangelization*. Northport, NY: Austin Flannery, 1986.
- CELAM. *Compendio de la doctrina social de la Iglesia*. Bogotá: San Pablo, 2011.
- CELAM. *Documento de Aparecida*. Bogotá: San Pablo, 2007.
- CELAM. *Documento de Medellín*. Bogotá: San Pablo, 1968.
- CELAM. *Documento de Puebla. La evangelización en el presente y en el futuro de América Latina*. Bogotá, Trípode, 1979.
- CELAM. *Documento de Santo Domingo*. Bogotá: San Pablo, 1968.
- CELAM. *Hacia una Iglesia más transparente y creíble*. Bogotá: Celam. 2013.
- CELAM. *Kerigma y evangelización*. Bogotá: Sociedades Bíblicas Unidas, 1997.
- CELAM. *La parroquia en el tercer milenio*. Bogotá: Nuevas Ediciones, 1998.
- CELAM. *Los desafíos a la nueva evangelización, en América Latina y el Caribe en el contexto de la globalización mundial*. Bogotá: Esferas, 2002.
- CELAM. *Revista Medellín, Catequesis Latinoamericana, del V centenario al III Milenio*. Bogotá: Celam, 1992.
- Cincopan.es. “La dignidad de la persona”. [Consultado el 17 de mayo de 2016]. [www.cincopan.es/ver-video/la-dignidad-de-la-persona-a-la-luz-de-la-doctrina-social-de-la-iglesia](http://www.cincopan.es/ver-video/la-dignidad-de-la-persona-a-la-luz-de-la-doctrina-social-de-la-iglesia)
- Colección Creemos. *La Iglesia en el mundo*. Medellín: Gamma, 1986.
- Collins, James. *El pensamiento de Kierkegaard*. México: Gráfica Panamericana. 1958.
- Concilio Vaticano II. *Gaudium et spes*. Bogotá: Hijas de San Pablo, 1967.
- Conill, Jesús, Juan Antonio Estrada, Manuel Fraijó, José Gómez Caffarena, José María Mardones y Andrés Torres Queiruga. *¿Hay lugar para Dios hoy?*, 2a. ed.. Madrid: PPC, 2005.
- Cuesta, Juan Ignacio. *Breve historia de Las Cruzadas*, 2a. ed. Madrid: Nowtilus Saber, 2005.

- De Granada, F. L. *Obra selecta. Una suma de la vida cristiana*, Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 1952.
- De La Red Vega, Herminio. (2013). “Evangelizar la globalización”. *Religión y Cultura* no. 266 (2013): 369-381.
- Díez Del Río, Isaías. “La fe en un mundo secular y pluralista”. *Religión y Cultura*, 58. no. 263 (2012): 623
- Díez Moreno, Fernando. 2014. “Constitución pastoral Gaudium et Spes sobre la iglesia en el mundo actual”. [Consultado el 5 de febrero 2016]. <http://fundaciontomasmoro.es/documentos/sintesis-de-la-constitucion-pastoral-gaudium-et-spes-sobre-la-iglesia-en-el-mundo-actual>
- Díez, Marta. El verdadero ecumenismo requiere, según Benedicto XVI, una recta teología y santidad de vida. *Revista Pastoral Ecueménica*, 30, no. 89 (2013): 15-22.
- Fisichella, Rino. “La nueva evangelización”. *Revista UPB Medellín* 52, no. 152 (2011): 101-114.
- Fliche Agustín y Martín Víctor. *Historia de la iglesia: de los orígenes a nuestros días*. Valencia: Edicep, 1974.
- Flores Villa, Luis. “Para la formación permanente de los presbíteros”. *Revista Medellín*, 36, no. 153 (2013): 67-99.
- Francisco, Papa. *Laudato sí. Alabado seas*. Bogotá: Paulinas, 2015.
- Francisco, Papa. *Lumen Fidei. La luz de la fe*. Bogotá, San Pablo, 2013.
- Frederick L., Beynon. *Historia de los Papas: glorias y fracasos de la Iglesia*. Barcelona: Gaviota, 1982.
- Galeano, Adolfo. “El acontecimiento Medellín en sus cuarenta años. El conflicto de las ideologías”. *Cuestiones Teológicas* 35, no. 84 (2008): 255-279.
- Galter, Alberto. *El libro rojo de la Iglesia perseguida*. Madrid: Atenas, 1956.
- García Biedma, Juan. “Sectas, cismas y nuevos movimientos de impronta cristiana”. *Biblia y Fe*, 22, no. 65 (1996): 130-179.
- González, Arintero y Rodríguez González, Valentín. *Evolución de la iglesia según J. Salamanca*: Facultad de Teología, 1989.

- Gutiérrez Londoño, José Gustavo. *Kerigma: un anuncio como nueva alternativa de evangelización para el siglo XXI*. Medellín: Litografía El Profesional, 2013.
- Häring, Bernhard. *La ley de Cristo*. Barcelona: Herder, 1961.
- Heinrich Roos, S. I. *Soren Kierkegaard y el catolicismo*. Madrid: Razón y Fe, 1959.
- Hoeffner, Joseph. *Doctrina social de la Iglesia*. Medellín: Colección Creemos, 1985.
- Jolivet, Regis. *Introducción a Kierkegaard*. Madrid: Gredos, 1946.
- Juan Pablo II. *Apostólica Novo Millennio Ineunte*. Roma: El Vaticano, 2001.
- Juan Pablo II. “*Carta apostólica novo millennio ineunte del Sumo Pontífice*”. No 58. Roma Vaticano, 2001.
- Juan Pablo II. *Catechesi Tradendae*. Bogotá: Paulinas, 1980.
- Juan Pablo II. *Fides et Ratio*. Roma: El Vaticano, 1998.
- Juan Pablo II. *Pastores Dabo Vobis*. Roma: El Vaticano, 1992.
- Juan Pablo II. *Tertio Millennio Adveniente*. Roma: El Vaticano, 1994.
- Juan XXIII. *Carta Apostólica Oecumenicum Concilium*. Roma: Vaticano, 1962.
- Juan XXIII. *Discurso inaugural del Concilio*. Roma: Vaticano, 1962.
- Juan XXIII. *Humanae Salutis(HS), Bula de convocatoria del Concilio ecuménico Vaticano II*. Roma: Vaticano, 1961-1962.
- Kierkegaard, Soren. s.f.. “Cosmología contemporánea”. [Consultado el 3 de noviembre de 2015]. <http://tallerfiloso.blogspot.com.co/2014/06/cosmologia-contemporanea.html>
- Kierkegaard, Soren. *Temor y temblor*. Madrid: Nacional, 1975.
- León XIII. *Rerum Novarum*. Roma: Vaticano, 1891.
- León XIII. *Satis cognitum*. Roma: Vaticano, 1896.
- León, Eugenio. *Historia de la Iglesia*. Medellín: De Bedout, 1965.

- Lorenzo de Zavala. *Viaje a los Estados Unidos*. Paris: Decourchant, 1834.
- Loring, Jorge. *Para salvarse*. Sevilla: Librería Espiritual, 1993.
- Marín Ardila, Luis Fernando. Las fuentes de la globalización. Capitalismo y comunicación. *Revista Universidad Javeriana*. (2012): 523.548.
- Martini, Carlos Mario. *El evangelizador en San Lucas*. Bogotá: San Pablo, 1996.
- Melgar Gil, Luis Tomás. *Historia de los Papas: desde San Pedro hasta Benedicto XVI*. Madrid: Libsa, 2005.
- Melgar Valero, Luis T. *Las 1000 y una caras de Dios*. Madrid: Libsa, 2007.
- Merino Beas, Patricio. *Teología latinoamericana y pluralismo religioso*. Salamanca: Universidad Pontificia, 2012.
- Mong, Ambrose. “Más allá del ecumenismo cristiano: el pensamiento de Joseph Ratzinger sobre El pluralismo religioso y la experiencia de los obispos asiáticos”. *Revista Studium*, 59, no. 3 (2013): 445-4460.
- Monbourquette, Jean. *De la autoestima a la estima el yo profundo: de la psicóloga a la espiritualidad*. Madrid: Sal Terrae, 2004.
- Munilla, Ignacio. “Consecuencias sociales de la secularización”. *Revista Cristiandad* 68, no. 963 (2011): 28.
- Neusch, Marcel. *Un Dios para hoy*. Barcelona: Herder, 1989.
- Observatorio de Nueva Evangelización para América Latina. *Hacia una Iglesia más transparente y creíble*. Bogotá: Observatorio Pastoral, 2013.
- Ossadón B., Pedro. “Discurso a la XIX Asamblea del CELAM, 9 de marzo de 1983. Lin. 5. Santiago: Discurso Teológico, 2013
- Pablo VI. *Clausura de la cuarta etapa conciliar*. Roma: Vaticano, 1995.
- Pablo VI. *Evangelii Nuntiandi*. Roma: Vaticano, 1975.
- Papa Francisco. “*Evangelii Gaudium* ”. Roma: Vaticano, 2013.

- Papa Francisco. *Misericordiae Vultus, 21,b*. Roma: Vaticano, 2015.
- Parada, Dakar. (2015). “Breve historia del socialismo”. [Consultado el 30 de octubre de 2015]. <http://www.miseshispano.org/2015/02/27644/>
- Pellitero, Ramiro. *Laicos en la nueva evangelización. Autenticidad y compromiso*. Madrid: Rialp, 2013.
- Pérez Herrero, Francisco. “San Pablo como estímulo y modelo de la nueva evangelización. *Revista Burgense*, 50, no. 2, (2009): 363-384.
- Plata, Luz Marina. *San Pablo, líder de comunidades. A la luz de las cartas a los Corintios*. Bogotá: Paulinas, 2008.
- Pontificia Comisión para América Latina. *Reflexiones sobre la nueva evangelización en América Latina. Desafíos y prioridades*. Roma: Vaticano, 2011.
- Precht Bañados, Cristian. *Pastores al estilo de Jesús*. Bogotá: Celam, 1998.
- Ranher, Karl. *El Concilio, nuevo comienzo*. Barcelona: Herder, 2012.
- Ranher, Karl. *Introducción a su pensamiento teológico*. Barcelona: Herder, 1982.
- Ranher, Karl. *Sobre la inefabilidad de Dios: experiencias de un teólogo católico*. Barcelona: Herder, 2009.
- Ratzinger, Joseph. *Evangelio, catequesis, catecismo*. Valencia: Edicep, 1997.
- Rebello, Alex. “Euntes Docete. Inculturation and education in the New Evangelization today”. *Revista Euntes Docete*, 47, no. 2 (1994); 167-176.
- Redacción Fides. 2015. “Las estadísticas de la iglesia católica”. [Consultado el 18 de octubre de 2015]. <http://es.catholic.net/op/articulos/59785/cat/133/las-estadisticas-de-la-iglesia-catolica-2015.html>
- Rodríguez Madariaga, Oscar Andrés. *Nueva evangelización: perspectivas y desafíos*. Santander: XLI Semana Social de España, 2012.
- Romero Becerra, Oscar Mario. “Hacia una revalorización de la misión de la Iglesia. ¿Cómo Evangelizar en un mundo globalizado?”. Tesis Maestría, Universidad Pontificia Bolivariana, 2007.
- Roser, Johannes. *Dios viene del tercer mundo. Experiencias y testimonios*. Barcelona: Herder, 1990.

- Rozo Rubiano, Carlos Julio. “Aproximación a los desafíos del pluralismo religioso a la acción pastoral de la iglesia”. *Revista Universitas Alphonsiana*, 10. no. 21 (2012): 111-126.
- Saavedra, Alejandro. “El cuarto hombre”. *Revista Sophi*, no. 2 (2007): 133-157.
- Salazar Guerrero, Fabián. *Retos propuestos por internet a la iglesia en el camino de la ciberevangelización*. Medellín: UPB, 2014.
- Sánchez Arévalo, Mario Ramiro. “Nomofobia y su relación con la adicción a las redes sociales”. (Tesis de Licenciatura, Universidad Landivar, Quetzalenango, Chile, 2015).
- Santo Tomas de Aquino. “Teología, las cinco vías”. [Consultado 17 de diciembre de 2015]. [www.webdianoia.com/medieval/aquinate/aquino\\_teolg\\_2.htm](http://www.webdianoia.com/medieval/aquinate/aquino_teolg_2.htm)
- Sepúlveda Niño, Saturnino. *Pecados de la Iglesia: sociología religiosa*. Bogotá: ABC, 1971.
- Shihdler L., David. “Reorienting the Church on the Eve of the Millennium: John Paul II’s New Evangelization”. *Communio Magazine. International Catholic Review*, 24, no. 4 (1997): 729-779.
- Sínodo de los Obispos. *La nueva evangelización para la transmisión de la fe cristiana. Lineamenta*. XIII asamblea general Ordinaria. Roma: Vaticano, 2012.
- Sínodo de los Obispos. *La nueva evangelización, reflexiones sobre la nueva evangelización en América Latina desafíos y prioridades*. Roma, Vaticano, 2011.
- Sínodo de los Obispos. *XIII asamblea general ordinaria la nueva evangelización para la transmisión de la fe cristiana lineamenta*. Roma: Vaticano, 2011.
- Taltavull, Sebastián. “Creo en la Iglesia Santa, católica y apostólica”. *Revista Catequistas*, no. 162 (2005): 4-9.
- The Hispanic Presence in the New Evangelization in the United States. Washington, DC: USCCB, 1996.
- Vardy, Peter. *Kierkegaard*. Barcelona: Herder, 1996.
- Vidal, Marciano. “Podemos Bautizar el Capitalismo”. *Juicio ético al capitalismo*. (San Madrid: Pablo, 1994).
- Wicks, Jared. *Introducción al método teológico*. Pamplona: Verbo Divino, 1998.